

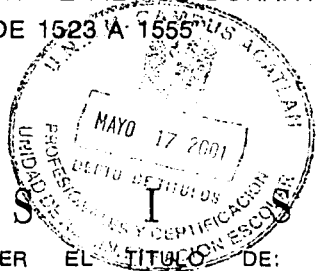
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

"LOS METODOS PEDAGOGICOS FRANCISCANOS EN LA EVANGELIZACION DE MEXICO DURANTE EL PERIODO DE 1523 A 1555"



T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

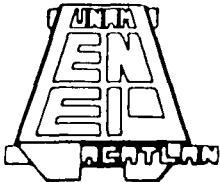
LICENCIATURA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

ERENDIRA MENDOZA FLORES

ASESOR: PROF. ARTURO TORRES B.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



STA. CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEXICO.

2002



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# PAGINACION DISCONTINUA

## INDICE

<b>PROLOGO</b>	<b>I</b>
<b>INTRODUCCION</b>	<b>II</b>
<b>1. EDUCACION Y COSMOVISION INDIGENAS</b>	<b>1</b>
1.1 Vida política de Tenochtitlán	2
1.2 Estructura social mexicana	5
1.3 Cultura mexicana	8
1.4 Religión	12
1.5 Educación. Ideal de hombre en la formación mexicana	13
1.5.1 Educación doméstica	15
1.5.2 Educación escolar	16
1.5.2.1 Calmécac	17
1.5.2.2 Telpochcalli	20
1.5.3 Educación escolar femenina	22
1.5.4 Instituciones educativas auxiliares	24
<b>2. FLORECIMIENTO ESPAÑOL Y CONQUISTA MILITAR DE MEXICO-TECNOCHTITLAN</b>	<b>26</b>
2.1 España y la educación humanística del s. XVI	26
2.2 Conquista de España por el Islam	28
2.3 El panorama español en el s. XVI	30
2.4 Educación en España durante el s. XVI	32
2.5 Humanismo y Renacimiento en España	35
2.6 La nueva educación humanista	38
2.7 Nivel cultural de los españoles durante la Conquista	39
2.8 Conquista militar de México-Tenochtitlán y la situación en Castilla.	42
<b>3. LA ORDEN FRANCISCANA</b>	<b>61</b>
3.1 Los franciscanos en España	64
3.2 La Iglesia y la educación	66
3.3 La formación cristiana de los laicos	67

<b>4.</b>	<b>LA EVANGELIZACIÓN Y LOS MÉTODOS PEDAGOGICOS FRANCISCANOS</b>	<b>69</b>
4.1	El contexto	69
4.1.1	Estado político y social de la Nueva España en el S. XVI	70
4.1.2	Llegada de los franciscanos a Nueva España.	72
4.2	El fin y los objetivos de la educación franciscana	74
4.2.1	Los sujetos (educador y educando)	75
4.2.2	Etapa inicial de la evangelización	82
4.3	Los ámbitos de la educación franciscana	83
4.3.1	La Escuela de San José de los Naturales	85
4.3.2	Enseñanza a partir de la lengua indígena	90
4.3.3	Enseñanza de la doctrina cristiana	92
4.3.3	El Colegio de Santa Cruz de Santiago Tlatelolco	96
4.4	Estrategias y recursos de enseñanza	100
4.4.1	Los cuadros	100
4.4.2	Música y canto	101
4.4.3	Instrucción de indígenas por medio de maestros indígenas.	102
4.4.4	Enseñanza Mnemotécnica	102
4.4.5	Celebraciones religiosas	103
4.4.6	El teatro edificante	106
4.5	Modalidades de la enseñanza	107
4.5.1	Enseñanza para la vida práctica	107
4.5.2	Enseñanza femenina	110
	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>111</b>
	<b>BIBLIOGRAFIA GENERAL</b>	<b>115</b>
	<b>ANEXOS</b>	<b>118</b>

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

## PROLOGO

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas que de una u otra forma ayudaron a la realización y culminación de este trabajo: A mi mamá, mi esposo y mi hijo por todo el apoyo que me brindaron a lo largo de todos estos años. Asimismo, a toda mi familia, incluyendo a mis tías (os) y primos (as), a todos mis amigos y a mis abuelos, Julia (q.e.p.d), Zenón (q.e.p.d), y a mi primo Víctor (q.e.p.d).

Gracias por todo.

Igualmente, al Profesor Arturo Torres Barreto por su valiosa asesoría y todo el tiempo que me dedicó, y por supuesto a todos los miembros del jurado, por sus observaciones, comentarios y sugerencias: Jesús Manuel Hernández, Isabel García, Pablo de la Cruz y Sergio Montes.

Hago una especial mención a la gente de Diplomados y de la Biblioteca de la Universidad Panamericana, ya que fue en este lugar de donde surgió la idea original de este trabajo, y en donde pude desarrollar gran parte de la presente investigación.

## INTRODUCCION

En mayo de 1524, hace casi 500 años, llegaron a las costas de lo que hoy es México, entre San Juan de Ulúa y el actual puerto de Veracruz, 12 religiosos seráficos, alentados por una esperanza insólita. El superior de aquellos frailes, fray Martín de Valencia había sido 15 años antes uno de los más fervientes defensores de una reforma crucial de la orden franciscana en Extremadura, y el primer provincial de estas fundaciones reformadas cuando se crearon como provincia independiente en 1518. Asimismo, conservaba sus amplias responsabilidades al encabezar la evangelización en las tierras recién conquistadas. Previo a la llegada de los doce misioneros, en 1523, habían arribado a estas tierras tres franciscanos flamencos voluntarios, con el mismo ímpetu que los llamados "doce", y fueron ellos quienes sentaron las bases para que sus predecesores siguieran su ejemplo.

Resulta de gran interés para el estudio actual de la pedagogía, volver la mirada hacia atrás y poder analizar ciertos aspectos de nuestra historia que requieren de especial atención y de un nuevo enfoque. La conquista militar de México no se hubiera completado ni sostenido sin la conquista espiritual, la cual se caracterizó por ser profunda, continua y singularmente eficaz gracias a muchos de los métodos didácticos que utilizaron las órdenes mendicantes, especialmente los franciscanos, en la transmisión de la enseñanza, la cual iba dirigida a promover la nueva fe. Ante la falta de estudios que aborden esta temática, desde el punto de vista educativo, resulta de utilidad al conocimiento pedagógico poder aportar algunos elementos que coadyuven a un mejor entendimiento acerca de la historia de la educación en nuestro país.

El siglo XVI, como expresan algunos autores, es un período fundamental en la historia de México. En cuanto a métodos de enseñanza, ha aportado también numerosos aspectos, que aun hoy en día permanecen y que son muy interesantes en su estudio. Muchos de los recursos de los que se valieron las

órdenes mendicantes durante los primeros años de evangelización, han sido estudiados más a fondo hoy en día, y han llegado a convertirse en verdaderas corrientes educativas. Por ejemplo, algunos de dichos métodos constituyen hoy en día algunos de los fundamentos de lo que conocemos como Escuela Nueva (que toma en cuenta aspectos tales como el conocimiento del alumno en su entorno, respeto por el mismo, aprovechamiento de su experiencia y desarrollo integral de sus capacidades).

El presente trabajo irá encaminado hacia un estudio de los métodos pedagógicos franciscanos en la evangelización de México, abarcando desde fines del siglo XV hasta la primera mitad del siglo XVI (la primera etapa de evangelización en nuestro país). Se pone de límite esa fecha ya que, con la promulgación de las Nuevas Leyes de Indias, la labor del clero secular se impuso a la del regular, lo cual ocasionó que este último perdiera influencia en su actividad educativa y evangelizadora.

Para ello este trabajo ha sido dividido en cuatro capítulos. Para tener una referencia de lo que sucedía dentro del imperio mexicano, en el primer capítulo se hará una revisión histórica sobre la educación y cosmovisión indígenas, con el fin de conocer sus principales características en el último período previo a la conquista española. Con el objeto de entender cuál fue el éxito de muchos de los métodos empleados en la evangelización, es necesario analizar el modo de vida prehispánico, en especial su aspecto educativo. De la misma manera, el segundo capítulo abarcará la contraparte: ¿Cuál era la situación en España previa a la conquista? La derrota de los musulmanes, así como el esplendor del humanismo y el renacimiento influirán de manera decisiva durante toda esta época, y sobre todo en la formación de los evangelizadores que traerán a América un legado difícil de olvidar.

Asimismo, en este capítulo se hará un breve bosquejo de la guerra de conquista con el fin de situarnos en el contexto histórico, y entender las diversas circunstancias que se dieron en ese lapso de tiempo.



El tercer capítulo aborda las principales características, fundación, reglas y principios de la orden franciscana, así como algunos datos relevantes de la vida de su fundador, San Francisco de Asís. Es importante entender sus bases, ya que esto influirá de una manera determinante en la personalidad y forma de vida de los frailes que participaron en la ardua labor de conquista espiritual en nuestro país.

Por último, el capítulo IV será referido a la evangelización y a los métodos pedagógicos franciscanos. Como ya se ha dicho, la obra misional tenía por fin cristianizar a los indígenas. Para ello, se valieron de una serie de estrategias y recursos didácticos que coadyuvaron a este fin. Los franciscanos, en conjunto, fueron eclécticos y prácticos en su política indigenista y en su metodología misional.

Con el objetivo de llegar a analizar las principales características de los métodos pedagógicos empleados por la orden franciscana en la evangelización de México, en el contexto histórico de la conquista y la primera mitad del siglo XVI se han formulado las siguientes hipótesis:

Los métodos pedagógicos de la orden franciscana fueron producto de las circunstancias históricas prevaletentes en la cultura renacentista y humanista como se dio en Europa y particularmente en España, y probaron su eficacia en la evangelización de México. Esas condiciones históricas fueron tanto de España como las que se vivieron en el nuevo continente.

La variedad de los recursos empleados en esta gran empresa corresponden a una estrategia pedagógica versátil y construida sobre la marcha.

Los indígenas no fueron "tabla rasa" y su cosmovisión se adaptó a las enseñanzas evangélicas. La aculturación que esto supone refiere una situación formativa del ser histórico de los mexicanos.

En el apéndice se incluyen algunas ilustraciones que apoyarán los puntos que se van a revisar, sobre todo en cuanto al proceso de evangelización y métodos didácticos.

Es importante considerar que en muchas ocasiones el desechar algunas de las hipótesis planteadas originalmente enriquece tanto el conocimiento del tema como la confirmación de los presupuestos con los cuales se inició la investigación.

## 1. EDUCACION Y COSMOVISION INDIGENAS

El último período autóctono de la cultura mexicana se prolongó desde la primera mitad del siglo XIV, con la fundación de México-Tenochtitlán, hasta 1521, año de la conquista española. Este fue un período en el cual, con base en cuanto herencia habían legado los pueblos precursores, un grupo humano logró superar su lugar secundario y convertirse en la primera potencia tanto política como cultural del Valle de México cuyo dominio se extendió en su última fase por el poniente y por el sur hasta el Océano Pacífico, por el sureste hacia las inmediaciones de Guatemala, por el Oriente hacia el Golfo de México, por el norte hasta la Huasteca, y por el noroeste confinaba con los grupos chichimecas.

Este fue un período en el que podemos ver la realización de todo un proceso de surgimiento y crecimiento de un pueblo, así como su caída violenta. Para efecto de dar mejor claridad al contenido de este trabajo, considero importante hacer un breve bosquejo de la forma de vida del pueblo mexicano, ya que todo ello tendrá una gran influencia en los años posteriores a la Conquista. Su vida política, económica, social y sobre todo educativa nos servirán de punto de partida para conocer su cosmovisión y así poder comprender muchos de las repercusiones que se sucedieron durante los primeros años de evangelización.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## 1.1.- VIDA POLITICA DE TENOCHTITLAN

Cuando llegaron los mexicas a la región de los lagos, buscaron tierras donde establecerse, y al cabo de algunas estancias en diferentes lugares como Chapultepec y Tizapán, se asentaron en unos islotes al centro del lago de Tetzoco, y fundaron allí dos importantes ciudades: México-Tenochtitlán y México-Tlatelolco. Estas regiones eran escenario de constantes guerras entre ciudades como Azcapotzalco, Xaltocan, Tetzoco, Culhuacan, Chalco y Xochimilco. Debido a ello, los mexicas se dieron cuenta que su forma de gobierno a cargo de sacerdotes y jefes militares ya no sería eficiente, y decidieron crear una forma nueva de gobierno para sobrevivir a los ataques de dichas ciudades, que no velan con buenos ojos la nueva ocupación en el centro de la laguna.

Para protegerse los mexicas se hicieron vasallos de Azcapotzalco, lugar donde tenía residencia la potencia más cercana. Asimismo se comprometieron a pagarle tributos. Sin embargo, a consecuencia de varios enfrentamientos y con el paso del tiempo, los mexicas se allaron a los tetzcoicanos y juntos, derrocaron a los de Azcapotzalco. Esta guerra significó la apertura de un nuevo período para la historia del Valle de México, realizando varias alianzas con los pueblos vecinos.

Como se sabe, era muy importante para estos pueblos la realización de alianzas para mantener la paz. Como lo explica José Ma. Kobayashi, estas alianzas tenían establecidos los siguientes acuerdos:

- Alianza perpetua entre los Estados para la conservación del predominio político y económico
- Ofensivas militares en conjunto con pacto de distribución de tributos
- Defensivas militares en caso de ataque de pueblos extraños
- Dirección militar de los mexicas
- Ayuda mutua en casos anormales o de calamidades. (1)

---

1 Kobayashi, José Ma. *La Educación como Conquista* (Empresa Franciscana en México), México, El Colegio de México, 1997, p. 26

Además de asegurar dominio político sobre los demás pueblos, estas alianzas tenían por objeto impedir, bajo una sanción de tipo religioso, que se formase otra potencia independiente, ya que el carácter sagrado del poder del tlatoani (2) se transmitía a otro nuevo sólo en una ceremonia religiosa. Vale la pena mencionar que, en esos tiempos, el gran consejero de los tlatoanis de Tenochtitlán, Tlaacélel, quien a su vez estuvo presente durante todo el proceso de engrandecimiento del pueblo mexica, decidió emprender una profunda reforma en la vida política, histórica, religiosa y social del mismo.

Tlaacélel persuadió a los mexicas diciendo que su dios era Huitzilopochtli, y que la misión con que su dios había venido al mundo era para hacer guerra a todas las ciudades y sujetarlas a su servicio. Debido a ello, dicho dios elevó a los mexicas a la categoría de pueblo elegido y los incitó a que no vivieran en paz con los demás pueblos.

Asimismo, Tlaacélel dio finalidad política a la leyenda de los Soles: Como nos explica Miguel León Portilla, según "la Leyenda de los Cuatro Soles", hubo cuatro Soles o edades que terminaron en cataclismos, y el Sol bajo el que vivían los mexicas, que era el quinto y había nacido en Teotihuacán, también concluiría algún día por medio de una catástrofe. Según la nueva interpretación de Tlaacélel, se podría evitar el fin del quinto Sol y conservar en vigor el orden cósmico existente si se alimentaba al dios Sol, identificado con Huitzilopochtli, con el chalchiúhatl, "líquido precioso", o sea la sangre humana. Esta tarea de alimentar al Sol, correspondía por tanto al pueblo mexica, elegido por la divinidad (3).

Como se puede ver, Tlaacélel impuso a los mexicas la misión cósmica de sustentar el orden del universo existente, estableciendo que el único medio para llevarla a efecto fuese la guerra, cuya principal finalidad sería el obtener el mayor número posible de cautivos destinados al sacrificio. Gracias a estas ideas, se desencadenó una serie de guerras que agrandarían el dominio mexica hasta la Huasteca por el norte y Guatemala por el Sur.

De esta forma, los mexicas resolvieron el problema de la subsistencia

- 
2. El *Tlatoani* era depositario del mando y la jurisdicción, asimismo era representante de la divinidad y supremo responsable del bien de la comunidad. En síntesis, protegía a la ciudad entera.
  3. León Portilla, Miguel, *Los Antiguos Mexicanos a través de sus Crónicas y Cantos*, México, F.C.E., p. 27

económica, ya que la misión impuesta por el dios Huitzilopochtli justificaba sus numerosas empresas bélicas y el llevarlas a cabo les otorgaba por añadidura botines y tributos. Así, más que ejercer un dominio político sobre los pueblos vencidos, éstos les servirían para su manutención gracias a los tributos otorgados, y sobre todo, para conseguir prisioneros para los sacrificios rituales. Como podemos ver, la vida económica de Tenochtitlán dependía principalmente de la tributación de los pueblos por ellos sometidos, y de la actividad comercial.

Así, movido por este nuevo pensamiento político y apoyado por los pueblos aliados, el pueblo mexica inició su carrera de engrandecimiento mediante numerosas guerras. Al igual que fue creciendo su prestigio militar, el poderío económico se vio igualmente favorecido: se conquistó Azcapotzalco, Coyohuacan y Xochimilco. Moctezuma Ilhuicamina (sucesor de Itzcóatl) con la conquista de Chalco, consiguió sujetar todo el valle de México, y luego llevó a su ejército hasta más allá de los límites naturales del valle, cayendo primero sobre Tepeaca, punto geográfico de máxima importancia para el comercio exterior de Tenochtitlán y de sus aliados. Más adelante, las huestes aliadas lanzaron ofensivas contra la Huasteca, la Mixteca y el Valle de Oaxaca. Ahuitzotl fue el que amplió al máximo el radio de las expediciones, ya que en esta época, los mexicas llegaban hasta Tehuantepec y Xoconochco, amenazando de cerca el mundo maya decadente. Así, la extensión del imperio mexica llegaba a sus límites y las guerras dejaban de ser expansivas, convirtiéndose en punitivas contra aquellos pueblos sometidos que se atrevían a rebelarse. La falta de guerras que permitían abastecer de presos necesarios para sus sacrificios, fue suplida con las famosas guerras floridas o *xochiyaóyotl*.

Tlacaélel, de quien se habló con anterioridad, fue quien instituyó este tipo de guerras, con base en una costumbre antigua de los habitantes de la región de los lagos mediante un acuerdo con Tlaxcala, Huexotzincó, Cholula, Atlixco, Tliluhquitepec, y Tecóac. Este tipo de guerras duraron alrededor de unos setenta años, hasta la llegada de los españoles y tenían por objeto ejercitar a sus hombres en la guerra, proveerse de prisioneros para el sacrificio, y

mantener amenazados a los enemigos para mayor seguridad de los comerciantes.

Dentro del proceso de expansión, al sobrepasar ésta los límites del valle de México, a los mexicas se les hizo imposible seguir el mismo procedimiento, debido a las condiciones de vida en Mesoamérica (la falta de animales de carga y el bajo nivel de desarrollo técnico, por citar algunas); por ello recurrieron a una nueva forma de dominio en la cual se respetaba la forma de vida de los vencidos, a cambio de recibir numerosos tributos. De esta manera, la dominación era más bien de carácter económico que político.

Todos estos aspectos representaban, aparentemente, la grandeza del pueblo de Tenochtitlán. Sin embargo, escondía una gran debilidad, ya que su economía no estaba cimentada en el aumento de la producción y a medida que crecía la demanda de artículos por su gran suntuosidad, sus fronteras necesitaban extenderse más y más. Por otra parte, la explotación unilateral que imponía a sus provincias provocaba un odio profundo entre sus habitantes.

## 1.2.- ESTRUCTURA SOCIAL MEXICA

Desde que se concretó la alianza contra los tecpanecas de Azcapotzalco, entre los habitantes de Tenochtitlán existía una división entre los grupos sociales. El más distinguido se llamaba pipiltin, y el resto de la población era el macehuallin. Este constituyó el primer paso hacia la estratificación social de los mexicas.

Los pipiltin fundamentaron su prestigio en su linaje y la milicia. Constituían una verdadera nobleza de sangre dentro de la sociedad mexicana y gracias a sus triunfos en la guerra contra Azcapotzalco. "Los nobles" o principales constituían, al mismo tiempo, una minoría militar directora gracias a un pacto concertado entre los principales y el pueblo común. Esto determinó una mayor división social entre dirigentes y subordinados. Tanto la división social como la creciente diferenciación, fueron otros de los principios de las reformas que hizo Tlacaélel. Los puestos de gobierno más importantes eran siempre ocupados

por los hermanos o parientes más sobresalientes del tlatoani, y de entre ellos salía el sucesor. Cabe destacar que al cuerpo sacerdotal se le otorgaron una gran cantidad de privilegios.

Con la expansión del dominio de Tenochtitlán, la incorporación de los pueblos vencidos y su gobierno, la recaudación de tributo, y el engrandecimiento cada vez mayor de la ciudad, los pipiltin representaron una grande y compleja organización burocrática. La demanda de gente capacitada para el desempeño de los múltiples cargos de gobierno era cada vez mayor, por tanto, este grupo de personas ocupó cargos como jueces de los tribunales, consejeros del tlatoani, embajadores, recaudadores de tributos, entre muchos otros.

Además, existía otro grupo, llamado macehualtin, de categoría variada, que desempeñaba diversos oficios: comerciantes, artesanos, sirvientes, y en su mayoría agricultores. Zorita (4) divide los grupos de agricultores en 3 grupos:

Calpule (plural, calpuleque): Habitantes del calpulli, cuyo origen se pierde en la historia de los pueblos mesoamericanos, fue la base estructural de la sociedad mexicana. "Calli" quiere decir "casa", y "pulli" es un término que da idea de agrupación de algo; el calpulli puede ser entendido como un caserío o vecindario. Zorita lo describe de la siguiente forma: "...calpulli o chinancalli, que es todo uno, quiere decir barrio de gente conocida o linaje antiguo, que tiene de muy antiguo sus tierras y términos conocidos, que son de aquella cepa, barrio o linaje.(5). Todos los calpullis funcionaban como una unidad sociopolítica bajo un jefe; y constituyó la base de la vida política, económica, religiosa, y social de los mexicanos. J. M. Kobayashi (6) menciona que los calpullis tuvieron un régimen fundado en los siguientes principios:

Las tierras del calpulli no pertenecían a ningún particular, sino al calpulli mismo en común.

Los miembros del calpulli tenían derecho a beneficiarse del uso de las tierras del calpulli, y este derecho se transmitía hereditariamente.

En caso de no cumplir el beneficiario con los requisitos que le concedían dicho

---

4. Zorita, Alonso de: *Breve y Sumaria Relación de los Señores de la Nueva España*, México, UNAM, 1963.

5. *Ibid.*, p p 29-30

6. Kobayashi, José Ma , *op.cit.*, p. 37



derecho usufructuario, el terreno se devolvía al calpulli.

El derecho usufructuario a las tierras del calpulli era estrictamente inalienable (no vendible).

Los que abandonasen su calpulli, perdían el derecho de uso de su terreno.

Las tierras de un calpulli no se dejaban a uno que no fuese del mismo calpulli.

Por necesidades comunales se podían arrendar a un forastero, si había terrenos vacantes, en cuyo caso el ingreso se destinaba al fisco comunal.

Había un pariente mayor en cada calpulli, a cuyo cargo corría el buen gobierno de las tierras bajo su administración.

Lo anterior constituyó el régimen territorial del calpulli bajo el que vivió la mayor parte de la población mexicana, los agricultores llamados calpuleque. Las manifestaciones de vida que se daban dentro de los mismos (matrimonio, nacimiento de un niño, educación representación ante el gobierno central, etc.) corroboran lo arraigado que se mantuvo el factor familiar o de parentesco a través del tiempo.

El teccale (teccaleque): constituido por labradores de tierras cuyo empleo temporal se asignaba a quienes habían sido reconocidos por el tlatoani en algún servicio militar o administrativo. Asimismo, tributaban solamente a sus señores inmediatos y sus tierras eran para su uso particular.

Maye (mayeque): Eran labradores que, a diferencia de los calpuleque y los teccaleque, no poseían tierras para su propio uso y tributaban a su señor inmediato, suministrando teña y agua, con esto quedaban en libertad de otras cargas.

Otro grupo diferenciado, el de los pochteca, eran probablemente un grupo social de origen étnico distinto al de los mexicas, y se puede afirmar que formaban un pequeño estado dentro del Estado mexicano con su propia autoridad. (7). Los pochteca integraban una gran liga de comerciantes de varias ciudades cuyos productos se comercializaban en los llamativos tianguis. Asimismo, desempeñaban el papel de espías, embajadores y hasta guerreros. Los

---

7. Kobayashi, José Ma., *op.cit.*, p. 33

pochteca eran un grupo dinámico y pudiente dentro de la sociedad mexicana por el ejercicio que tenían de las armas y por la riqueza que manejaban.

En la antigua Tenochtitlán, los artesanos tenían sus propios dioses y entre ellos estaban los orfebres, joyeros y plumarios.

### 1.3.- CULTURA MEXICA

El aspecto cultural de los mexicanos, estaba impregnado de una forma especial de ver y comprender el universo y su entorno, lo cual influyó posteriormente en la Conquista y Evangelización.

Como se sabe, Mesoamérica fue una región donde se desarrollaron sin interrupciones diferentes culturas durante más de tres mil años. Esta se fracturó con la llegada de los portadores de otra cultura gestada y desarrollada más allá del Océano Atlántico.

La historia mesoamericana constituye un testimonio inigualable de luchas y esfuerzos emprendidos por el hombre para superar las barreras geográficas y los límites de la técnica que impedían una evolución cultural más plena.

Por ejemplo, en el orden técnico, el aislamiento geográfico de América fue un punto que afectó la vida de esta sociedad. Aquí no existieron transformaciones importantes de orden técnico (la invención de la rueda y el uso del hierro, por ejemplo) que afectarían a fondo la vida humana como las hubo en el Viejo Mundo. Durante siglos, el nivel de desarrollo técnico del hombre americano se mantuvo prácticamente inmutable, y al ocurrir el Descubrimiento de América, su inferioridad frente a los conquistadores europeos era muy notable. Los instrumentos con que se enfrentaron a éstos, quienes portaban espadas de hierro y armas de fuego, estaban hechos por lo general de piedra y madera. La metalurgia que se desarrolló en el continente americano se utilizó más bien para fines ornamentales, que para fines bélicos.

Asimismo, no había gran movilización en las técnicas de producción de los medios de vida. Las herramientas con que se efectuaba la agricultura no eran muy evolucionadas. El único medio para hacer viable la expansión

socioeconómica era, desde tiempos remotos, aumentar el número de tributarios, hacer guerras en busca de botines, o lanzarse al comercio exterior en son de guerra. Por tanto, esta expansión implicaba que el poder se dispersara, dejando un vacío cada vez mayor entre la metrópoli y los frentes de desarrollo. Además hay que considerar que las guerras con tales propósitos significaban una disminución al potencial económico por las muertes y devastaciones que ocasionaban.

La cultura mexicana fue una síntesis de las herencias de otras culturas que la antecedieron en el ámbito mesoamericano: pensamiento religioso, sistema político, comercio, planificación urbana, calendario, escritura, artes, etc. Todo era fruto de una larga tradición cultural que se había reunido en la cultura de Tenochtitlán. Sin embargo, ésta se distinguió por dos grandes creaciones culturales, y una tradición espiritual, que incluso, han trascendido a través del tiempo: el calendario y la escritura, las primeras, y un hondo sentimiento religioso, la segunda.

En el período mexicano la escritura contaba con glifos\* de muchas índoles: numéricos, calendáricos, pictográficos, ideográficos y fonéticos apenas nacientes. Podemos suponer que la mayor necesidad de algún sistema gráfico fue la inscripción calendárica, ya que el calendario debió regir, desde tiempos antiguos, la vida cíclica de los agricultores mesoamericanos. Otra necesidad básica que tuvieron los mexicanos fue su gran preocupación por conservar recuerdos y memorias de su pasado. La exigencia de inscribir el calendario nos hace suponer que se inventaron primero los glifos numéricos y los calendáricos. Estos eran veinte en total, diez de los cuales, inspirados en animales (lagarto, serpiente, perro, jaguar, etc.), y se representaban por dibujos estilizados, o por la cabeza de los dioses correspondientes. Cada uno de estos glifos calendáricos tenía un sentimiento mágico-religioso, como nos dice Sahagún en su *Historia General* (8).

Los glifos numéricos, basados en el sistema vigesimal, se expresaban por

---

\* Acanaladura (figura larga y abarquilada) ornamental, a veces triangular. Diccionario Enciclopédico Básico. Plaza & Janes Editores, 1973.

8. Sahagún. Fray Bernardino de; *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, México, Ed. Porrúa, 1995.

un punto o símbolo en número uno; por vara el cinco; por una bandera el veinte; por una cabellera el cuatrocientos y por una bolsa el ocho mil. La combinación de ambos grupos de glifos hacía posible representar con claridad suficiente la fecha de los sucesos históricos y naturales dignos de memoria.

Los glifos pictográficos, que son de un grado menos desarrollado y, los calendáricos, derivados de éstos, esquematizaban los dibujos, al igual que los ideográficos. Existían también ideográficos de carácter simbólico. (9). Los colores también tenían sentidos determinados: el rojo, el negro y el azul expresaban el este, el norte y el sur; el morado, la realeza del tlatoani; la combinación del negro y el rojo, la sabiduría. Asimismo, había glifos correspondientes a la fase fonética, y existía también escritura silábica. Por ejemplo, los glifos de xó-chitl (flor) y de tlan-tli (diente) eran para representar las sílabas xo y tlan. Algunos topónimos (nombres) se escribían a base de éstos: Mixtlán (país de las nubes) se expresaba con los de mix-tli (nube) y tlantli. Se menciona este proceso ya que fue aprovechado, como se verá más adelante, por los primeros misioneros, para enseñar a los indios las oraciones.

La combinación de los glifos hacía posible apuntar las fechas, el topónimo, el nombre de personajes principales y otros rasgos importantes y necesarios para conservar sus recuerdos del pasado. La única falla que tenía este tipo de escritura es que no se podían retener finuras de tipo moral, o sentimientos de lo descrito; sin embargo, los mexicas lo solucionaron recurriendo al aprendizaje mnemotécnico de los comentarios explicativos. Cabe mencionar que parte de las obras escritas se utilizaban en la educación del calmécac para formar la minoría dirigente de la sociedad mexicana (v. aspecto educativo).

#### CALENDARIZACION

Existieron dos tipos de calendario:

- 1) Xiuhpohualli ("Cuenta de los Años").- Este era un tipo de calendario solar que dividía al año en dieciocho meses de veinte días cada uno y aparte cinco días sobrantes ("nemontemi"). La importancia de este radicaba en que dirigía la vida pública del Estado, determinando así la celebración de sus actividades en las fiestas religiosas en honor de los dioses principales a

---

9. Por ejemplo: La combinación de los glifos de "atl" (agua) y "tlachinolli" (luego) expresaba "Yáolf" (guerra).

los que estaban dedicados cada uno de los dieciocho meses (10). Asimismo este calendario era usado para la agricultura y para realizar las guerras floridas. Los mexicas contaban con grandes sentimientos de tipo supersticioso, ya que decían que si tal o cual semilla no se sembraba en un determinado día, no se obtendrían buenas cosechas, o no se obtendría la victoria en alguna guerra, etc.

- 2) Tonalpohualli ("Cuenta de los Destinos").- No se sabe dónde y cuándo se originó, pero para los mexicas era uno de los elementos de la herencia cultural que habían recibido de los toltecas y atribuían su invención a Quetzalcóatl. Más que un calendario astronómico (ya que su marcha era independiente del movimiento del Sol), era un sistema de signos adivinatorios basado en un calendario. Regía particularmente la esfera de la vida privada de los mexicas. Cada hora, cada día, cada mes y cada año tenía para ellos un sentido peculiar que afectaba la vida del hombre determinando, para bien o para mal, su suerte. Por ejemplo, a los niños se les ponía de nombre el del signo del día en que nacían y su suerte quedaba determinada del signo de la hora y del día de nacimiento. Sahagún dice que los mexicas tenían "gran solicitud en saber el día y hora de nacimiento de cada persona, para adivinar las condiciones, vida y muerte de los que nacían"(11).

La escritura, al igual que el conocimiento calendárico (basado en observaciones astronómicas y en cálculos matemáticos con un alto nivel de complejidad), constituían parte del patrimonio exclusivo de la minoría dirigente de la sociedad mexica que se educaba en el calmécac. Estas eran garantías de la posición privilegiada del grupo minoritario en el poder, tradición por demás antigua de los pueblos mesoamericanos.

---

10 Sahagún, *op.cit.*, libro II

11 *Ibid*

#### 1.4 RELIGION

Un rasgo importante y distintivo de la cultura mexicana era su altísimo grado de religiosidad. El nacimiento de un niño, la educación, el matrimonio, la muerte, la agricultura, el comercio, la guerra, la política, etc. estaban impregnados de un hondo sentido religioso. Así, si el tlatoani se presentaba ante el pueblo como la imagen de la divinidad y ejecutor de su poder en la Tierra, todo hombre mexicano tenía por obligación alimentar a sus dioses, o sea, sus creadores.

Quienes se hacían cargo de atender con sumo cuidado los actos de tipo religioso era una organización sacerdotal, cuyo máximo representante era el tlatoani, quien decidía quienes eran los sacerdotes inferiores según su propio criterio.

La religiosidad mexicana se expresaba de muchas formas: en las guerras floridas, en las numerosas fiestas que se celebraban según el xiuhpohualli. Cabe mencionar, que en las fiestas el elemento de mayor importancia junto con el sacrificio, eran el baile y el canto, cuyo aprendizaje representaba una obligación muy seria. Los cantos entonados en coro infundían en la mente de los jóvenes el sentimiento religioso, y los bailes ejecutados en masa fomentaban el sentimiento de solidaridad. Por ejemplo, el tlatoani mexicano bailaba con sus colegas de Tetzcoco y Tlacopan y así confirmaban su alianza delante de los dioses.

Otro aspecto interesante de la religión mexicana era el pensamiento religioso llevado a cabo por los miembros de la minoría dirigente llamados *tlamatinime* ("los sabios"). Estos se dedicaban a meditar sobre temas como el mundo, el hombre y la vida humana. Los resultados de sus meditaciones se solían expresar en forma de poesía y se transmitían en el *camécac* a los jóvenes *pipiltin*. En algunas poesías se puede apreciar el anhelo del hombre mexicano por la búsqueda de la verdad, una búsqueda cuya respuesta diera firmeza a la existencia humana en el mundo. Sin embargo, este anhelo se estrellaba contra el frío rechazo de parte de su dios, que no hacía otra cosa que burlarse del hombre. La voluntad divina era impenetrable para el mexicano y no se podía

tener ninguna certeza sobre su bondad, por eso aceptaba lo que su dios le impusiera. Por esta razón, en los versos transcritos, obra de los sabios pensadores mexicas, no se ven muchas señales de alegría, esperanza u optimismo frente a la vida. La mayoría nos dejan ver una actitud muy desesperanzada. Como afirma Kobayashi, "la cultura mexicana, cuya minoría dirigente era presa de un concepto cerrado y desprovista de valor positivo de la vida, de tal visión angustiosa del mundo y de la existencia humana, no tiene ninguna posibilidad de sobrevivir al encontrarse con otra, como la occidental del período renacentista, de signo totalmente opuesto" (12).

### 1.5 EDUCACION. IDEAL DE HOMBRE EN LA FORMACION MEXICA

Cada sociedad incluye un concepto de vida y de hombre, y la educación busca formar hombres que se adecuen a ella. El concepto que tenían los mexicas de hombre lo expresan dos frases del náhuatl: *in ixtli, in yólotl*, es decir, el rostro y el corazón.

Según León Portilla (13), "para los mexicas el corazón era el manantial de toda acción y movimiento". Por eso practicaron el sacrificio ritual, para ofrecer al dios Sol el corazón como alimento divino y lo más precioso que el hombre podía darle. Al mismo tiempo, el rostro era la máxima expresión de la persona que está detrás de él. El rostro era aquello con lo que el hombre persona se enfrentaba al mundo exterior; era con lo que manifestaba su yo interior". Este concepto de hombre era el punto de partida del pensamiento mexicano sobre la educación.

Para los mexicas, el rostro y el corazón no debían quedarse tal como vinieron al mundo, sino que estos dos atributos de hombre maduro u hombre persona tenían que ganarse calificativos de "sabio" y "firme como la piedra", respectivamente. Sólo logrado esto, el ideal del hombre persona del mexicano se daba por realizado. La tarea de hacer "sabio" el rostro y "firme como la piedra"

---

12. Kobayashi, *op.cit.*, p. 48

13. León Portilla, *op.cit.* p. 29

el corazón de cada individuo corría a cargo de los educadores (los tlamatime, "sabios").

Para los mexicas, no bastaba con que la enseñanza fuera una mera transmisión de cosas, sino que éstas fuesen dirigidas al rostro de los educandos y que se lo convirtiesen en "sabio".

Sin embargo, en la sociedad mexicana este ideal de hombre no fue llevado a cabo en su totalidad, ya que el Estado intervino en el campo de la educación de una forma determinante. Como ya hemos visto, tanto el Calmécac como el Telpochcalli, provistos de un nuevo impulso y orientación, funcionaron como un factor de diferenciación social entre sus miembros. Debemos reconocer que el rápido proceso de crecimiento de Tenochtitlán para convertirse en una gran potencia, fue precisamente a causa del buen funcionamiento de la obra que se realizó en sus instituciones educativas.

Desde un principio, la educación mexicana estuvo fuertemente relacionada con su propio mundo cultural, y sujeta a los intereses del Estado. Esta dependencia total hizo que se convirtieran en partes fijas e indisolubles. No se concebía una educación, en cierto modo desvinculada de la sociedad, atendiendo más bien al desarrollo personal del educando. De esta forma, podemos concluir, que, al desaparecer la comunidad política y la cultura mexicana como consecuencia de la conquista española, la propia educación se vio envuelta también en el mismo fenómeno de extinción, ya que no había nada ni nadie para quien servir.

Uno de los aspectos que más preocupaba a los mexicas era el de la educación. Existía un estado consciente de la importancia que implicaba la educación de niños y jóvenes para la consecución del futuro de su comunidad. En la sociedad mexicana, como veremos más adelante, todo individuo, ya fuera hombre o mujer, nacía señalado para una cierta misión señalada e impuesta por la misma. El hombre nacía para la guerra y la mujer para el hogar.

Bajo el gobierno de Itzcóatl y Tlaacéel y a partir de la victoria sobre Azcapotzalco, se consideró necesario emprender una reforma en todos los órdenes: religioso, político, social y por supuesto, educativo. La obra máxima



de esta reforma era colocar en lo más alto al dios Huitzilopochtli, dios tutelar del pueblo mexicana y, apropiarse la misión de la leyenda que ya se mencionó anteriormente. De tal manera, Itzcóatl ordenó quemar todos los escritos de historia que se tenían hasta ese entonces. Destruída así la antigua versión de historia de los mexicas y puesta en marcha la elaboración de una nueva que elogiara ante todo el predominio del pueblo mexicana frente a los demás, el siguiente paso por parte del Estado sería dar al pueblo su versión de la historia al pueblo.

Moteczuhzoma Ilhuicamina, sucesor de Itzcóatl, fue el que mejor promovió este asunto. Se pensaba que el hombre, durante su crecimiento y formación, era objeto de dos clases de educación:

### **1.5.1 Educación doméstica**

Comienza en el momento del nacimiento y se desarrolla durante los primeros años de vida bajo el cuidado de los padres dentro del seno familiar. Es un tipo de educación de origen muy antiguo, que tiene mucho de espontaneidad por parte de los educadores. Tiene por objeto preparar y ayudar al niño para que se adapte satisfactoriamente al medio ambiente en que le tocó nacer y desarrollar su vida de adulto.

Entre el pueblo mexicana el padre se hacía cargo de la educación doméstica del hijo, y la madre de la de la hija. Si eran varones, se les ocupaba en cargar, en ayudar a sus padres en la recolección de granos de maíz y frijol en el campo, en el aprendizaje de ciertas técnicas útiles como la caza y la pesca, la conducción de canoas, etc.

Los hijos de artesanos aprendían el oficio de sus padres para dedicarse a él y hacer perdurar la tradición familiar.

Este tipo de educación no se refería únicamente a enseñar medios prácticos para la subsistencia en la vida, sino que también se educaba al niño en el aspecto moral y en la buena forma de comportarse. Para ello, se auxiliaban de los huehuetlatolli ("pláticas de viejos"), ya que eran buenos seguidores de

la retórica. Este era un género literario oral, en el cual estaban contenidos los conceptos de los mexicas referentes al hombre y su destino, a la vida ultramundana, al mundo, a las virtudes que apreciaban y esperaban que cada hombre y cada mujer cultivasen entre sí, y en general, a las buenas maneras de comportarse en la vida.

Esta etapa inicial de educación contaba también con castigos para los que desobedecían: a los hijos desobedientes, mentirosos y descuidados se les azotaba con ortigas, se les punzaba con espinas de maguey, se les golpeaba con un palo dejándoles sobre el suelo mojado atados de pies y manos, colgándoles atados de pies ó haciéndoles respirar el humo de chile quemado. Si aún con todos estos castigos, los hijos seguían sin obedecer, la ley autorizaba a los padres a que los vendiesen como tlatlacotín (una especie de esclavo). Sin embargo, si éstos perseveraban en su indisciplina, se les podía adquirir como tlatlacotín destinados al sacrificio de los templos.

### **1.5.2 Educación escolar**

Se realiza en instituciones creadas y mantenidas por la comunidad social o el Estado. El educando adquiere ciertos medios para su lucha por la existencia, ya que el hombre necesita de la sociedad en la que vive, y ésta, por su parte, exige de aquel su colaboración para su propio funcionamiento, y para el futuro que se le proyecta.

Como ya hemos visto, el Valle de México sufrió bastantes invasiones y gran cantidad de contiendas, por lo tanto, el adiestramiento militar de los jóvenes se convirtió en una constante preocupación. Por este motivo, surgieron instituciones destinadas a tal objetivo bajo la protección de deidades que las socorriesen con su intervención sobrenatural. De esta forma aparecieron dos importantes instituciones educativas con fines principalmente militares: El Calmécac y el Telpochcalli. El buen funcionamiento de ambas se remonta a una larga tradición del pueblo mexica. No se sabe a ciencia cierta el origen de estas dos instituciones, pero sí se sabe que el tlatoani mexica Motecuhzoma

Ilhuicamina, en los tiempos de la reforma, montó sobre la base firme forjada durante generaciones, un nuevo sistema educativo conforme al nuevo concepto de la vida del Estado Mexica, les dio una nueva orientación conforme a su finalidad política y las subió a un nivel estatal. Por tanto, podemos ver que en la educación mexica existía un estricto control y una fuerte intervención por parte del Estado en lo que a educación se refiere.

El tlatoani era el más alto responsable en materia educativa. Este, a su vez, encargó la educación al grupo sacerdotal dicho trabajo, lo cual nos demuestra la importancia que tanto el Estado como la jerarquía sacerdotal concedían a la educación de los jóvenes, quienes empezaban su proceso educativo formal alrededor de los diez años de edad.

Veamos con más detenimiento las características de cada centro educativo:

#### **1.5.2.1 Calmécac.**

Era una casa de educación que estaba puesta bajo la protección del dios Quetzalcóatl, el cual, por excelencia era el dios representativo de la respetable cultura tradicional de Tula. Era considerado como una "casa de linaje", "casa de cultura", y "casa de tradición". Estaban situados dentro o a un lado de los templos, y el material de enseñanza incluía mucho de transmisión de los valores culturales que se llevaban a efecto en forma del aprendizaje de los cantos e historias del pueblo y en el manejo de los libros sagrados de contenido calendárico. Allí se guardaba y se transmitía a las nuevas generaciones la suma de la tradición cultural cuyo heredero era el pueblo mexica.

Normalmente se dice que al Calmécac ingresaban solamente los hijos de los principales, mientras que el Telpochcalli estaba destinado para los hijos de los macehualtin. Sin embargo, se sabe también que en muchas ocasiones, los padres escogían una u otra institución dependiendo de la naturaleza de sus hijos, ya que en uno la disciplina era muy fuerte y en el otro no lo era tanto. El ingreso de algún estudiante al Calmécac era precedido de un voto hecho por sus padres y estaba revestido del carácter de una consagración religiosa

del hijo al dios Quetzalcóatl. Esta ceremonia se hacía mucho tiempo antes de que el joven ingresara a la institución, y se hacía en forma de banquete al cual se invitaba a los sacerdotes-maestros de dicho centro de enseñanza.

José Ma. Kobayashi nos habla de las principales finalidades que perseguía la enseñanza en el Calmécac:

- 1) Era donde se crían los que rigen, señores y senadores y gente noble, que tienen cargo de los pueblos, de allí salen los que poseen ahora los estrados y sillas de la república.
  - 2) Era también el plantel en el que se formaban los que están en los oficios militares, que tienen poder de matar y derramar sangre.
  - 3) Era el centro de formación de donde salían los "ministros de los ídolos".
- (14)

Para dar seguimiento a cada uno de los puntos anteriores, era necesario hacer uso de un gran rigor y disciplina. La abstinencia y la dureza eran las reglas principales. Asimismo, la vida en el calmécac tenía dos aspectos: el disciplinario y el educativo propiamente dicho. Su finalidad era la de fortalecer el carácter de los alumnos y acostumbrarlos a una vida de abstinencia total, sufriendo de hambre, sed y sueño. Si alguien rompía las reglas impuestas era víctima de castigos muy severos. Así, la borrachera y el amancebamiento eran causas para castigar, dando muerte a garrotazos, o quemando vivos a quien en ellos incurrieran. Como se puede ver, quienes salían del Calmécac eran hombres de temple muy duro que difícilmente se alteraban ante las vicisitudes de la vida.

En cuanto al aspecto propiamente educativo del Calmécac, éste incluía la enseñanza del arte del "buen hablar" (la retórica era sumamente importante en la vida política y social de los mexicas), ya que cualquier acontecimiento de importancia como un nacimiento, boda, fallecimiento o bien, oraciones dirigidas a las divinidades, se celebraban con detalladas y elaboradas pláticas. Es importante mencionar que la cultura mexica había alcanzado

---

14. Kobayashi, *op.cit.*, p. 61

tal grado de refinamiento, que en la vida política y social se necesitaba un lenguaje especial cultivado.\*

Otra materia de enseñanza era el arte del buen gobernar y la administración de la justicia. Sahagún menciona algunas características importantes para poder llevar a cabo estas tareas:

- a) Tener conciencia de ser imagen y representante de la divinidad (en el caso de ser tlatoani), y por consiguiente, depositario del poder de administrar la justicia.
- b) No abusar del poder ejecutivo de la justicia y gobernar con templanza.
- c) Ser generoso en repartir la riqueza entre los subalternos.
- d) No faltar al deber de atender las danzas y cantos populares las cuales eran para exhortar el ánimo de los soldados.
- e) Hacerse digno de su nuevo ser, comportarse con gravedad y tomar corazón de viejo.
- f) Abstenerse de los placeres corporales, la borrachera y otros deleites y vicios; y no malgastar la riqueza y los tributos del pueblo, etc. (15)

Otra materia de enseñanza fundamental era la milicia, ya que, como se ha apuntado, el pueblo mexica era primordialmente un pueblo guerrero.

El canto y el baile también ocupaban un lugar muy importante dentro de los contenidos de enseñanza, ya que éstos tenían entre los mexicas un sentido religioso. Se les daba tanta importancia, al extremo de que si alguno de los cantores, músicos o danzantes cometían un error, se llegaba a condenar con pena de muerte.

El juego también formaba parte del programa de educación del Calmécac. Como se sabe, el juego de pelota era uno de los predilectos entre los medios de diversión que tenían los mexicas. Existían jugadores profesionales al servicio de los señores y principales; además de que dicha actividad tenía un sentido mágico-religioso. La pelota, simbolizaba el Sol o la Luna, al igual que todo el movimiento cósmico. El juego era como una especie de arte adivinatorio en el cual el tlatoani tenía la obligación de librar a su pueblo del mal agüero.

---

\* Este tipo de lenguaje, en náhuatl se llama *tecpilatolli*.

15 Sahagún, *op.cit.*, libro VI

En cuanto a los maestros del Calmécac, éstos eran rígidos sacerdotes celosos de cumplir con sus deberes religiosos. Se constituían como depositarios de la cultura, y dominaban el arte de la retórica. Eran expertos observadores del movimiento de las estrellas, depositarios de la sabiduría y conocedores de los calendarios xiuhpohualli y tonalpohualli. Les competía enseñar a los jóvenes estudiantes leyendo y comentando los códices y manuscritos.

Cabe señalar un aspecto relevante en cuanto al método de enseñanza que se llevaba a cabo en el Calmécac. Como ya se ha visto, el tipo de escritura mexicana era en base a dibujos que podían convertirse en ininteligibles a falta de explicaciones y comentarios adecuados a cargo de hombres entendidos en dicha materia. Por esta razón, existían comentaristas de códices, los cuales utilizaban el aprendizaje mnemotécnico, y se auxiliaban a su vez, del canto y la poesía para transmitir los contenidos de los manuscritos. Lo anterior se enseñaba a los alumnos en forma de frases rítmicas para su mejor asimilación.

La vida de la gente que estudiaba en el Calmécac era de tipo comunal, ya que comían, dormían, estudiaban y trabajaban juntos.. Se mantenían con las rentas que producían los terrenos pertenecientes a los templos, cuya labranza corría su cargo. Los egresados tenían la responsabilidad de ocupar cargos de alta responsabilidad en el gobierno. Cuando los jóvenes dejaban la institución era para casarse. El celibato se justificaba sólo cuando se escogía la vida sacerdotal. A los que no contraían matrimonio ni se hacían sacerdotes, se les echaba del Calmécac.

#### **1.5.2.2 Telpochcalli.**

Se suele traducir el término como "casa de jóvenes", y estaba dedicado al dios Tezcatlipoca (otro de los nombres que se le daban a este dios era Tepochtli, que quiere decir "joven o mancebo", y Yáotl, que quiere decir "enemigo". Esto

tiene que ver con la finalidad principal de esta institución, la cual era preparar a los muchachos para los asuntos de guerra; así "él mismo incitaba a unos contra otros para que tuvieran guerras y por esto le llamaban Nécoo Yáotl, que quiere decir sembrador de discordias de ambas partes" (16).

El Telpochcalli era una institución muy difundida entre los que habitaron el México antiguo ya que en la mayoría de los pueblos existía esta casa de adiestramiento. La mayor parte de los que ingresaban eran hijos de los macehuallin; sin embargo, también había hijos de los dirigentes de Tenochtitlán.

Al igual que en el Calmécac, para ingresar al Telpochcalli, los padres hacían una promesa a la deidad correspondiente. El voto de ofrecimiento del hijo se hacía en un banquete preparado por éstos al que asistían los maestros de dicho centro, llamados telpochtlatoque ("caudillos de mancebos"). Estos niños, prometidos a Tezcatlipoca, trabajaban al servicio de su dios protector desde antes de ingresar al Telpochcalli. De esta manera, había para ellos un período de educación ó disciplina (similar a lo que hoy es el preescolar), aparte de la educación doméstica bajo el cuidado de sus padres en la casa. Así, muchos niños mexicas se criaban en un ambiente comunitario desde pequeños, aprendiendo, de esta forma, a trabajar en beneficio de su comunidad.

La vida dentro del Telpochcalli era menos rigurosa que la del Calmécac. Su fin principal era formar hombres valerosos y buenos soldados de acuerdo al ideal místico-guerrero de Huitzilopochtli, por lo cual, todas las actividades iban encauzadas hacia el fortalecimiento físico y el fomento de la obediencia disciplinaria de los estudiantes. Por ejemplo, se les obligaba a limpiar la casa, a traer leña para el fogón, a practicar el autosacrificio de penitencia, y a guardar ayuno en los días de precepto. También tenían la obligación de emprender obras públicas y de tipo comunal como la labranza de los campos que pertenecían a la escuela (de donde sacaban los medios de sustento), la construcción y reparación de los templos y palacios del

---

16. Kobayashi, *op.cit.*, p. 71

tlatoani, las residencias de los principales, etc.

Aquí, a diferencia del Calmécac, el amancebamiento era un acto permitido, pero la borrachera era castigada con la pena de muerte. También se les permitía ir a casa de sus padres durante algunos días para ayudarles en las faenas agrícolas.

El porvenir de quienes egresaban de este centro de enseñanza dependía en gran parte, de su suerte y valentía en el campo de batalla. De esta forma se les otorgaban ciertos títulos, a juicio de lo que hubiesen realizado durante el combate.

En cuanto a los contenidos de enseñanza, se ponía especial interés en el orden militar. No se enseñaba el arte del buen hablar ni los manuscritos. Este era una institución exclusiva para formar soldados de menor rango y a sus jefes militares inmediatos, sin poner interés en la transmisión de valores culturales como en el Calmécac. Interesaba sólo que la educación aquí impartida dotara de elementos humanos capacitados y útiles para la guerra, y sobre todo, obedientes al mando superior del tlatoani.

En el Telpochcalli se formaban seres con escasa preparación intelectual y que actuaban óptimamente mientras no les faltara el sistema de mando adecuado que les orientara; sin embargo, una vez perdido esto, quedaban inmóviles por completo, como ocurrió al llegar la Conquista Española". (17)

### **1.5.3 Educación Escolar Femenina.**

En la sociedad mexicana, la mujer nacía ante todo para el hogar, por ello hasta la fecha, existen pocos testimonios de participación de mujeres en la vida política de Tenochtitlán. Las actividades de la mujer fuera del hogar se limitaban a las de tipo religioso y social, aunque entre los pochteca las había dedicadas al comercio igual que los hombres. Sus labores más importantes eran hilar, tejer, coser, moler el maíz, hacer tortillas, preparar la comida para sus familiares,

17. Kobayashi, op.cit., p. 78, 79



barrer y limpiar la casa. Su deber era básicamente regir el hogar y la imagen ideal de la mujer mexicana era, entre otras cosas, ser devota a sus dioses, ser casta antes y después de casada, generosa (si era mujer principal), y trabajadora (si era plebeya).

A pesar de que el gobierno no puso tanto empeño en la educación femenina, como en la de los varones, ya que ésta era impartida dentro del seno familiar, no quiso dejarla completamente a un lado. Por esta razón, el Calmécac, así como el Ichpochcalli, coadyuvaron a su mejor realización.

Así como los hombres eran ofrecidos bajo promesa de sus padres al Calmécac y al Telpochcalli, las mujeres realizaban el mismo ritual. Las madres de las niñas prometidas al Calmécac quedaban comprometidas a llevar al templo cierto tipo de ofrendas, y cuando las niñas ya lo podían hacer por sí solas, sustituían a sus madres. Más tarde, ingresaban en el calmécac, en donde vivirían como cihuacuatlan ("sacerdotisas") bajo la vigilancia de unas viejas llamadas cuacuacuiltin, hasta que se las sacaba para casarlas. (17) En cuanto a las niñas prometidas al Ichpochcalli, desde pequeñas comenzaban a trabajar al servicio de su dios protector bajo el cuidado de muchachas mayores encargadas de cuidarlas. En este tipo de educación, no se llevaba una vida de tipo comunal, sino que la mayor parte de las veces, se quedaban en casa de sus padres para ayudarles en sus actividades cotidianas como deshuesar algodón, atender a sus hermanos menores y otro tipo de trabajos sencillos.

Además de estos dos tipos de educación, existía un tercero, el cual consistía en permanecer voluntariamente en la vida al servicio de la religión. Las que elegían vivir este tipo de retiro lo hacían bajo una estricta vigilancia y una gran disposición de autosacrificio. Este tipo de retiro lo hacían por varios motivos (por penitencia, para pedir a los dioses que las curasen de alguna enfermedad, para aliviar la pobreza de sus padres, para solicitar riqueza y fortuna, pero el principal motivo era para solicitar a sus deidades buenos maridos). Este tipo de educación constituía un medio para preparar y dar

---

17. Kobayashi, *op. cit.*, p. 80

disciplina a las jóvenes para la vida matrimonial, a la vez que las protegía bajo signo religioso de todo tipo de deshonra.

#### **1.5.4 Instituciones educativas auxiliares.**

El Calmécac y el Telpochcalli no constituyeron las únicas instituciones dedicadas a la enseñanza, sino que también existieron otros centros que complementaron la labor educativa del Estado, tales como:

a) **Cuicacalli** ("casa de cantos"). Era un conjunto de habitaciones con un patio en medio. Los muchachos del Telpochcalli, al terminar la jornada del día se reunían para el ensayo del canto y del baile. El ensayo lo dirigían unos hombres llamados cuacuachictin, y la actividad duraba hasta muy entrada la noche. La actividad dentro del Cuicacalli no era de carácter recreativo, sino que formaba parte del programa de educación escolar del gobierno con sentido religioso-político. Era una actividad obligatoria para los jóvenes del telpochcalli e ichpochcalli, y faltar a ella era sancionado.

Las dos clases de baile que existían entre los mexicas eran el macehualiztli y el mitotiliztli. El primero era de carácter religioso, y el segundo de carácter recreativo. Ambos representaban un modo de rendir culto a los dioses. En el Cuicacalli se enseñaba básicamente el macehualiztli, el cual se ejecutaba para alabar e invocar a los dioses.

Muchos de los cantos que se entonaban durante estas actividades tenían por objeto enseñar por vía oral las historias y hazañas de los tlatoque y otros personajes importantes. Entre los mexicas existía una intensa actividad literaria, y por medio de estas composiciones épicas los jóvenes iban aprendiendo el pensamiento político y el concepto de vida que el gobierno difundía. Lo anterior nos subraya que entre los mexicas se concedía mucha importancia al estudio de los cantares y la poesía. (19)

---

19 Este aspecto se verá durante la Evangelización como un importante recurso didáctico (ver Cap. IV)

b) **Tlamacazcalli** ("casa de sacerdotes"). Si había entre los jóvenes del Calmécac, ó del Telpochcalli, alguno con vocaciones sacerdotales, se le ingresaba a esta institución para que se formasen en la carrera sacerdotal. Todos los sacerdotes supremos y otros dignatarios de alto rango de la jerarquía religiosa mexicana eran egresados de esta institución.

c) **Macatlan** ("en el lugar de cordel"). Era una especie de academia de música donde se enseñaba el arte de tocar los instrumentos necesarios para llevar a cabo el macehualiztli.

## 2. FLORECIMIENTO ESPAÑOL Y CONQUISTA MILITAR DE MEXICO – TENEOHTITLAN

### 2.1. España y la Educación Humanística en el siglo XVI

En el año de 1453 Mahomed II venció a Constantino Paleólogo, valiente defensor de la ciudad fundada por Constantino el Grande. Así, dejó de existir el Imperio de Bizancio y la Media Luna sustituyó a la Cruz, abriendo el panorama para los otomanos los cuales eran conquistadores del Sureste de Europa. Continuó así la larga lucha del Islam contra el Cristianismo. Como se sabe, durante más de dos siglos, la dominación turca estuvo amenazando a Europa.

Para entender cómo y por qué sucedía esto, considero que se debe revisar el panorama de la Europa de esos tiempos. Esto es necesario si queremos comprender el carácter español y preludeo indispensable al enlace de causas y efectos que nos permitirá comprender la conquista hispánica en nuestro país, y las consecuencias educativas que de ella se derivaron.

Hacia el año de 570, Mahoma nació en la Meca (ciudad de Arabia). Durante su adolescencia, al ser conductor de camellos en las caravanas que lo llevaron a Palestina y Siria, se fue enterando poco a poco de las religiones Judía y Cristiana así como de sus tradiciones. Tenía un poder extraordinario para dominar a las muchedumbres y era de costumbres sencillas, pero dotado de una gran imaginación. A los cuarenta años aseguró que había recibido un mensaje del Ángel Gabriel, y comenzó a ponerlo en ejecución.

La fe que predicaba era sencilla y se reducía a pocos puntos:

- Admitir que existe un solo Dios (Alá) y que Jesucristo y Mahoma son sus profetas.

- Recitar los rezos de cada día
- Dar las limosnas prescritas
- Observar el ayuno mensual del Ramadán
- Visitar en peregrinación la ciudad de la Meca una vez en la vida. (1)

Cuando Mahoma comenzó su carrera de reformas religiosas, sus compatriotas de Arabia se hallaban profundamente sumergidos en los vicios (eran idólatras, fetichistas, etc.). Su predicación, al principio solamente religiosa y social, halló fuerte oposición, por lo cual huyó de la Meca a Medina, en el año 622. Este hecho le fue muy provechoso, pocos años más tarde, cuando volvió al frente de cuarenta mil adictos, ya dueño de Arabia y habiendo unido bajo un solo emblema y una sola religión a sus tribus.

Los árabes eran hombres de gran valentía, fiereza y con muchas cualidades como guerreros. Con todo esto, muy pronto se lanzaron a la conquista del mundo, hasta 1683, cuando sus intentos se estrellaron en el famoso sitio de Viena, en el cual el rey de Polonia los derrotó.

Después de la muerte de Mahoma, el Islamismo pretendió ser el poder dominador del mundo y la religión universal. La debilidad del Imperio Bizantino (Constantinopla), la cómoda doctrina moral de la nueva religión, la fuerza, el fanatismo acompañado del saqueo y del gusto por las conquistas, en combinación con las habilidades de los sucesores de Mahoma (califas), dieron por resultado la conquista de varias regiones como Palestina, Siria, Mesopotamia, Egipto, África del Norte y el Sur de España en menos de cien años.

Las Cruzadas representaron una pugna constante entre la civilización Europea y el Islam, que subyugó casi por completo a Europa. Así, se puede ver que antes de la época de Mahoma, los árabes no tenían sentimiento patriótico ni existía una Nación Árabe como estado político. Su vida era la de nómadas que formaban tribus aisladas e independientes entre sí, que se hacían la guerra

---

1. Schlarman, Josep H.L; *México Tierra de Volcanes*, México, ed. Porrúa, 1984, p. 3, 4

mutuamente. Mahoma las unió al proporcionarles una religión y principios políticos ya que los abanderó bajo un solo califa, que reunía en su persona la autoridad política y religiosa, lanzándolos después a las conquistas. Cada califa aspiraba a someter y oprimir el resto del mundo conocido y a destruir a la cristiandad junto con toda su civilización hasta aniquilarlas por completo. De esta manera, se generó un gran odio entre cristianos y mahometanos.

## **2.2 Conquista de España por el Islam**

La guerra de España contra el Islam es un hecho histórico de gran importancia y representa una gran influencia como un punto de nueva orientación para la del mundo de Occidente. Como sabemos, en el correr de pocos años, los musulmanes, entre unas y otras invasiones, se fueron apoderando poco a poco del territorio español.

Más o menos por el año 711, un jefe musulmán, el Moro Muza atacó por la costa oriental de España, y finalmente obtuvo la victoria. De esta forma, y en muy poco tiempo, la ola musulmana cubrió a casi toda España. Solamente Galicia y los países vascos quedaron en poder de los cristianos.

Durante los ocho años que duró la ocupación, nunca fueron numericamente superiores los invasores. Después de que pasó la invasión, los nuevos señores decidieron respetar la armazón de la antigua nación y dejaron que los habitantes (cristianos en su mayoría), retuviesen sus títulos de nobleza, sus obispados y sus cargos públicos.

Los conquistadores establecieron una especie de sistema feudal en el Sur de España, de cual resultaron beneficiados, en cuanto a reparto de tierras principalmente, los soldados que habían llegado. En ciertas regiones, la tierra cayó en poder de los moros, en otras, sobre todo al Norte, los españoles poseían la tierra, pero fueron despojados de sus mejores pertenencias, sobre

todo en bienes muebles y forzados a pagar pesados tributos. Los esclavos y los labradores tenían que mantener a sus amos moros, como lo habían hecho durante el régimen visigodo, en épocas más antiguas.

La convivencia de estas dos razas sobre la misma tierra aumentó el odio mutuo que se profesaban. Sin embargo, no podemos negar la influencia mora sobre las ciencias, el arte, la literatura, etc. La huella más notable fue la que imprimieron sobre los peninsulares. Así, los cristianos copiaron la moral cómoda de los musulmanes, y por ejemplo, aunque no tomaron de ellos el harem, sí aceptaban el tener concubinas.

Asimismo, los españoles debieron a los árabes la intransigencia de su fanatismo, la pretensión de ser, si no el pueblo elegido de Dios, por lo menos la nación más católica de la cristiandad. Otros rasgos importantes fueron, el individualismo excesivo de los moros, su ferocidad, y hasta algunos tormentos, por cierto, algunos de ellos utilizados durante la conquista en México.

Los españoles, siempre inconformes con el hecho de ser el pueblo sometido, comenzaron una larga serie de batallas para la Reconquista. Los cristianos del Norte atacaron primero. Sus fuerzas eran escasas y su armamento muy imperfecto, pero copiaron el método musulmán de hacer pequeñas guerras ó "guerrillas" y poco a poco se entabló una guerra en grande.

Los feudos internos que existían en el reino de los árabes se enemistaron entre sí, dividiéndolo en estados pequeños, con jefes árabes o berberiscos. Hubo así numerosas batallas, y poco a poco los españoles fueron recobrando su territorio. En mayo de 1505 cayó Toledo, la antigua capital de España y Valencia fue capturada por el Cid Campeador. Sin embargo, fueron necesarios otros 280 años de incesante lucha para que los Reyes Católicos, Fernando e Isabel hicieran su entrada triunfal en la Alhambra de Granada en enero de 1492, siendo libres al fin del sometimiento musulmán.

Quiero recalcar que todo lo anterior lo menciono, ya que resulta de gran importancia conocer los antecedentes históricos de quienes, años más tarde, se lanzaron a la odisea de atravesar el océano hacia tierras lejanas. Me detendré específicamente a partir del período que inicia con el reinado conjunto de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, dada la trascendencia que éste tuvo en la formación del pensamiento de quienes, posteriormente llegarían a tierra mexicana y, cuyo legado de tipo humanista, influiría decisivamente en el proceso educativo. Intentemos ver, pues, que sucedió en España poco tiempo antes de la Conquista, de alguna forma para determinar quiénes fueron, qué características tenían y cuál era la cosmovisión de quienes protagonizaron la obra educativa y de evangelización en nuestro país.

### **2.3 El Panorama Español en el s. XVI**

El reinado de los Reyes Católicos se sitúa dentro del período de transición de la Edad Media a la Edad Moderna. A diferencia de otros países, España, quien se convirtió en un interesante mosaico receptor de varias culturas antiguas, no rompió con los principios y tradiciones del medievo, sino que los trasladó a la nueva época que comenzaba, intentando perfeccionarlos. Este período ha sido llamado el "siglo español", cuyo principal objetivo fue principalmente la lucha por la unidad de España y por la cristiandad.

En la realización de esta empresa integradora, Castilla (que sentía en especial la obligación de unir España) fue aprendiendo el secreto de mandar sobre pueblos distintos y de convertir la diversidad en unidad para lanzarlos a otra mayor empresa. Una característica importante en este reinado fue utilizar la religión con fines políticos. Todos los españoles estaban convencidos de que su causa era la de su Dios, y en esta convicción se unieron y se identificaron.



Asimismo, para los españoles medievales el pan, el oro y la plata debían ser ganados, más que por el trabajo, mediante la lucha a través de sus espadas. La Reconquista forjó en ellos la idea de un pueblo conquistador, colonizador y sobre todo, evangelizador. Las guerras que realizaron para recuperar lo que injustamente los moros les habían despojado, les adiestraron como guerreros que ambicionaban apoderarse del enemigo, a quien antes de destruir y exterminar había que conservarlo y aprovecharlo. De esta forma, tras la guerra continuaría la tarea de colonizar (restaurar tierras, fundar ciudades, organizar el orden político y social bajo un régimen jurídico adecuado, etc.); en resumidas cuentas, como lo menciona Kobayashi, de "incorporar lo conquistado" (2). Posteriormente, habría que redimir a los "infieles" por la fe de su Dios.

La Iglesia de ese entonces se componía de elementos humanos de muy diversa procedencia. Esto había acarreado una gran relajación disciplinaria, inmoralidad, ignorancia, etc.; sin embargo, existía también un deseo de reforma que pusiese fin a dicha situación. La solución a este problema consistía en una formación sacerdotal más estricta, la selección de verdaderos aspirantes al sacerdocio, y una preparación religiosa de nivel intelectual más alto. El fervor religioso de la época, no le era indiferente a la reina Isabel, ya que esta situación de la Iglesia afectaba también el orden político y social de la vida nacional.

Roma despachó en el año de 1493 una serie de licencias, autorizando a los Reyes Católicos la puesta en marcha de una labor reformatoria. Los reyes la encomendaron en 1495 en manos del Cardenal Cisneros, quien comenzó visitando los conventos de su propia orden franciscana. Posteriormente dicha reforma se extendió al clero secular y a las demás órdenes religiosas.

A pesar de que hubo enormes resistencias hacia dicha reforma, no se puede negar que, para que se llevara a cabo satisfactoriamente influyó el seleccionismo de la Reina Isabel, quien supo reclutar personas de probada

---

2 Kobayashi. *op.cit.* p. 92

vocación sin hacer caso a su procedencia. Igualmente, el Cardenal Cisneros fue un gran ejemplo de este procedimiento selectivo. Fue en este ambiente en donde nació la provincia franciscana de San Gabriel de Extremadura, cuya vida ejemplar de estricta obediencia ganó fama, y de cuyo claustro se reclutarían más tarde la mayoría de los "doce" evangelizadores, en quienes pone especial atención este trabajo. Dicho de otra forma, el primer fruto de esta reforma es lo que fue enviado para beneficiar la vida espiritual y educativa del Nuevo Mundo.

Por otra parte, la unión de las Coronas de Castilla y Aragón ponderó el prestigio de los reyes en la política exterior. Este fenómeno no se limitó a la vida política, sino que se extendió a la educativa y también cultural. Ambos soberanos se mostraron grandes benefactores del fomento de la cultura en sus reinos. Fernando se educó rodeado de humanistas, y decretó que la importación de libros fuese libre de todo impuesto. Este mismo privilegio más tarde se aplicaría a los libros exportados a América. Había un gran entusiasmo entre los españoles de la época por el saber, y comenzaba a llegar el Siglo de Oro de sus letras y cultura en general. Los descubrimientos geográficos estimularon, a su vez, esta avidez y desarrollo de conocimientos.

## **2.4 Educación en España durante el siglo. XVI**

Las características que distinguieron desde el primer momento la empresa española en América fueron: la preocupación por la salvación de las almas de los indígenas, su educación y la formación de capital humano para el trabajo. Derivándose de ello, resulta interesante hacer un bosquejo de la educación vigente en España en la época de los Reyes Católicos, puesto que es de sus planteles de donde salieron los primeros educadores de la Nueva España a raíz de la Conquista.

Al hablar de la educación en dicha época, es necesario remontarse hasta el siglo XII, o quizá más, en donde se señala la formación de lo que sería más tarde lo que hoy conocemos por Universidad. Los *studia generalia* fueron corporaciones de maestros y estudiantes que se reunían, en la mayoría de los casos, a la sombra de las catedrales, constituyendo las escuelas catedralicias, que más tarde fueron haciendo cada vez más claro su perfil, al recibir cartas de privilegios del rey y bulas de reconocimiento por parte del papa. Así, tenemos que las universidades más antiguas de Europa son las de Bolonia y de París.

Por el mismo tiempo, también en España, la articulación histórica favorable al despertar cultural, dió por resultado la creación de varias universidades peninsulares, entre las cuales, sería la de Salamanca la que se haría más importante, compartiendo la fama con las de París, Bolonia y Oxford. A las universidades peninsulares las caracterizaban desde el comienzo el hecho de que no fuese la espontaneidad (como en el caso de las de París y Bolonia), sino la iniciativa real lo que llevó a cabo sus fundaciones, y la falta de teología en sus programas de estudio.

Por otra parte, tanto el clero secular como las órdenes religiosas organizaban sus enseñanzas particulares destinadas a la formación de sus miembros, en las que se estudiaban materias como gramática, lógica, la lengua y literatura árabes, la Sagrada Escritura y teología. Esta última fue generalizándose a partir del siglo XIV entre dichas órdenes.

El concepto de educación en vigor de la época se concentraba en el aspecto de erudición accesible sólo para una minoría selecta de la sociedad más que en el aspecto de preparación y capacitación, necesario para todos. Esto era probablemente porque antes de servir a los educandos, la educación de la época, influida por el aristotelismo, se proponía valerse de los mismos, viendo en ellos contribuidores a la causa de la cultura. La educación no existía aún para los niños y jóvenes, sino que era al revés. Sólo entrado el siglo XVI, un

cambio radical se produjo en el propio concepto de educación, cuando Luis Vives (1492-1540) asentó el principio de la educación universal.

Vives desarrolló un moderno concepto de educación. Para este filósofo la educación debía ser para todos, incluyendo ciegos, sordomudos, etc., y que según él, "todos deben aprender a trabajar sin hacer caso de condiciones accidentales del hombre"(3) Este concepto de educación universal, concebido para lograr una transformación social, influyó en la tarea de algunos evangelizadores como veremos más adelante.

El entusiasmo por la educación y la cultura fueron creciendo poco a poco en el ambiente social de España. Así, entrado el reinado de los Reyes Católicos, el ambiente cultural de España siguió siendo alentado por un gran entusiasmo por el saber. La política conjunta de Fernando e Isabel garantizó una paz necesaria y suficiente para el cultivo de ciencias y artes. Se puede afirmar que el llamado Siglo de Oro español incluyó también la vida escolar del país debido al auge y a la importancia que se le concedió a este aspecto.

El mayor acontecimiento en la vida académica de la época fue la fundación de la Universidad de Alcalá de Henares, efectuada por el Cardenal Cisneros. La apertura de esta universidad constituyó uno de los eslabones de un gran movimiento europeo del siglo XVI: la *Philosophia Christi* (4). Esto formó parte de la reforma de la Iglesia, la cual más adelante conovería a toda la cristiandad occidental. Se puso énfasis, ante todo, en la revivificación de los estudios teológicos. Así, "la restauración eclesiástica y el renacimiento de la antigüedad cristiana eran lo que dictaba la empresa". Recordemos que el ideal del "renacimiento de la antigüedad cristiana" fue ampliamente compartido por sus hermanos de la orden franciscana, y otros como Vasco de Quiroga, que poco más tarde trabajarían en la evangelización de América.

3. Zoraida Vazquez, Josefina et.al. *Ensayos sobre Historia de la Educación en México*, El Colegio de México (Centro de Estudios Historicos) México, 1985.

4. Kobayashi, op.cit. p. 101

Cabe mencionar que, además de las fundaciones de universidades españolas en el siglo XVI, se suscitó también un crecimiento de los centros de enseñanza secundaria, llamados estudios de artes, de gramática o de humanidades. Estos eran colegios sostenidos por las órdenes religiosas, el clero secular o los municipios.

Se puede decir, en resumen, que la tradición educativa-escolar de España que desembocó en el siglo XVI, se originó un poco antes del siglo XIII, sin un retraso realmente significativo con respecto al resto de Europa, a pesar del impacto de la invasión musulmana. Se desarrolló a lo largo de la Edad Media en las universidades ó estudios generales, en los conventos y en otras fundaciones docentes, sin sufrir grandes trastornos gracias al proteccionismo real, a la comunicación con Europa y sobre todo, al interés y apoyo de la sociedad en general.

Dicho encumbramiento político de España a partir del reinado de los Reyes Católicos trajo consigo un gran brote cultural al país, y con ella la euforia de la vida académica. Esto tuvo como consecuencia que en la primera mitad del siglo XVI, América se viera grandemente influida por estas ideas. Pero, ¿cuáles eran éstas ideas? Veamos a continuación, de qué estaba impregnado el pensamiento educativo de quienes protagonizaron la obra educativa en América, en especial, de los evangelizadores.

## 2.5 Humanismo y Renacimiento en España

Humanismo y Renacimiento, dice Miguel Batllori, no son conceptos referidos a un período de tiempo cronológicamente fijo, sino "es una actitud común de pensadores, que, desde fines del siglo XIV hasta finales del XVI, en todos los campos de la especulación intelectual asumen posiciones acordes con la mutación del hombre en el paso del medievo al mundo moderno". (5)

---

5 M. Batllori, *Humanismo y Renacimiento*, (Estudios Hispano-Europeos), Barcelona, Ariel, 1987, p. 3

Si bien ambos términos, "Renacimiento" y "Humanismo", suelen emplearse como términos semejantes, no lo son en sentido estricto. La palabra "humanista", designaba en el siglo XV al estudioso de las humanidades, de los *studia humanitatis*; humanista era una palabra cargada de sentido peyorativo, y por ello, poco usada por los mismos que recibían tal nombre". (6)

El término "Humanismo" resucita en el siglo XIX y se puede aplicar a quien se dedica a las artes, ciencias, o letras de humanidad, "humanas", mientras que con el término "Renacimiento" se suele indicar la corriente predominantemente filológica, histórica y también pedagógica construida sobre las humanidades grecolatinas, principalmente romanas. Este último término, abarca ámbitos más amplios, como son la literatura, pintura, escultura, arquitectura y la política. Podemos decir que el Renacimiento presenta una nueva mentalidad, mientras que el humanismo viene a ser su programa pedagógico.

El Renacimiento entró en España con la misma fuerza que en otras naciones europeas. Sus vías de penetración fueron múltiples. Por ejemplo, por el Colegio de San Clemente pasaron colegiales escogidos, que posteriormente ocuparon importantes cargos en la cultura y en la política española, así como varios españoles ilustres que imitaron posteriormente en la Península su organización y estructura.

La novedad del giro renacentista no consistió solamente en el descubrimiento de los clásicos grecolatinos ni en la vuelta al estudio del latín y del griego. En la Edad Media se leían autores como Virgilio, Ovidio, Cicerón y Aristóteles. La innovación del descubrimiento de la antigüedad consistió en leer a los antiguos en su dimensión histórica, críticamente, y en su propia lengua, intentando buscar en ellos aquellos rasgos humanos originales comunes al hombre antiguo y al hombre moderno.

---

6 Rico, Francisco, *Humanismo y Dignidad del Hombre en la España del Renacimiento*, Barcelona, ed Crítica, 1980, p. 87.

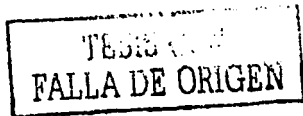
Los estudios liberales eran los únicos capaces de desarrollar con eficacia la humanidad del hombre, de cada hombre individualmente considerado. El mirar atrás no suponía un retroceso sino un avance. Los humanistas pensaban que el camino para el progreso "daba la vuelta por el estudio y la asimilación de los clásicos de la antigüedad. No sólo a los humanistas del siglo XV —y también del XVI— se les ocurrió esta táctica de dar un rodeo para llegar más adelante".

(7)

En esta etapa interesa más el hombre concreto que el hombre abstracto, el hombre en su dimensión individual y personal, el hombre en su modo de ser, pensar y vivir. Se estudia al hombre por primera vez con métodos inductivos, fijándose en su anatomía, en su psicología, en su temperamento y en las relaciones entre el cuerpo y el espíritu. Así, la individualidad de cada hombre será aceptada como valor fundamental y como punto de partida. Este tipo de pensamiento lo veremos claramente expresado en los frailes franciscanos dentro de su labor educativa y de evangelización a su llegada al Nuevo Continente.

Dicho cambio de perspectiva obligó a replantearse todos los sistemas y modos de educar vigentes de esa época; era preciso educar a cada uno como persona diferente a las demás, respetando su individualidad y evitando cualquier tipo de coacción física y moral. Por ejemplo, Erasmo y Vives, así como los principales pedagogos de la época, insisten en que antes de proceder a imponer un determinado plan de estudios será preciso que los maestros estudien a sus alumnos y conozcan sus diferentes modos de ser.

El hombre, objeto y sujeto principal de las preocupaciones renacentistas, es inducido a la reflexión, al ensimismamiento y al intimismo, ya que en su propio interior está la verdad. Asimismo, este hombre crítico, racionalista y experimentalista, orgulloso del poder de su propia razón, no admitirá la fe de escuela, sino que indagará, sopesará y decidirá por sí mismo.



## 2.6 La Nueva Educación Humanista

Normalmente, las épocas de crisis y de cambios políticos y sociales son más propicias para la reflexión pedagógica que las épocas de estabilidad. Los siglos XV y XVI fueron favorables para los cambios y para los proyectos pedagógicos; la reestructuración política de las nuevas repúblicas y monarquías europeas, las nuevas coyunturas económicas propiciadas por el comercio y los viajes oceánicos, así como el nuevo cambio de mentalidad abanderado por la burguesía, que lucha por ocupar un lugar en la vida política de las ciudades, aporta nuevas perspectivas, nuevos valores, nuevos saberes, nuevos proyectos políticos, y por tanto, nuevos programas educativos. La educación fue uno de los puntos más importantes que se revisaron en el Renacimiento. Se insistía en que los méritos personales no se heredan, sino que se adquieren mediante una esmerada educación.

Todos estaban de acuerdo en valorar la educación como algo trascendental. El tipo de educación en esta época se entiende como un proceso de humanización, como el único modo de desarrollar en el niño al hombre que lleva en potencia. Se admite como principio que la peor desgracia de un ser humano es carecer de educación y se cree que el hombre que carezca de ella puede llegar a ser peor que una fiera salvaje.

Dentro de la filosofía educativa del Renacimiento, se considera a la educación, en sus distintos niveles, algo imprescindible y necesario para todos. Los pedagogos renacentistas vieron a la educación como proceso de humanización y de formación moral, que empieza en la primera infancia y perdura durante toda la vida; la educación humanista no se reduce a una etapa de la vida ni se identifica únicamente con la adquisición de unos conocimientos y habilidades. Los conocimientos son la vida del alma y comportan siempre una determinada vida moral; la necesidad, por el contrario, la ignorancia y la malicia son la muerte del alma y propias de quien no ha sido educado convenientemente. (8)

---

8 Fundación Santa María, *op.cit.* p. 653



Se piensa por primera vez en un tipo de educación que englobara a un mayor número de la población, sin excluir de ella a los menos dotados. Asimismo, se confiaba en el hombre y en sus posibilidades. El abanico educativo se enriquece respecto a la Edad Media, en la que la educación se reducía al príncipe, al clérigo al monje y al caballero. Por ejemplo, Erasmo, uno de los grandes representantes humanistas, concede, en sus obras, gran importancia a los primeros años del niño; en la fe que tiene en las posibilidades de la educación; en el modelo que tiene del maestro de primeras letras, en la necesidad de adaptarse en el aprendizaje al modo de ser de cada niño; asimismo, en la necesidad de facilitar la enseñanza con juegos, en la importancia de socializar al niño en el grupo y no en la familia; en la fe que tiene en la escuela como institución, y en general, en toda la didáctica de la lengua con sus métodos y graduación por niveles.

Por último, se puede decir que la cultura humanística renacentista tuvo muchos matices. El hombre culto, el humanista, no podía conformarse con saber latín y griego, además de las lenguas bíblicas. El humanista amaba también la música, la pintura, la poesía, la arquitectura, la botánica, la geografía, la filosofía y el teatro. Así pues, el humanismo llegó a su plena madurez durante el reinado de los Reyes Católicos.

## **2.7 Nivel Cultural de los Españoles en Nueva España durante el período de la Conquista**

La empresa española en tierras americanas no se agotó en una simple conquista militar. El Renacimiento de España fue el descubrimiento del Nuevo Mundo y el traslado de su cultura a América. A través de la historia se han destacado los esfuerzos consagrados a la realización de toda una tradición cultural diferente en las tierras recién descubiertas, y de la incorporación a su esfera, que se distingue de las otras culturas del mundo por una peculiaridad caracterizada por su concepto de hombre de la vida y del mundo. Hoy en día podemos ver, que Hispanoamérica constituye parte integral de lo que es la

cultura occidental con un fuerte arraigo de herencia humanista grecolatina, a la par de una serie de rasgos propios impuestos por las condiciones de la tierra conquistada.

El trasplante de la cultura occidental hacia América, y en especial, hacia nuestro país, fue un hecho trascendental de la historia de la humanidad provocado en un tiempo local de crisis y de transición, lo cual determinó en gran medida su carácter. Fueron muchos los agentes que tomaron parte en su realización: soldados, misioneros, funcionarios de gobierno, mercaderes, agricultores, etc., sin dejar a un lado incluso las guerras, la esclavitud, el mestizaje racial, la religión, la lengua, las instituciones políticas, económicas, sociales, la educación, e incluso, los usos y costumbres que se introdujeron después de la conquista, y que acabaron imponiéndose sobre lo autóctono. Fue el vertimiento paulatino pero total de toda una cultura.

Cuando se empezó a difundir la noticia del descubrimiento de tierras hasta entonces desconocidas para los europeos, muchos hombres, procedentes de todos los rincones de la península ibérica, se pusieron en marcha rumbo a Sevilla, que en aquel entonces era el único puerto de donde zarpaban los navíos que los llevaban al otro lado del océano. Eran representantes de una época y de un pueblo con rasgos muy determinados y con una mentalidad muy peculiar. Su país, como ya hemos visto anteriormente, vivía momentos de euforia a consecuencia de haber superado su fragmentación medieval y haber llevado a buenos términos una gran lucha secular contra el Islam. Se había originado así, un nacionalismo primigenio y una nueva vida al furor de la cruzada.

Todo lo anterior estaba impregnado también de una gran exaltación del sentimiento religioso y de un gran optimismo político y social. Asimismo, el desarrollo técnico de la época puso al servicio del desarrollo cultural un elemento de suma importancia: la imprenta. Esta constituyó una verdadera

revolución en la historia de la cultura europea, ya que la lectura dejó de ser un privilegio reducido a una minoría de la sociedad

La gente común, de esta manera, comenzó a beneficiarse de la imprenta. Los primeros éxitos editoriales lo constituyeron un género literario conocido por "libros de caballerías". En dicho género, el espíritu caballeresco de la Edad Media en transición, se fundía con los conocimientos de la cosmografía medieval, a base de monstruos y escenas fantásticas, heredadas de la antigüedad. Así, los monstruos, héroes, hazañas prodigiosas, amores idílicos, riquezas fabulosas, etc., fueron inculcándose en la mente del pueblo y determinaron sus modalidades de conducta, pensamiento y moral, a la vez que incitaban a no pocos hombres a lanzarse a experimentar personalmente las fabulosas andanzas narradas en los libros, que muchas veces, les eran leídos por otras personas (en el caso de que no supieran leer).

Los temas de los libros antes mencionados, no eran exclusivos de los libros de caballerías, sino que constituían un lugar común, incluso para los libros de erudición científica. A consecuencia del encierro en que vivió España en la época medieval, los conocimientos cosmográficos y etnográficos de sus habitantes se mantuvieron inmóviles durante siglos. Así, "el término "la India" sonaba como sinónimo de misterio, y las tierras más allá del Ganges se perdían en una incógnita absoluta". (9)

Hernán Cortés (1485-1547) representa el clásico ejemplo de hombre de educación mediana de la época. Sin embargo, pese a todo lo anterior. No solamente llegaron a América hombres en busca de aventuras fantásticas, influidos por las novelas de caballerías. Arribaron también un grupo de intelectuales influidos por las ideas del Renacimiento y del Humanismo. Estos fueron, en su mayoría, educadores y constructores de la sociedad novohispana.

---

9 Kobayashi, *op.cit.* p. 109

## 2.8 Conquista Militar y Espiritual de México-Tenochtitlan

Entendemos el término Conquista como una batalla con un triunfo victorioso sobre los derrotados. Para el año de 1519, España, tras el inicio de los descubrimientos geográficos de Cristóbal Colón en 1512, y después de colonizar varios territorios en el Caribe y Sudamérica, llega a territorio mexicano, iniciando el proceso que hoy conocemos como Conquista.

Para entonces, la unidad política de la península se había consolidado. Ya habían muerto los reyes Católicos, Isabel de Castilla, el 26 de noviembre de 1506; su esposo, Fernando de Aragón el 23 de enero de 1516. Heredó todos sus dominios, Juana, su hija, viuda de Felipe de Borgoña y Habsburgo. "Juana la Loca" estaba incapacitada para gobernar, por ello hubo que precipitar la declaración de mayoría de edad de su primogénito, Carlos, nacido en 1500 y proclamado Rey en 1516. En 1519 fue elegido emperador del Sacro Romano Imperio como Carlos V.

Dentro del aspecto educativo, la apertura que se dió (en el período anterior a este) de la nobleza al nuevo estilo educativo, la elevación del nivel cultural del clero y una coyuntura económica favorable, proporcionaron una mayor demanda cultural y un creciente interés por la educación. Los ayuntamientos, las ordenes religiosas y los particulares demostraron una mayor preocupación por extender la educación al mayor número posible de ciudadanos, convencidos de que el hombre sin educación no podría llegar a ser un hombre completo y, como consecuencia, podía devenir el ser más peligroso de la creación. Este era el mensaje de Erasmo, de Vives y de todos los líderes del humanismo renacentista. Se verá a continuación la manera en que se fueron dando los hechos históricos en el contexto de la Conquista de México-Tenochtitlán.

A consecuencia de varios acontecimientos, que según los mexicas, eran de mal agüero, los habitantes de Tenochtitlán vivían desde hacía un decenio rodeados de una infinita zozobra. Fray Bernardino de Sahagún, nos habla de varias señales y pronósticos que aparecieron antes que los españoles viniesen a estas tierras:

*Diez años antes que viniesen los españoles a esta tierra, pareció en el cielo una cosa maravillosa y espantosa, y es que, pareció una llama de fuego muy grande y muy resplandeciente: parecía que estaba tendida en el mismo cielo, era ancha de la parte de abajo, y de la parte de arriba aguda, como cuando el fuego arde; parecía que la punta de ella llegaba hasta el medio del cielo, levantábase por la parte del Oriente luego después de la media noche, y salía con tanto resplandor que parecía de día; llegaba hasta la mañana, entonces se perdía de vista: cuando salía el sol estaba la llama en el lugar que está el sol a medio día, esto duró por espacio de un año cada noche: comenzaba en las doce casas, y cuando aparecía a la media noche toda la gente gritaba y se espantaba: todos sospechaban que era señal de algún gran mal.*

*La segunda señal que aconteció fue; que el chapitel de un Cú de Huitzilopochtli, que se llamaba Tlacoteca, se encendió milagrosamente y se quemó: parecía que las llamas de fuego salían de dentro de los maderos de las columnas, y muy de presto se hizo ceniza: cuando ardía comenzaron los sátrapas a dar voces diciendo: ¡Oh mexicanos!, venid presto a apagar el fuego con cántaros de agua, y venida el agua echábanla sobre el fuego y no se apagaba, sino antes más se encendía, y así se hizo todo brasa.*

*La tercera señal fue que cayó un rayo sobre el Cú de Xiuhtecutli, dios del fuego, el cual estaba techado con paja, llamábase Tzumulco: espantáronse de esto porque no llovió sino agua menuda, que no suelen caer rayos cuando así llueve, ni hubo tronido, sino que no saben cómo se encendió.*

*La cuarta señal, o pronóstico fue que de día haciendo sol cayó una cometa, parecían tres estrellas juntas que corrían a la par muy encendidas y llevaban muy grandes colas: partieron de hacia el occidente y corrieron hacia el oriente, iban echando centellas de sí: de que la gente las vió, comenzaron a dar grita, y sonó grandísimo ruido en toda la comarca.*

*La quinta señal fue que se levantó la mar, o laguna de México con grandes olas: parecía que hervía sin hacer aire ninguno, la cual nunca se suele levantar sin gran viento: llegaron las olas muy lejos y entraron entre las casas: sacudían en los cimientos de las casas, algunas de éstas cayeron: fue grande espanto de todos por ver que sin aire se habla embravecido de tal manera el agua.*

*La sexta señal fue que se oyó de noche, en el aire una voz de mujer que decía: ¡Oh hijos míos, ya nos perdemos! Algunas veces decía: ¡Oh hijos míos, adónde os llevaré!*

*La séptima señal fue que los cazadores de las aves del agua cazaron una ave parda del tamaño de una grulla, y luego la fueron a mostrar a Moctheuczoma, que estaba en una sala que llamaban Tiitlancalmecall, era después del mediodía: tenía esta ave en medio de la cabeza un espejo redondo, donde se parecía el cielo, y las estrellas, y especialmente los mastelejos que andan cerca de las cabrillas: como la vió Moctheuczoma espantóse, y la segunda vez que miró en el espejo que tenía el ave: de ahí un poco vió muchedumbre de gente junta que venían todos armados encima de caballos, y luego Moctheuczoma mandó llamar a los agoreros y adivinos y preguntóles, ¿no sabéis qué es esto que he visto? Que viene mucha gente junta, y antes que respondiesen los adivinos desapareció el ave y no respondieron nada.*

*La octava señal fue que aparecieron muchas veces monstruos en cuerpos monstruosos, llevábanlos a Moctheuczoma, y en viéndolos luego desaparecían (10).*

Motecuizoma Xocoyotzin (su nombre significaba "el encolerizado"), quien era el tlatoani en turno, era el quinto monarca desde que su pueblo se deshizo del dominio de los tepanecas y el octavo desde que se estableciera la casa real A

---

10 Sahagún, Fray Bernardino de. "La Conquista", México. Extensión Universitaria, (cuadernos populares), 1929, p.p. 1-13.

finés del siglo XIV (11). Era hijo del temerario emperador Axayácall, que perdió la guerra contra los tarascos equipados con armas de cobre. Llegó al trono en 1502 y en 1518 contaría con unos cincuenta años. Se llamaba Moctezuma "Xocoyotzín" (el menor) para diferenciarlo de su bisabuelo, el conquistador que reinó a mediados del siglo XV. Era un hombre muy religioso (caía en lo supersticioso) y bien instruido de las tradiciones antiguas que se impartían en el Calmécac, y ninguno de sus predecesores consiguió la majestuosidad que éste tenía.

Puesto que había sido sumo sacerdote, Moctezuma\* conocía los calendarios sagrados a la perfección. Así, además de presenciar los acontecimientos mencionados anteriormente, se sumaba la profecía que había dicho el tetzcocano Nezahualpilli: "de aquí a muy pocos años nuestras ciudades serán destruidas y soladas, nosotros y nuestros hijos muertos y nuestros vasallos apocados y destruidos, y de esto no tengas duda" (12). Todo esto le pesaba profundamente al tlatoani mexicana, de tal forma que al enterarse de la llegada a la costa del golfo de unos extraños hombres, creyó que eran los dioses, cuyo retorno estaba anunciado en sus códices. Este concepto cambió poco después, y se sustituyó por una incertidumbre acerca de lo que eran en verdad los recién llegados. Sin embargo, este primer impacto, psicológicamente influyó en todos sus actos posteriores.

---

11 Los 11 Tlatoanis que gobernaron las gran México-Tenochtitlan y la duración a su cargo fueron:

Acamapichli (21 años)  
Huitzilihuitl (21)  
Chimalpopoca (10)  
Itzcoatzin (14)  
Huehue Moteuczoma (30)  
Axayácall (14)  
Tizocatzin (14)  
Ahuizotl (18)  
Mocteczoma (II) (19)  
Cuitláhuac (80 días)  
Quauhtémoc (4)

Fuente Motolinia. Fray Toribio de; Historia de los Indios de la Nueva España, México, Porrúa, 1995

12 Kobayashi, *op.cit.*, p. 125

El temor general de Tenochtitlán fue creciendo, a medida que se iban dando más noticias acerca de los extraños forasteros. Motecuhzoma hizo todo lo posible por medio de hechiceros y magos para evitar que los mismos viniesen hasta su ciudad a verle; pero se dio cuenta de lo inútil que era todo esto y se resignó a esperarlos. Sin embargo, era un hombre dominado por sus supersticiones. Para él, Quetzalcóatl había regresado para tomar venganza. Trató entonces de aplacar la ira de los dioses con sacrificios humanos cada vez más frecuentes y con un mayor número de víctimas.

Hernán Cortés ancló en el Puerto de San Juan de Ulúa el 21 de abril de 1519, proveniente de Cuba. Era hijo de una cultura en búsqueda de nuevas rutas de comercio, riqueza y poder. Este hombre, había nacido en Medellín de Extremadura en 1485. A los catorce años fue enviado por sus padres a la Universidad de Salamanca, pero dejó los estudios de leyes a los dos años. Anduvo sin oficio por el país y escuchaba con admiración las historias referidas al Nuevo Mundo, que para entonces, abría sus puertas a España. Tras vivir un tiempo en Santo Domingo (Haiti) y teniendo ya evidencia de que existían tierras hacia el Oeste, gracias a las expediciones de Hernandez de Cordoba y Grijalva. Cortés, quien poseía un gran espíritu de aventura, logra firmar un acuerdo con Diego Velázquez en Cuba y comenzó a reclutar hombres, reunir armas, comprar caballos y alimentos, y cuanto se estimaba necesario para poner en obra sus secretos planes de conquista y colonización.

Velázquez trató de detener a Cortés en sus planes, pero sus intentos fallaron, y de esta forma, Cortés, por propia iniciativa, se hizo a la mar desde la punta de San Antón, el 10 de febrero de 1519, "con once naves, quinientos ocho soldados y capitanes, un centenar de marineros, dieciséis caballos, treinta ballestas, diez cañones de bronce, cuatro falconetes o morteros y trece arcabuces" (13).

---

13 Schlarman, *op.cit.* p. 46



Su primer desembarco fue en la isla de Cozumel, en donde se encontró con Jerónimo de Aguilar, quien había sobrevivido a una de las anteriores expediciones y había sido capturado por los indios. Ahí, Aguilar se le unió y le sirvió como su más valioso intérprete. Antes de partir, Cortés reprendió a los indios para que dejaran sus idolatrías y sacrificios humanos, también les invitó a recibir la fe católica, a vivir como cristianos, y a reconocerse como vasallos de los Reyes de España. También, mandó levantar una cruz de madera y colocar en un templete de los indios una imagen de Nuestra Señora, y partió nuevamente.

En la desembocadura del Río Grijalva Cortés empezó a encontrar dificultades con los indios; sin embargo éste los apabulló y finalmente los indios consintieron en parlamentar y le llevaron regalos, entre ellos veinte mujeres esclavas, dentro de las cuales venía una que debía ser famosa en la historia: La Malinche, o Doña Marina (Malinali), como Cortés le llamó. Esta fue la intérprete y la amante de Cortés, con la que tuvo un hijo llamado Martín.

Cortés continuaba levantando cruces y dejando a su paso imágenes de la Virgen, afirmando que procedía por el ferviente deseo de propagar la religión cristiana y exhortando a los indios a abandonar sus prácticas idolátricas e inhumanas y vivir como cristianos. Como se sabe, para la mayoría de los españoles de aquel tiempo la vida religiosa era el punto central de la vida.

El jueves Santo de 1519, las embarcaciones de "la Santa Compañía" (nombre que le dio Las Casas a la expedición de Cortés) (14), se hallaban cerca de las costas de una isla que, el año anterior, Grijalva había llamado San Juan de Ulúa, lugar a menos de una milla de tierra firme mexicana, cerca de la ciudad totonaca de Chalchicueyecan, que es ahora el puerto de Veracruz.

Al día siguiente, el Viernes Santo, al no haber recibido ni la aprobación, ni señales hostiles de los indios, Cortés y unos doscientos castellanos se

---

14 Thomas, Hugh, *La Conquista de México*: México, ed. Patria, 1997, pag. 211

dirigieron a tierra firme. Llevaban consigo caballos, piezas de artillería, sirvientes cubanos y unos perros. Así, comenzó la gran odisea de la Conquista. Al principio, los españoles tuvieron una buena acogida, no por mexicas, sino por totonacas (quienes veían a los castellanos como aliados potenciales en una posible guerra para liberarse de los mexicas).

Al enterarse Moctezuma de la llegada de estos extraños hombres, los relacionó con el dios Quetzalcóatl. Esta relación puede parecer verosímil, pues el año 1519, 1-caña según el calendario mexica, era el año de Quetzalcóatl, que había nacido en el año 1-caña y había muerto exactamente un "siglo" de cincuenta y dos años después, en el año 1-caña. Es bien sabido que entre los antiguos mexicas, se creía que nada ocurría por azar; el ciclo de la vida era circular y los acontecimientos pasados se repetirían en un momento dado.

Moctezuma observó también otros indicios. Por ejemplo, se decía que los años del pedernal venían del norte, los de la casa del oeste; los del conejo del sur, y los de la caña, del este. Los conquistadores venían del este y allí, según la leyenda, era donde Quetzalcóatl había desaparecido en su balsa de serpientes. Dada la posición de Moctezuma, la de monarca supremo con obligaciones religiosas, no es de extrañar que el emperador creyera, al menos al principio, que los seres venidos del mar podrían ser dioses. Los mexicas no tenían categorías para contextualizar a estas gentes. Estos, como ya hemos dicho, podían ser dioses u hombres que no conocían.

Para saber cómo tratar con ellos, los mexicas tenían primero que saber quiénes eran. Esta duda les costaría muy cara, ya que se enfrentaban a los españoles, quienes representaban aspectos totalmente nuevos en su visión del mundo, esta duda les paralizó, y les impidió actuar con rapidez.

Entre los mismos mexicas hubo diferencias al interior con respecto a qué actitud tomar ante los recién llegados. Los representantes del poder decían

que habla de darles regalos para que se fueran. Otro sector, encabezado por el primo de Moctezuma, Cuauhtémoc, decía que había que enfrentarse a ellos y luchar.

De marzo a noviembre de 1519, los mexicas se quedaron inmóviles ante los nuevos acontecimientos. Moctezuma, primeramente, decidió aplacar a los misteriosos visitantes, fueran o no dioses. Para empezar, decidió que habla de dárselos todo lo que desearan. De esta forma, envió emisarios con obsequios que incluían ofrendas relacionadas con las leyendas de Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, o sea, joyas de oro, plumas de quetzal, obsidiana, turquesas, collares de jadeíta engarzada en oro, cascabeles y collares de oro, figuras de patos, leones, jaguares, venados y modos, todos de oro, además de adornos y abanicos de plumas verdes, entre muchas otras cosas. Esto lejos de alejar la curiosidad de los españoles por el pueblo mexica, hizo que creciera su gran ambición.

Mientras tanto, en un consejo celebrado con Cuilláhuac, hermano del emperador Moctezuma, se determinó hacer todo lo posible por evitar que Cortés llegara a México. Afirmaron que estaban dispuestos a hacer cualquier cosa que quisieran los visitantes, pero insistieron en que era imposible que Moctezuma se reuniese con Cortés. Así, fue pasando el tiempo, y lo mexicas se la pasaron, ya fuera, enviando regalos, o realizando una que otra emboscada.

Los demás pueblos, en su mayoría sometidos ó enemigos de los mexicas, no veían necesariamente a los castellanos como enemigos. Cortés, con su gran genio político, se dio cuenta de ello desde su llegada. De esta forma, los totonacas se convirtieron en sus primeros aliados. El resentimiento que los demás pueblos tenían hacia los mexicas tranquilizó a Cortés ya que sabía, seguramente, que la reconquista de Granada por los Reyes Católicos resultó más fácil gracias a las divisiones internas entre los moros.

El viaje de Cortés hacia Tenochtitlán continuó y conforme se iba acercando, muchos pueblos les recibían con alimentos, obsequios y numerosas quejas dirigidas hacia los mexicas, sobre todo en cuestión de los altos tributos que tenían que pagarles, y de la gran cantidad de gente que entregaban para los sacrificios que en últimas fechas, habían aumentado. De esta forma, tuvieron guías por los pueblos que iban pasando y fueron así ganando aliados. Por su parte, aceptando que los españoles cumplirían su amenaza e irían a Tenochtitlán, Moctezuma decidió disuadirlos poniendo toda índole de obstáculos en su camino. Asimismo, dispuso de varios mensajeros que iban y venían interminablemente para llevarle noticias de lo que estaba sucediendo.

Hugh Thomas nos dice que, probablemente; Cortés pensaba que él y sus nuevos aliados lograrían, por medios de la diplomacia, ganarse la confianza de Moctezuma, con lo que podría fungir como primer ministro del monarca en vez de luchar con él. En un momento dado, había concebido la idea de capturar a Moctezuma y obligarle a representar los intereses españoles, cosa que hizo, por ejemplo, el Cid con los jefes moros (15)

Después de Tenochtitlán, Tlaxcala era el lugar más interesante del antiguo México. Era geográficamente diminuta, pero con fama de tener grandes guerreros. De hecho, Tlaxcala era una federación militar, hostil a los mexicas, y despreciados por su supuesta barbarie. Era un pueblo que había conservado en alto su moral, y a pesar de que estaban rodeados por el imperio mexicano, ellos estaban convencidos de que eran libres. Se dice que "en su festival anual, celebrado en marzo en honor del dios Camaxlli, en el templo de Matlaluege, a diecinueve kilómetros de la ciudad, los tlaxcaltecas sacrificaron a ochocientos prisioneros y comieron sus extremidades, condimentadas con chile" (16). Según Moctezuma, los mexicas podrían haber conquistado, de haberlo deseado, a los tlaxcaltecas, pero prefería dejarlos libres, para evitar que su pueblo olvidara cómo hacer la guerra y a fin de contar con suficientes personas para los sacrificios. No obstante, este pueblo representó a los únicos

15. Thomas H, *op.cit.*, p. 261

16. Thomas H, *op.cit.*, p. 262

capaces de causar reales problemas a los mexicas, como se verá a continuación.

Al acercarse al territorio tlaxcalteca, Cortés encontró una fuerte oposición entre los indios. Fue atacado varias veces y él también atacó con su ejército, compuesto por gente castellana de infantería y varios centenares de indígenas. Empezó varios actos de crueldad con la firme intención de causar temor. Así, conmovido por la resistencia de un pueblo del que esperaba ayuda, y enfurecido por la dificultad de conseguir alimentos, se vengó, atacando de noche a la población civil. Esta fue la primera acción de este tipo que ordenaba. Cabe mencionar, que quienes informaron de este hecho a los tlaxcaltecas lo hicieron en un tono incrédulo y sorprendidos, ya que esas no eran sus costumbres de guerra, y ni siquiera los mexicas hacían eso. Cortés, por su parte, reconocía la eficacia de tales acciones realizadas con anterioridad en la Española y en Cuba.

Tras la oposición de los tlaxcaltecas, vino su rendición. A partir de aquí, estos se unieron a los castellanos y se convirtieron en sus mejores aliados. Esta actitud pudo ser no de cobardía, como pudiese pensarse, sino de prudencia, ya que de esta forma evitaron la destrucción total de su pueblo.

Una vez estando en Tlaxcala, Cortés se enteró de la ruta hacia Tenochtitlán. Para esos momentos, su expedición, la cual había sufrido algunas pérdidas a causa de los combates con los indios, había recorrido mucho más de la mitad del camino entre el mar y esa ciudad; pero antes de llegar allí habían de atravesar las montañas.

Durante la estancia de los castellanos en Tlaxcala, los emisarios de Moctezuma permanecieron en compañía de Cortés, quien siguió tratando con ellos, pues aún esperaba poder ir a México sin necesidad de hacer la guerra. Cada día trataban de convencerlo para que saliera de Tlaxcala a la mayor

brevedad posible e ir a Cholula, cuyos señores eran aliados de los mexicas. Por su parte, los tlaxcaltecas insistían en que, al contrario, debían evitar ir a Cholula, pues la mejor ruta hacia Tenochtitlán era por Huexotzinco, cuyo pueblo era su aliado.

Finalmente, Cortés decidió seguir el consejo de los mexicas, pero aceptó la oferta de más cargadores y guerreros tlaxcaltecas. De esta forma conciliaba ambas partes y de momento, no tendría mayores problemas. Así, Cortés, entró a Cholula, donde a él y al resto de su expedición se los alojó bien y se les ofreció comida.

Cholula era una ciudad que estaba habitada desde hacía mil años. Se dice que fue ahí en donde se inauguró el culto a Quetzalcóatl dentro de un gran templo. Había también otro templo en honor de Huitzilopochtli. Todavía hoy en día se puede ver la pirámide más grande de Cholula, rodeada en esos días por el templo en honor de Tláloc. La rodeaban varios altares y era más alta que la de Tenochtitlán. Cholula era, pues, uno de los santuarios y centros de peregrinación indígena más importantes de Mesoamérica.

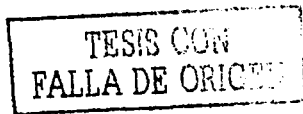
Una vez estando en Cholula, tlaxcaltecas y cempoaltecas informaron a Cortés que los habitantes de esta ciudad se estaban confabulando junto con los mexicas para matarlos. Luego afirmaron que se había preparado una emboscada para cuando los castellanos partieran de Cholula. Cortés, en medio de la hostilidad del ambiente, preparó una gran ofensiva, y en pleno santuario ordenó una gran matanza que incluyó, incluso a la población civil. Saquearon la ciudad y prendieron fuego tanto a las casas como a los templos más importantes, incluyendo el de Huitzilopochtli.

Después de estos acontecimientos, Cortés explicó a los emisarios mexicas que los señores de Cholula atribuyen su traición a Moctezuma, y que tenía pensado ir a Tenochtitlán en son de guerra y causaría tantos estragos como a los

cholultecas. Así, al enterarse Moctezuma de esto dejó de creer que Cortés fuera una reencarnación de Quetzalcóatl, el dios moderado, pues este no habría actuado con tal brutalidad en el patio del templo del propio dios. Sin embargo, la idea más alarmante era que Quetzalcóatl no hubiese hecho nada; no sólo abandonó a los cholultecas a su suerte, sino que permitió que los enemigos allanaran su sagrado recinto, asesinaran a sus sacerdotes y destruyeran sus imágenes. Esta noticia fue catastrófica y aterrizante no sólo entre los mexicas, sino entre todos los pueblos que se enteraron de estos terribles actos.

Así, Moctezuma continuó sus intentos para evitar la llegada de Cortés y su gente a la gran Tenochtitlán, pero Cortés estaba decidido a lograr sus planes y se puso en camino junto con su expedición. Decidió llegar por el camino más difícil, el cual pasa entre los volcanes (Popocatepetl e Iztaccíhuatl). Todavía hoy en día, gran parte de este recorrido no es sino un sendero conocido, precisamente como el Paso de Cortés. Cortés eligió esta ruta por ser la que los mexicas menos esperarían que los castellanos recorrieran y, por tanto, no la bloquearían.

Finalmente, Cortés llega a Tenochtitlán, y al día siguiente de su llegada, se enfrentó a Moctezuma. En un principio, ambos se mostraron aparentemente amables, y Cortés no perdió la oportunidad para exponer la religión cristiana y encomendar a los indios para que acabaran con los sacrificios humanos. No debemos olvidar que para Cortés, haber llegado a la gran Tenochtitlán representaba casi la realización de un imposible. Cortés se creía responsable del destino de estos pueblos y de acabar con el culto a unos sangrientos dioses propagando la nueva fe y sacarlos de las tinieblas para llevarlos a la luz del cristianismo; así, reconocerían al verdadero Dios y servirían a su Majestad, el Emperador Carlos V. Podríamos comparar esta actitud de Cortés, con lo que habían hecho los Reyes Católicos, Fernando e Isabel al expulsar a los moros infieles de Granada, bajo la protección de la Santa Cruz.



Moctezuma alojó a Cortés y a sus hombres al palacio de Axayácatl, el cual era un grupo de numerosos edificios espaciosos que había construido su propio padre y en donde había vivido. Al cabo de unos días, Cortés recibió visitas desde Veracruz, de que algunos aliados de Moctezuma habían matado a Juan de Escalante, un lugarteniente que custodiaba la zona, y a algunos otros españoles. También supo que Queuhpopoca, jefe de los autores de esas muertes, decía que esto lo había hecho por mandato de Moctezuma.

Así, Cortés se vale de esto para "invitar" amablemente a vivir en el mismo palacio de Axayácatl a Moctezuma, a quien le dió libertad para moverse libremente, y con cortesía. Sin embargo, a partir de este momento, Cortés asumió a los mexicas como sus vasallos, y Moctezuma, quien aceptó la forzada invitación de Cortés, sintió una gran degradación moral que indudablemente terminó por debilitar su autoridad ante el pueblo.

Mientras esto sucedía, arribó al puerto de Veracruz Pánfilo de Narváez, enviado por el gobernador de Cuba, Diego Velázquez y socio menor de Cortés en la empresa. Tras la intempestiva partida de Cortés hacia su expedición, Diego Velázquez dió ordenes de capturar a Cortés vivo ó muerto, y conquistar al conquistador. Narváez venía equipado con muchos hombres de guerra, buques y piezas de artillería.

Debido a esta situación, Cortés tuvo que partir de inmediato para la costa y dejó a Pedro de Alvarado como lugarteniente suyo en Tenochtitlán en mayo de 1520. Al llegar a Cempoal, lugar en donde se había instalado Narváez, los soldados de éste vieron con admiración la cantidad de oro que Cortés llevaba, por lo que se difundió la noticia que, estar del lado de Cortés significaba una riqueza segura. Así, una noche, mientras Narváez dormía en lo alto de un teocalli, los hombres de Cortés lo capturaron y lo pusieron bajo una estricta vigilancia. De esta manera, Cortés, como buen estratega de guerra que era, se hizo de un mayor ejército, y se salvó de que lo capturaran.



Mientras esto sucedía, en Tenochtitlán se celebraba cada mes de mayo una gran fiesta en honor del dios Tezcatlipoca, en la cual se acostumbraba sacrificar dos jóvenes cuyos cuerpos no tuviesen ningún defecto. Las víctimas eran escogidas con un año de anticipación, y además de que se les trataba con grandes honores, se les enseñaba a tocar instrumentos musicales, a bailar y a cantar. Una vez, que según el rito, se les arrancaban del pecho sus corazones, "sus cabezas se ponían en palos; seguía después una gran función social y religiosa con danzas, en las que participaban parte los nobles y personajes de la alta sociedad, hombres y mujeres". (17)

Ya para ese entonces, como se ha visto, los mexicas estaban sojuzgados por los españoles, tenían que pedir permiso a Pedro de Alvarado para realizar su fiesta. Este se los concedió, bajo condición de que no hubiera víctimas humanas. A pesar de su prohibición, los sacrificios de los jóvenes se ejecutaron. Alvarado, por su parte, sabía que Moctezuma había insistido en que Cortés se fuese a la costa a encontrarse con Pánfilo de Narváez, tal vez pensando que ambos se enfrentarían y derrotarían a Cortés, tras de lo cual, los españoles de Tenochtitlán serían asesinados, o bien, sacrificados. También había notado que los mexicas comenzaban a tratar de mala gana a los españoles que ahí se habían quedado. Por todo esto, Alvarado sintió que la ciudad estaba a punto de rebelarse y perdió la cabeza tomando una decisión muy apresurada y trágica para el pueblo mexica.

Tras haber sitiado el lugar de la fiesta, Alvarado ordenó una gran matanza hacia quienes se encontraban en ese sitio. Como fueron tomados por sorpresa, ningún mexica portaba armas; sin embargo, como la batalla fue larga, y aquellos a quienes mataron primero eran gente de la nobleza, los guerreros armados fueron llenando las calles para sitiar a Alvarado y sus hombres. Lucharon fervientemente, y buscaron que Moctezuma se proclamara para que pudiera guiarlos a exterminar a los odiados conquistadores; sin embargo esto no sucedió, y Moctezuma ya no recuperó su autoridad.

---

17 Schlarman *op.cit.* p. 72

Por su parte Cortés, al enterarse de esta noticia, regresó a México, esta vez con un gran ejército, en junio de 1520. Tras su regreso, muchos guerreros se lanzaron a atacar a los españoles. Sin embargo, Cortés y sus hombres asaltaron el teocalli, y se posesionaron de él, causando graves pérdidas a los mexicas.

Los mexicas admiraron la valentía de los españoles, pero no se rindieron. Entonces, el consejo de nobles destituyó a Moctezuma y nombró a su hermano Cuilláhuac nuevo emperador y sumo sacerdote, y también quien dirigirla la rebelión. Por su parte, en junio forzaron los españoles a Moctezuma a dirigir unas palabras a los mexicas para predicarles la paz, pero la gran muchedumbre enfurecida no lo escuchó, sino al contrario, le arrojaron piedras y flechas, dejándolo herido. Al cabo de tres días, éste murió. Aún hasta la fecha, no se sabe exactamente si fue a consecuencia de las heridas, o tal vez porque haya sido asesinado por los mismos españoles.

Esta batalla fue de suma importancia para los mexicas, ya que las intenciones de los españoles para vencerlos, se esfumaron, y Cortés tuvo que huir en la famosa "Noche Triste", tras una intensa persecución que ocasionó la pérdida de sus tesoros, caballos y de personal a su cargo.

Se dice que, durante los días siguientes, fueron sacrificados tanto españoles, como indios prisioneros, a los cuales se les sacaba el corazón para ser ofrecidos a Huitzilopochtli, el temido dios de la guerra. Los días siguientes el ejército de Cortés fue perseguido por los victoriosos mexicas y también por otros indios enemigos. Sin embargo, lograron llegar al territorio amigo de los tlaxcaltecas, en donde fueron acogidos por el leal cacique Maxixcatzin y ahí se establecieron durante algún tiempo (de julio hasta diciembre de 1520), para recuperarse de sus múltiples heridas provocadas por la terrible guerra.

En ese tiempo, mientras los mexicas también trataban de reestablecerse de la guerra, en alguna de las embarcaciones que trajo Pánfilo de Narváez, venía un negro con viruela, enfermedad completamente nueva para los mexicas. Esto ocasionó una de las más grandes epidemias, en la cual perecieron una gran cantidad de indígenas, incluyendo al mismo Cuilláhuac.

Al tiempo de esto, la fortuna volvió a estar del lado de Cortés, ya que logró recuperarse gracias a la llegada de varios buques provenientes de Jamaica, Cuba y Santo Domingo. De aquí consiguió Cortés hombres, caballos, pólvora, fusiles y artillería. Asimismo, un enorme ejército de indígenas se ofrecieron como voluntarios para apoyarle, y así, nuevamente, a partir de diciembre de 1520, atacan organizadamente y de nueva cuenta a los mexicas, quienes ya habían sufrido grandes pérdidas humanas a consecuencia de la viruela, pero quienes estaban decididos a luchar hasta el final.

El sucesor de Cuilláhuac, fue Cuauhtémoc, quien estaba casado con una de las hijas de Moctezuma. Este estableció su cuartel general en lo alto del teocalli y dirigió la sangrienta y definitiva lucha, que duró alrededor de noventa días. De junio a agosto de 1521, los mexicas, tras una valerosa y sangrienta lucha, aunque ya estaban derrotados, no se rendían. Sin embargo en agosto, Cuauhtémoc al ver la inminente caída del gran imperio, trata de huir y Cortés lo toma como prisionero para más adelante privarlo de la vida.

De esta forma, los españoles ganaron la guerra y se apoderaron del centro de México. Fue en esta parte en donde se establecieron y formaron su propio aparato político. A pesar de ello, México, como lo conocemos actualmente, siguió siendo la capital del país, y con esto, ya nadie pudo dudar del gran poder del Dios español.

En estos aterradores momentos, los mexicas no sabían ni entendían para qué debían seguir viviendo. La destrucción del templo de Huitzilopochtli fue un factor psicológico que los derrotó por completo. Sus dioses ya estaban muertos, aquellos por los que antes vivían los habían abandonado.

Acto seguido, y pese a las enfermedades y hambrunas, comenzó la reconstrucción de lo que hoy es la Ciudad de México. Cortés fundó el Marquesado del Valle y para su administración intentó mantener los viejos principios. Aseguró el control gobernando a través de los señores, los tlatoque, como tributarios. En un principio, Cortés trató de permitir que la mayor parte de las provincias gozaran de verdadera libertad, con sus viejas costumbres intactas, claro está, excepto para lo concerniente a lo religioso, en especial para los sacrificios humanos.

Sin embargo, conforme fue pasando el tiempo, el control español fue directo y absoluto. Por más que los tlatoque locales continuaran a menudo funcionando, la vieja organización imperial mexicana se había hundido y fue siendo necesario un sustituto castellano. Así, la vida de México empezó a recobrase lentamente, y muy pronto, los mexicas se verían capturados por los ímpetus religiosos de los frailes mendicantes europeos. En los meses que se sucedieron a la caída del viejo imperio, los mexicas estuvieron muy desorientados. Por ejemplo, ya no recibían las instrucciones a las que estaban habituados y que le indicaban los momentos favorables para sembrar y cosechar. El trabajo sin un marco ceremonial y sin la aprobación de los dioses, simplemente era un trabajo sin sentido.

### **La Situación en Castilla**

Mientras todo esto sucedía en América, el Rey y Emperador Carlos V se enfrentaba a la crisis más grave de la cristiandad occidental. En el verano de 1520, el papa declaró hereje a Lutero y decretó su excomunión a menos que se retractara. El emperador estaba convencido de que su deber consistía en salvar la unidad de la cristiandad. Recordemos que la idea central de la política de Carlos V era reconstituir la idea del medievo con la unidad de Europa.

También, en España se presentaba otra crisis, la más grave que el país hubiese experimentado desde la formación del Reino de Castilla en el siglo XIII: La Guerra de los Comuneros. Las comunidades de dicho Reino se rebelaban en contra de la uniformidad de las formas políticas exigidas por la corte "flamenca" que rodeaba al nuevo Rey, quien ni siquiera hablaba el castellano. Se expresaba el deseo de recobrar ciertas formas anteriores de organismos políticos. A semejanza de muchas otras revoluciones que normalmente pretenden querer alcanzar un nuevo futuro, los regidores de las principales ciudades de Castilla, o sea los comuneros, trataban de recobrar lo que veían como sus viejas libertades.

Obviamente, los informes de lo que ocurría en América carecían de interés a Castilla, quien atravesaba por una situación francamente dificultosa. Hugh Thomas dice "La verdad es que los objetos mexicanos no parecen haber causado mucha impresión en el propio Carlos, cuyo silencio sobre la cuestión de las Indias constituye la más notable omisión de sus memorias" (18). Los europeos cultos, ocupados todavía en librarse de la influencia de la Edad Media, no se mostraban muy receptores con la "barbarie".

Cortés, mientras tanto, olvidado o ignorado por la Corona, llevaba ya un año como gobernante de facto del Imperio Mexicano. Fue un período marcado por seis aspectos:

- La recuperación física de los conquistadores
- El comienzo de la reconstrucción
- La búsqueda implacable de oro
- La persecución religiosa a los indígenas
- La decadencia de gran parte de la vieja religión (pero con una notable supervivencia de lo que quedaba de ella)
- El comienzo de colonización de lugares de México distintos a Tenochtitlán

---

18 Thomas. H. *op.cit.* p. 591

Así comenzó un nuevo ciclo en la Historia de nuestro país. Un imperio había caído, pero se levantaba una nueva ciudad que tendría características muy peculiares a diferencia de muchas otras culturas. Se descubrió que los mexicas eran buenos para aprender las costumbres de otras gentes y su emotiva personalidad.

Veamos, a propósito de lo anterior, quiénes fueron los primeros educadores que llegaron a la Nueva España tras la Conquista de México-Tenochtitlán.

### 3. LA ORDEN FRANCISCANA

Los franciscanos, también llamada Orden de Frailes Menores, es una orden religiosa fundada probablemente en el año de 1208 por San Francisco de Asís. En esta época existía un gran fervor religioso a consecuencia de que el Cristianismo se extendía cada vez más. Aunque, para ese tiempo existían ya algunas ordenes religiosas, principalmente las de frailes contemplativos y Benedictinos, cuyos miembros vivían en grandes monasterios, se comenzaron a formar nuevas ordenes religiosas, mejor conocidas como ordenes mendicantes, las cuales se encargarían de extender la fe. Entre ellas, tenemos precisamente la orden de San Francisco de Asís, a quien está referido este trabajo, y otras no menos importantes como la de los frailes dominicos, fundada por Santo Domingo de Guzmán; agustinos y jesuitas, las cuales tuvieron injerencia directa en la historia misional y educativa de nuestro país (1).

Francisco de Asís, fue un religioso italiano, hijo de un rico comerciante de Umbría. Tras una juventud alegre y despreocupada, se retiró a una ermita en 1206, viviendo de manera muy pobre, queriendo imitar a Cristo. Ahí se le unieron otros varones con los que comenzó a predicar la penitencia por los alrededores de su ciudad natal (Asís). Más tarde le sobrevino la duda de si debía vivir eremíticamente, ó dedicarse también al apostolado, adoptando finalmente esta última solución tras la consulta de los Evangelios. Cuando el número de sus discípulos llegó a doce, se presentó con ellos al papa Inocencio III, quien en el año de 1209 les aprobó verbalmente la "forma evangélica de vida" o Regla primera que hasta entonces habían venido practicando (2)

Recibió en su cuerpo las llagas de la Pasión dos años antes de su muerte. Se dice que por su amor a Dios y a todas las criaturas ejerció profunda influencia

---

1 Microsoft Encarta Enciclopedia 99, 1993-1998, Microsoft Corporation

2 Cristiani, León, *San Francisco de Asís*, México, Ediciones Paulinas, 1990 p. 43.

sobre la sociedad de su época. Fue canonizado, y se le conmemora actualmente en nuestro país cada 4 de octubre.

De esta forma nació el orden que, por humildad, el mismo fundador quiso que se llamara de Frailes o Hermanos Menores. En plena afinidad con las aspiraciones espirituales de la época, el crecimiento de la nueva orden fue muy rápido. En 1223 el Papa Honorio III aprobó la Regla definitiva de la misma. Su fin, es la santificación del propio individuo, pero al mismo tiempo busca reformar las costumbres privadas y públicas por medio de la predicación, y principalmente del ejemplo.

Su acción social busca la justicia y el amor universales en la sociedad y enseña a los hombres a ejercitar las virtudes y cumplir los deberes, no a proclamar la libertad ni a exigir los derechos, pues según el mismo San Francisco, "todos debemos amarnos como hermanos".

Nacida como una congregación de hombres sencillos y de buena voluntad, ansiosos de observar literalmente el Evangelio, la orden experimentó muy pronto la necesidad de acomodarse a las exigencias del apostolado. Así, tras una serie de diferencias al interior de la misma, ésta se dividió en Frailes Menores Observantes (que son en realidad el tronco de la misma), Frailes Menores Conventuales y Frailes Menores Capuchinos, estas dos últimas ramas constituidas en 1517 y 1619. Las tres ordenes profesan la regla aprobada en 1223, pero cada una tiene sus estatutos y su Ministro General en Roma (3)

Dentro de lo que son algunos principios de la espiritualidad franciscana, ésta es de tipo netamente profético. San Francisco apenas y escribió algunas obras. Más bien obró con una notable riqueza de acciones simbólicas. Algunos de sus discípulos se contentaron con imitar los diversos aspectos de su personalidad; otros reflexionaron acerca de ella y la elevaron a teoría, cada uno conforme a su propia índole y circunstancia

---

3 Cristiani, L. *op.cit* p 139



Los franciscanos toman como actitudes esenciales la pobreza, la humildad y el amor. Estos elementos constituyen una simbiosis vital: pobreza y humildad casi se identifican; el amor está hecho de pobreza y humildad y se dirige preferentemente a los pobres y humildes; así, la pobreza y humildad hallan en el amor su plena justificación y ejercicio. Se busca de todo corazón la entrega a Dios, a quien se concibe como el Bien supremo (4).

Para los franciscanos, los hombres somos todos hermanos, hijos de Dios, por quienes murió Cristo. A ellos se entregan con absoluto desinterés, en la acción, y en la plegaria. La salvación de sus almas será su tarea fundamental. Todo hombre debe ser contemplado con humildad, con amor; por eso se ha de respetar su libertad (de donde procede el amor) y su personalidad, subrayando el sentido de responsabilidad personal. Enfatizan también el respeto hacia el que piensa diferente, hacia el que falla. Tal respeto a la individualidad hace que el franciscano se resista a los esquemas tanto sociales como individuales, a los sistemas preconcebidos y a los métodos rigurosos. Rechaza los centralismos y autoritarismos de toda clase que apaguen la propia iniciativa y al apego desordenado a la propia mentalidad y cultura.

De lo anterior, se derivan varios aspectos típicos de la espiritualidad franciscana que vamos a notar en su obra educativa: el abandono y confianza absolutos hacia la divina providencia, base de su pobreza; un sentimiento de optimismo general ante la vida que ahuyenta la tristeza, (puede incluso encontrar alegría en el dolor, ya que lleva a recibir la "hermana" muerte corporal); un anhelo de paz universal y un esfuerzo perseverante por llevarla a todo el mundo; una delicada sensibilidad hacia los valores estéticos y una valoración positiva de las creaciones humanas, todas provenientes de Dios.

Al lado de Cristo figura la Virgen, a quien San Francisco ubicó como madre y una importante figura del movimiento franciscano, quien, por cierto, ha dado a la Iglesia el dogma de la Inmaculada Concepción.

---

4 *Gran Enciclopedia Rialp*, Tomo XII, Madrid, 1993, p. 482

El apostolado franciscano es un claro testimonio de presencia y actualización de vida evangélica y se dirige con preferencia a los pobres y humildes, cuya suerte el fraile comparte vitalmente, pues debe ganarse la vida con el trabajo humilde. Su predicación es, pues, clara, sencilla y directa. Por ello, los franciscanos han ocupado un destacado lugar en su amplio interés por las misiones entre "infeles", en las que los frailes suelen ser vanguardistas, y para las que le hacen idóneo la gran movilidad que brota de su espíritu de "extranjero y peregrino", y su desapego no sólo de casas, lugares y cosas, sino del mismo bagaje cultural e intelectual que le posibilitan la comprensión y adaptación al medio en donde se encuentre (aún sin conocerlo).

### **3.1 Los Franciscanos en España**

En España, los franciscanos se establecieron en una fecha que no se tiene muy bien clarificada, a raíz de la visita de San Francisco a Compostela (tal vez en 1213 o 14). Tras una evolución normal durante los siglos XIII y XIV, los Descalzos españoles (como se les llamó) existentes desde 1496 en la provincia de Extremadura, a finales de este último incurrieron en cierta decadencia espiritual, al igual que el resto de la orden. Como reacción a esto, desde principios del siglo XV comenzaron a fundarse casas de reforma en ciudades como Galicia, Aragón, Castilla y Extremadura, iniciándose su principal reforma en esta última. Así, la mayor parte de los religiosos de la península se integraron en la Observancia hacia el año de 1517.

Durante la hegemonía política española ellos constituyeron el sector más numeroso y floreciente de la Orden, tanto que fueron los primeros en arribar a nuestro continente tras su descubrimiento e iniciando la gran obra evangelizadora y educativa a la cual se hará referencia más adelante.

A continuación, quiero hacer hincapié en una de las principales figuras científicas de la Orden: Francisco Jiménez de Cisneros quien fue un político, reformador y promotor de la cultura en España.

Como ya se ha visto, el humanismo en España tocó su punto máximo durante el reinado conjunto de los Reyes Católicos. La reina Isabel hizo lo posible por dar una educación a sus hijos y a los de las familias más distinguidas, en consonancia con los nuevos tiempos. A través de la Historia, existe cierta unanimidad en señalar el acierto que tuvo la Reina para escoger personas competentes y ubicarlas en cargos de importancia.

Uno de estos personajes fue Cisneros, quien en 1484 fundó en Valladolid el Colegio de Santa Cruz, que sentó un precedente para fundaciones posteriores destinadas a elevar el nivel intelectual y producir un clero más culto. Cisneros, apoyado por la reina, que le nombró su confesor, emprendió con firmeza la reforma del clero secular y regular. Entre sus acciones, halló mayor oposición en los monasterios, que habían adquirido un estilo decadente de vida relajada. Obligó, en primer lugar, a los franciscanos de su propia orden a una observancia estricta de la regla, llegando a expulsar a los franciscanos de Toledo (5)

La observancia era un ideal de reforma de las comunidades que pretendía devolver a las ordenes religiosa el rigor y la disciplina de su origen fundacional. Cisneros supuso también una corrección de los abusos y corrupciones de la vida monástica. Representó una mejora de la función pastoral de los religiosos, que comenzaron a salir de su aislamiento para lanzarse a la acción, fundamentalmente en el terreno cultural y del apostolado. El énfasis que el programa de reforma pone en la formación intelectual llevará a que las distintas ordenes religiosas, entre ellas los franciscanos, jueguen un papel decisivo en el desarrollo de la ciencia teológica.

---

5 Fundación Santa María, op.cit . p 24

Otro punto que preocupaba a Cisneros y en el cual puso especial atención fue el de la enseñanza de la doctrina cristiana. Para él, la formación doctrinal de los fieles es, junto con la predicación, una necesidad en el camino de salvación, y por tanto, una misión pastoral de primer orden. Asimismo, notó la necesidad de acudir al habla común para poder extender la instrucción cristiana. Cisneros supo conjugar armónicamente el pensamiento tradicional y el nuevo espíritu del humanismo en un esfuerzo de continuidad y de apertura, que, como sabemos, es una de las características principales del Renacimiento.

En el ámbito educativo, la aportación más grande de Cisneros fue la creación de la Universidad de Alcalá, en la que reunió a un equipo de filólogos que, bajo su dirección, publicaron la Biblia políglota, la cual se convirtió en la obra capital del humanismo español. Esta Universidad significa, la síntesis de la nueva cultura humanista y la renovación teológica.

### **3.2 La Iglesia y la Educación**

El proyecto de creación de un Estado moderno para España por parte de los Reyes Católicos se fundamentó, como punto de partida, en la formación de un cuerpo de funcionarios, técnicos y letrados, para la administración de la justicia y de la economía apoyado por un ejército estable y profesional, como garantía de la paz, y en una Iglesia reformada, que mantendría la fe y la cultura.

Como punto importante, se pretendía conseguir cambios fundamentales en el campo de las ciencias eclesiásticas, elevando la cultura y la religiosidad del clero secular y regular\* (ver def.), así como del laicado, como objetivos primeros de cualquier reforma estratégicamente bien planeada.

El episcopado hispano del siglo XVI nos muestra un excelente elenco de notables obispos que, con una gran inquietud religiosa y cultural, impulsaron la

reforma del clero bajo y medio, por entonces sumido en una alarmante ignorancia, con el acercamiento a colegios, universidades y seminarios levantados con esta intención. En la misma medida, las órdenes religiosas, en su difícil tarea de adaptar y modernizar sus antiguas reglas a las nuevas situaciones, encontraron inteligentes y rigurosos reformadores, como el mismo Cardenal Cisneros, del cuya obra ya se ha mencionado con anterioridad.

Como un punto importante dentro de estas reformas, no se puede negar una clara intención pedagógica en esta época renacentista a la Iglesia en la monumentalidad y ornamentación de los templos; en la suntuosidad de la liturgia, en el simbolismo de las representaciones teatrales, en las catequesis callejeras y misiones populares; así como en las fiestas patronales de gremios y cofradías. De toda esta tradición se verá impregnada la Evangelización en nuestras tierras unos años más adelante.

### **3.3. La formación Cristiana de los laicos**

Existieron tres líneas principales que marcaron los prelados para catequizar a los fieles:

- La Predicación
- La Catequesis Infantil
- El uso del Catecismo (6)

A la obligación de la predicación dominical siguieron una serie de consejos didácticos: Se insistió en el uso de la lengua nativa; en la conveniencia de excluir la sutileza y las cuestiones difíciles; en la necesidad de adaptar las explicaciones a la mentalidad de los fieles, en la importancia de utilizar la vida de los santos para que los fieles ajustaran su vida y costumbres a sus

---

6 Fundación Santa María, *op.cit.*, p 54

ejemplos, etc. Junto a estos consejos didácticos, se insistió a que se enseñara a no divulgar o tratar cosas religiosas inciertas o que tuvieran indicios de falsedad y a huir de la superstición.

Como hemos visto, la predicación fue un acto muy importante; sin embargo la catequesis infantil, también contribuyó enormemente a la formación cristiana de los laicos. Su notable desarrollo contribuyó en gran medida a potenciar la enseñanza elemental o de primeras letras. Los obispos y religiosos debían poner atención en enseñar a los niños con esmero, no importando su condición social ni económica, en todas las parroquias, por lo menos los domingos y otros días festivos. Así, debían enseñarles por lo menos los rudimentos de la fe o catecismo, y la obediencia que deben a Dios y a sus padres. Si fuera necesario podrían aplicar algún tipo de reprimenda a quien se resistiera. Lo importante era construir una nueva Iglesia reformada como la principal sustentante de la fe y la cultura.

Para finalizar este capítulo, me gustaría señalar que gran parte de la inquietud educativa española durante este período de tiempo se transportó al otro lado del océano, y su aplicación dió lugar a una concepción amplia y moderna de la tarea educativa que logró no sólo la cristianización, sino también un trasplante cultural.

## 4. LA EVANGELIZACION Y LOS METODOS PEDAGOGICOS FRANCISCANOS

### 4.1 El contexto

Para 1522 la situación en Castilla había cambiado. En marzo de ese año se recibieron noticias de la caída de Tenochtitlán, y luego en mayo el Papa Adriano, aunque ocupado en sus planes para hacer frente al desafío de Lutero, expidió una bula en Zaragoza, en la cual reiteraba la decisión de su predecesor de enviar a México frailes de la orden regular de San Francisco.

En junio, Carlos V, sabía de la importancia de la ocupación española de México al enseñar al Rey Enrique VIII de Inglaterra algunos presentes que Moctezuma le había enviado. Después de esto el Rey, que se estableció en Valladolid durante siete años, comenzó a reorganizar los distintos consejos y subcomités de su reino español: redujo el Consejo de Castilla, despidió a muchos funcionarios y nombró a otros, además convirtió al El Consejo de Indias en una institución muy especial. En octubre de 1522, el emperador nombró oficialmente a Cortés repartidor de indios, Capitán General y Gobernador de la Nueva España. En una cédula le dio instrucciones acerca de cómo debía ser el trato a los indios, de las concesiones a los procuradores y de las normas y reglas del nuevo sistema colonial. Sin embargo, esta noticia tardó en llegar a la Nueva España alrededor de dieciséis meses, lapso durante el cual Hernán Cortés decidió las líneas generales de su gobierno. Concedió a conquistadores y a algunos nobles indígenas encomiendas, es decir, tierras con los indios que en ellas vivían. Estas decisiones de Cortés, en 1522, establecieron el sistema de la tenencia de la tierra en México. Muchas de las mencionadas encomiendas reflejaban los límites de los antiguos señoríos indios. Ya para 1524, Cortés había distribuido toda la población del centro de México a sus soldados y a unos cuantos indígenas convertidos al cristianismo. Se colocó a

cada señor de la nobleza prehispánica bajo la protección de un conquistador, cuya tarea consistía en conseguir que sus pupilos se convirtieran en cristianos y en vasallos del Rey de España, a cambio, el encomendero tenía derecho a una renta en trabajo y en especie.

#### **4.1.1 Estado Político y Social de la Nueva España en el siglo XVI**

##### **a) Gobierno civil y eclesiástico**

Como ya hemos dicho, Cortés fue el primer gobernador de la Nueva España y, muy a su manera, emprendió su obra de reconstrucción y organización. Años después, gobernaron los oficiales y la primera Audiencia con Nuño de Guzmán; la segunda trató de reparar los errores de su antecesora mientras llegaba el primer virrey, quien tendría poderes políticos, administrativos, judiciales, económicos y militares. Hubo, además, un consejo formado por ocho oidores, llamado Real Audiencia, el cual acordaba con el Virrey y gobernaba a falta de éste. Como autoridades menores, figuraban los Alcaldes Mayores y los Regidores que ascendían a cuarenta y tenían poder absoluto sobre los pueblos. A las órdenes de éstos prestaron sus servicios los subdelegados y los tenientes de los Alcaldes.

Algunos pueblos siguieron gobernados por sus caciques, quienes estaban sujetos al gobierno central. El poder eclesiástico residía en el Arzobispo de México, sin embargo, en la práctica, este poder se concentraba también en manos del monarca español, que por el Derecho de Patronato obtenía de la Santa Sede las bulas de confirmación de los nombramientos. Además, como ya hemos dicho, estaba la importante presencia del clero regular, que desde los primeros años de la Colonia, se lanzó a la Conquista Espiritual de la Nueva España. Cabe señalar que la labor del clero regular se desarrolló en el ámbito rural, y la del clero secular se dio más bien en las comunidades organizadas, desatándose pugnas entre ellos.



## b) Estado social

La población de la Nueva España se encontraba desigualmente repartida. La región central aumentaba constantemente el número de pobladores, mientras que al Norte se iban dejando regiones solitarias, turbadas ocasionalmente por las errantes tribus chichimecas.

Los españoles, algunos impulsados por un espíritu de ambición y otros por nobles deseos de redención, aumentaban también en número debido a la corriente ininterrumpida que se estableció sobre la nueva ruta hacia el Nuevo Continente. Por consiguiente, crecieron también en cantidad los criollos y los mestizos.

Cabe señalar que la población indígena sufrió considerables mermas durante todo el siglo XVI, debido a diversas enfermedades: "La viruela (gran lepra, 1520), el sarampión (pequeña lepra, 1531), y el matlazahuatl (lepra, 1576)"(1). Estos males, alternándose con el hambre y la miseria de las cuales fueron víctimas, dieron lugar a una paulatina extinción de las antiguas razas.

En las ciudades vivían generalmente los criollos y mestizos, mientras que los indígenas trabajaban rudamente en las minas o en los campos. Algunos de estos últimos, quienes no se habían sometido al yugo hispano, tenían que llevar la vida precaria de las tribus nómadas.

Los mestizos, considerados al principio como elementos peligrosos, fueron apreciados muy pronto como "gentes de razón", por sus diversas capacidades. La aristocracia crecía y su posición económica desahogada permitió aumentar los títulos nobiliarios incorporados a la corte virreinal. Las diversiones más usuales fueron las mascaradas, corridas de toros, lidias de gallos, paseos alegóricos, cabalgatas y representaciones teatrales en colegios y plazas públicas.

---

1 Kobayashi, *op.cit.*, p. 133

Hemos visto así, de manera sintética, el marco donde apareció la meritoria obra educativa del s. XVI, período que podemos considerar como uno de los más sobresalientes, ya que en él floreció la cultura de la Nueva España. Si bien es cierto que en esta etapa histórica arribaron muchos aventureros con una gran sed de oro, considero que debemos reconocer que simultáneamente vinieron valiosas personas que comprendieron al indígena y llevaron a cabo una gran obra constructiva y de educación, la cual sirvió como base a la cultura que se gestaba.

#### **4.1.2 Llegada de los franciscanos a la Nueva España**

Desprendiéndose del marco que ya hemos analizado anteriormente y como ya hemos visto, Hernán Cortés, como representante del medievalismo, que a su vez caracterizó la expansión del pueblo español en la Edad Moderna, y poseedor de un gran idealismo cristiano, tenía una gran preocupación religiosa que se tradujo, poco tiempo después, en la obra de evangelización de los naturales de América. No solamente Cortés tenía esta convicción. Para la Corona española, la evangelización de los indígenas representaba un deber. Había que facilitar a cada uno de sus vasallos medios suficientes para alcanzar su salvación. El rey impuso la misión de extender la fe de Cristo. Como menciona Kobayashi, "el descubrimiento de América se interpretó en términos de la relación de un mundo cristiano con otro de infieles". (2)

El mejor medio de la que se valieron los conquistadores fue la de los misioneros, logrando así una conquista mucho más efectiva que la realizada con las armas. Así, aunque habían venido algunos clérigos con las huestes de Cortés, él creía que los frailes mendicantes eran los más adecuados y esenciales para la evangelización de una población tan numerosa. A partir de este momento comenzaron los cincuenta años de predominio de dichas órdenes. Como sabemos, a la noticia del descubrimiento de lo que hoy es

---

2 Alegria, Paula, *La Educación en México antes y después de la Conquista*, México, ed. Cultura, 1936; p. 84

México, respondió un fervoroso entusiasmo misionero de los religiosos de toda la cristianidad. En un principio, tres franciscanos flamencos voluntarios obtuvieron la autorización del Emperador. Así, en agosto de 1523, les dio Cortés la bienvenida a: Johann Van der Auwern (profesor de teología en París), Johann Delckus (se decía descendiente de escoceses) y Pedro de Gante (vecino y admirador intelectual de Erasmo, poseedor de una perspectiva amplia del mundo, el cual trajo consigo algo del mundo renacentista a la Nueva España). Hoy en día a los dos primeros los conocemos mejor con los nombres de Juan de Tecto y Juan de Ahora.

El primer paso que se dio respecto a la educación de los misioneros, principalmente por un anhelo de justicia, fue considerar a los indígenas como hombres, pues hasta entonces sólo se les había considerado como una materia propicia a la explotación. Basándose en este principio, justificaron su incomparable obra educativa, la cual, como veremos más adelante fue excelente en sus propósitos.

La corte imperial, la Santa Sede y las órdenes mendicantes, recibieron de muy buena manera las noticias que envió Cortés sobre la consumación de la conquista de Tenochtitlán. Varios factores como la enorme distancia entre Europa y América, la falta de obispos en ésta y el que la Iglesia de aquel entonces fuera incapaz de llevar adelante sistemáticamente la enorme tarea que suponía la evangelización de sus habitantes, convencieron a Roma de promover dicha empresa, concediendo privilegios de largo alcance a los religiosos que atravesasen el Océano Atlántico. Así, las bulas otorgadas por León X (1513-1521) y Adriano VI (1522-1523), respectivamente, otorgaban a los misioneros de América amplias facultades en la administración de los sacramentos, sin admitir contradicción de ninguna autoridad eclesiástica, y se disponía que los prelados de las órdenes en estas partes de Indias tuvieran la autoridad plena del Sumo Pontífice para convertir a los indios de la manera que ellos mismos juzgaran conveniente.

De esta forma, y con tantos privilegios, pronto llegaron a Nueva España, una tras otra, legiones de religiosos de las órdenes mendicantes, con cuya llegada se puso en marcha la gran obra de evangelización del país.

Así, desembarcaron en Veracruz, a mediados de mayo de 1524, doce franciscanos, encabezados por Fray Martín de Valencia. Todos venían de la Provincia de San Gabriel de Extremadura. Para entonces, esta provincia tenía fama de guardar con singular pureza y perfección las reglas de San Francisco. Dos años más tarde llegaron los primeros dominicos. También eran doce y estaban dirigidos por Tomás Ortiz. Corrieron con menos suerte que los franciscanos, ya que cinco de ellos murieron pronto por la fatiga del viaje y la falta de aclimatación al nuevo medio de vida, y otros cuatro (entre ellos el propio superior), tuvieron que regresar enfermos a España. Así, quedaron solamente tres, y uno de ellos era Fray Domingo de Betanzos, el fundador de la provincia dominica de la Nueva España. Por su parte, los agustinos tardaron otros siete años más en llegar. Desembarcaron en Veracruz el 22 de mayo de 1533. Estos eran siete, y su superior era Agustín de Gormaz o de Coruña.

Menciono a estas tres órdenes mendicantes ya que sobre de ellas recayó el peso de la implantación del cristianismo en la Nueva España. El orden como fueron llegando al país fue uno de los hechos principales que comprometieron el desarrollo posterior de cada una de ellas. De esta manera, los franciscanos, a quienes me estoy refiriendo en este trabajo, fueron los que ocuparon una mayor extensión del campo de trabajo. Ellos fundaron un mayor número de conventos, desarrollaron una gran variedad de actividades educativas y legaron una enorme cantidad de datos históricos, que conservamos aún hasta nuestros días.

#### **4.2 El fin y los objetivos de la educación franciscana**

El modo de actuar de los misioneros de la orden de San Francisco fue el que sirvió de pauta y de modelo para las otras órdenes mendicantes que colaboraron en la evangelización de la Nueva España.

La formación religiosa que se pretendió impartir a los indios fue mucho más profunda que la simple instrucción catequística. El objetivo era "modificar radicalmente las costumbres, en un ámbito tan amplio, que abarcaba las relaciones familiares, los métodos de trabajo, las actividades sociales y la vida comunitaria, a partir de una transformación de la propia conciencia individual."

(3)

La protección que dieron los frailes a los indígenas incluyó el respeto por algunas de sus instituciones y costumbres, y el aprecio de su inteligencia propició los proyectos destinados, como veremos más adelante, a proporcionarles educación superior equivalente a la que se impartía en las universidades europeas.

Pero, ¿cuál fue la manera de enseñar de estos hombres que se enfrentaron a una cultura completamente diferente a la suya?, ¿de qué instrumentos se valieron para formar a esta gran cantidad de hombres?, ¿que se enseñaría?, ¿cuáles serían los fines de esta educación?, ¿a quiénes se enseñaría?, estas son preguntas que se intentarán responder en este trabajo.

#### 4.2.1 Los sujetos (educador y educando)

Después de desembarcar en Veracruz (Chalchihuecan, "lugar de conchas preciosas") el 13 de agosto de 1523, Juan de Tecto, Juan de Ahora y Pedro de Gante se trasladaron a la capital de la Nueva España y no tardaron en darse cuenta que este lugar no ofrecía un ambiente adecuado para la conquista pacífica del alma de sus habitantes indígenas ya que la mayor parte de ellos se encontraban trabajando en las obras de reconstrucción de dicho lugar. Así pues, se retiraron a Texcoco, donde se alojaron en el palacio de Nezahualpilli.

Ya instalados en este sitio, los tres misioneros pusieron en marcha sus planes de evangelización, pero como es de suponerse, se enfrentaron a varios

---

3 Gonzálbo, Pilar, *El Humanismo y la Educación en la Nueva España*, México, ediciones el Caballito, 1985, p. 14

problemas: la lengua del país, atender al mismo tiempo a hombres, mujeres, niños, ancianos y jóvenes, para enseñarles los principios básicos de la doctrina cristiana, e introducirlos poco a poco en la forma de vida occidental de las "buenas costumbres" (o "policía", como se le llamaba para entonces). Sobre todo se trataba de vencer la falta de interés y de disponibilidad de los indígenas, ya que para estos años, el ánimo de los sobrevivientes de la vencida Tenochtitlán estaba muy decaído a causa de las sangrientas guerras. No les interesaba en lo más mínimo oír la palabra de Dios, sino por el contrario, "huían como salvajes de los frailes". (4)

En este último punto, Cortés hizo uso de su autoridad, y por medio de una ordenanza sobre la educación de los indios dirigida a los encomenderos, obligó prácticamente a los señores o principales de cada pueblo a entregar a sus hijos a los frailes para que les enseñasen la fe católica, así como a leer y escribir. Asimismo, establecía que los gastos de educación —incluyendo comida y vestimenta— deberían ser cubiertos por los encomenderos, bajo la condición de que sin no lo hiciesen, perdería a los indios que tuviesen. Como ya hemos mencionado, Cortés tenía plena confianza en los frailes franciscanos, a diferencia de la que tenía en los obispos y el clero secular.

De esta manera, con gran empeño y fervor (y con el apoyo incondicional de Cortés), muy pronto, los misioneros fueron venciendo cada uno de los obstáculos. Aprendieron la lengua náhuatl, sobre todo Gante, que en sus propias palabras dice: Dios quiso que *"en breve tiempo la supiésemos, y con ella procuramos de recoger los hijos de los principales y señores y enseñarles la ley de Dios"*. Con esto se dio inicio a la formación religiosa de los indígenas dentro de lo que podría ser una especie de "escuela" o centro educativo, aproximadamente entre 1523 y 1524. Fue el primer paso de la educación misionera en la Nueva España, en la cual la evangelización y la incorporación cultural de los indios se vincularían íntimamente y se llevarían adelante.

---

4 Kobayashi, *op.cit.* p 168

Uno de los motivos principales que orillaron a estos misioneros a fundar su propio centro educativo fue que existía una gran población a quien educar, y muy pocos educadores que atendiesen a dicha población. *Nuevamente nos dice Ganle: "Por ser la tierra grandísima, poblada de infinita gente, y los frailes que predicar pocos para enseñar a tanta multitud, recogimos en nuestras casas a los hijos de los señores y principales para instruirlos en la fe católica, y que después enseñen a sus padres (5).* Este aspecto es muy importante, ya que como podemos ver, los frailes se valieron de la ayuda de los jóvenes indios como catequistas a fin de contar con una ayuda en su dura tarea.

Los principales puntos a enseñar por medio de la predicación eran, por principio de cuentas, la doctrina cristiana, los misterios de la pasión y vida de Jesús, así como la ley evangélica. *"para que se olvidasen de sus sangrientas idolatrías y excesivos sacrificios".(6)* El fruto inmediato de estos primeros esfuerzos fue el bautismo del señor de Texcoco, y de sus parientes. También se tienen noticias acerca de que Juan de Tecto iba a la ciudad de México para solicitar a algunos de los principales para que les diesen a sus hijos y así poder enseñarles la doctrina cristiana, así como a leer y a escribir. Sin embargo, estas acciones tuvieron poco éxito, en parte debido a la desconfianza de la población indígena y a las grandes epidemias que consumían a dicha población. A pesar de los obstáculos, el ánimo de estos tres primeros evangelizadores no decayó, sino que al contrario, se encendió aún más. Inclusive, pusieron en marcha otro importante trabajo educativo: la alfabetización de la lengua náhuatl. De esta forma, se trataba de que los indígenas supieran expresar las palabras de su propia lengua por medio del alfabeto latino, o sea de mostrarles un mundo nuevo de la comunicación escrita. Ellos fueron los primeros en comenzar a apuntar con letras latinas palabras nahuas, así como las cosas importantes que escuchaban. De esta forma, poco a poco se fueron estableciendo las normas de transcripción latina para el náhuatl, y más tarde, como veremos más adelante, se comenzó la redacción de libros en el náhuatl romanizado en escritura.

---

5 Kobayashi, *op.cit.* p 167

6 *Ibid.* (tomando la cita de Joaquín García Icazbalceta)

Es de suponer que los misioneros no hicieron de la transcripción latina del náhuatl un privilegio exclusivo para ellos. Con toda seguridad, el alfabeto se presentó desde los primeros días de evangelización a los indios, y con él la mencionada transcripción. Los sermones dirigidos a los indígenas, se escribían en letras latinas, dejando así las diversas escrituras al estilo de los códices prehispánicos enseñados en el calmécac.

El objetivo inmediato que se proponía lograr la enseñanza misionera era valerse de los jóvenes, (como ya se ha mencionado, algunos eran hijos de la nobleza prehispánica), como catequistas para predicar a sus padres y a los demás adultos. La lengua en que se enseñaba, se aprendía a leer y escribir, y en que se redactaban los sermones dominicales era el náhuatl, sin excluir el uso del latín y el español como algo lógico y espontáneo.

Aunque este primer período de enseñanza fue escaso en acontecimientos relevantes en el orden de la evangelización, no puede pasarse por alto, ya que quedó trazado el camino a seguir por los personajes que colaborarían en esta obra más tarde. Como indica José Ma. Kobayashi, se sentaron las bases de una "evangelización nada oscurantista, sino civilizadora, y sobre todo, incluyente, como se había repetido tantas veces en la península ibérica, con sus escuelas para indios antes que para los criollos o mestizos, con la buena disposición de los misioneros a aprender la lengua o lenguas vernáculas y con la alfabetización de las mismas..."(7).

Nueve meses después, se tuvo noticia de la llegada de fray Martín de Valencia y doce misioneros franciscanos ("los doce"), quienes, tras un penoso viaje, fueron recibidos por Cortés, Ixtlixóchitl y el propio Pedro de Gante, el 13 de junio de 1524. Cortés fue el primero en alegrarse con su arribo, aun cuando el número de predicadores le pareciera poco. Era él quien pedía que fueran frailes los que vinieran a propagar la fe. "Porque habiendo obispos y otros

---

7 Kobayashi, *op.cit.*, p. 175



prelados no dejarían de seguir la costumbre que, por nuestros pecados, hoy tienen en disponer de los bienes de la Iglesia, que es gastarlos en pompa y otros vicios". Tal cosa representaría un "pésimo ejemplo para los naturales de la tierra", según escribe en su carta IV (8).

Con la llegada de los "doce", en junio de 1524, dio comienzo la evangelización organizada y sistemática, con métodos y normas establecidos, lo cual no quiere decir, como veremos más adelante, que no improvisaran en todo aquello que fuera necesario. Reunidos entre sí, el superior, Fray Martín de Valencia\* (este personaje fue, 15 años antes, uno de los más fervientes defensores de una reforma crucial de la orden en Extremadura y el primer provincial de estas fundaciones reformadas cuando se crearon como provincia independiente en 1518. Conservaba, en cierta forma, sus responsabilidades al encabezar la evangelización en las tierras recién conquistadas en México, para dar consistencia a sus viejos proyectos, decidió quedarse en la capital con cuatro religiosos, mientras repartía a los restantes, de cuatro en cuatro, por las ciudades de lo que hoy conocemos como Texcoco, Tlaxcala y Huejotzingo. Esto es, seleccionaron regiones densamente pobladas y, por lo mismo, las de mayor importancia.

Como sabemos, Los Doce Apóstoles (como también se les ha llamado), fueron todos de la Orden de Frailes menores o de la Observancia. Pertenecían a la Provincia de San Gabriel de Extremadura y eran expedicionarios apostólicos de carácter oficial tanto de la Corona Española, como de la Santa Sede. Esto les proveyó de mayor libertad y autoridad en sus actividades que a los tres flamencos precursores que habían venido sólo con el permiso de su prelado de la orden y la aprobación del Emperador. Tanto sus nombres como sus jerarquías dentro de la misma orden fueron:

---

8 Gómez Canedo, Lino: *La Educación de los Marginados durante la Época Colonial* (Escuelas y Colegios para Indios y Mestizos en la Nueva España), México, ed. Porrúa, p. 15

### Predicadores y Confesores Doctos

- Fray Martín de Valencia
- Fray Francisco de Soto
- Fray Martín de la Coruña
- Fray Juan Xuárez
- Fray Antonio de Ciudad Rodrigo
- Fray Toribio de Benavente (en Nueva España tomó el nombre de Motolinía)

### Predicadores

- Fray García de Cisneros
- Fray Luis de Fuensalida

### Sacerdotes

- Fray Juan de Ribas
- Fray Francisco Jiménez

### Legos

- Fray Andrés de Córdoba
- Fray Juan de Palos

(9)

Dos de estos primeros "Doce" no llegaron al Nuevo Mundo: Fray José de la Coruña, quien por hacer algunas diligencias no llegó a tiempo a la partida, y Fray Bernardino de la Torre, que no fue juzgado digno de pasar a tan importante misión. Le reemplazó un lego de la Provincia de Andalucía llamado,

Fray Juan de Palos. El número de doce quedó finalmente integrado al contar a Fray Martín de Valencia.

La zona geográfica en donde estos doce primeros frailes habrían de realizar su labor era enorme y muy accidentada; con climas que variaban en pocos kilómetros y alturas difícilmente habitables. Por ejemplo, el valle de Puebla está a 2 000 m. sobre el nivel del mar; el de Toluca, a 2 500, y el de México, a 2 200. A esto hay que añadir que los viajes los hacían los frailes a pie, por tierras sin caminos, llenas de animales salvajes y, en los primeros años, con las sorpresas de grupos de indígenas no siempre amistosos. Como sabemos, gigantescas cordilleras recorren nuestro país. Una desciende casi pegada al océano Pacífico otra costea las playas del Golfo, y ambas se unen formando complejos nudos. Las fatigas al recorrer estos abruptos lugares hacía que enfermedades, que en otros lugares eran benignas, se convirtieran en mortales.

Además del aspecto anterior, no tardaron los recién llegados en notar que, a pesar de la Conquista y la presencia de los misioneros, persistían los sacrificios humanos y las prácticas religiosas ancestrales. Asimismo, fueron informados de lo indispensable y difícil que era el aprendizaje de la lengua nativa, sin la cual se hacía imposible la obra evangelizadora, y colocados ya en un plano concreto de la realidad no pudieron menos que admirar la obra realizada en tan breve período por los flamencos.

Este era el mundo que los frailes debían conquistar, y de no ser por el amor a su tarea y el entusiasmo por ganar almas para Dios, y quizá, como dice Robert Ricard, "un poco el gusto por la aventura, nada los hubiera retenido en el país".(10)

La obra educativa de niños indígenas iniciada en Texcoco por los tres flamencos fue heredada y proseguida por los "doce". Al mismo tiempo, los

---

10 Ricard, Robert. *La Conquista Espiritual de México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

frailes se pusieron de acuerdo en la forma como se debería adoctrinar a los naturales. Terminadas sus reuniones, estos partieron para cumplir con su apostolado sin esperar adquirir conocimiento profundo del país, ni aun poseer el más leve indicio de lo que eran las lenguas y la civilización de sus futuros catecúmenos. A partir de entonces se hizo norma general que hubieran escuelas dirigidas por franciscanos.

#### 4.2.2 Etapa Inicial de la Evangelización

La etapa capital en la que se introdujo la evangelización en la Nueva España fue el período de 1525 a 1536. Como era de esperarse, fue la etapa más difícil, ya que era necesario ganar la confianza de los naturales y darles a conocer la bondad, que a juicio de los españoles, ofrecía el Cristianismo. Había que cimentar la Iglesia en esta región de América.

Uno de los elementos que les permitió ganar prontamente seguidores fue la honradez, la sinceridad y el ejemplo que los frailes franciscanos daban de todo aquello que predicaban; así como el amor que brindaban a los indígenas. Estos veían que los frailes mortificaban sus cuerpos, andaban descalzos y vestidos con hábitos de grueso sayal, casi siempre rotos, y dormían sobre una estera (que en México llamamos petate), teniendo por cabecera un tronco o un montón de hierbas secas y no siempre tendidos con la finalidad de que su cuerpo y no se solazara con el descanso. Su alimento era el mismo que el de los indígenas: tortillas de maíz, tomadas con moderación y sobriedad, capulines, tunas, etc. Su honestidad fue inquebrantable, tanto en el aspecto material como espiritual; y la sinceridad con que llevaban su religión fue enorme, dando a cada paso muestras de su devoción y cumpliendo con todos los deberes que su oficio les imponía. Todas estas actitudes, que contrastaban con la ambición de aquellos que únicamente venían a las nuevas tierras en busca de fortuna, hicieron que los indígenas experimentaran hacia estos hombres una gran confianza que con mucha frecuencia fue exteriorizada.

Un ejemplo al respecto es cuando los habitantes del pueblo de Cuauhtinchan se negaron a recibir frailes agustinos llegados para sustituir a los franciscanos. El pueblo consideraba a estos últimos como sus propios padres. Para no dar oportunidad de que se llevara a cabo dicho cambio, cerraron la iglesia y negaron a los nuevos misioneros toda clase de alimento, lo mismo ocurrió en Teotihuacán. Las razones que ellos argumentaban eran: "porque los padres de San Francisco andan pobres y descalzos como nosotros, comen de los que nosotros, siéntanse en el suelo como nosotros, conservan su humildad entre nosotros, ámanos como buenos hijos, razón es que les amemos y busquemos como a padres"(11).

### 4.3 Los Ambitos de la Educación Franciscana

La religión abarcó casi todo el ámbito de la educación franciscana. Hay que mencionar que una característica muy especial que tuvo la evangelización en la Nueva España es que fue sencilla y clara. Con el tiempo se perfeccionaron los métodos, que en un principio fueron más bien improvisados, y llevados a cabo por sentido común.

Cabe destacar que en la Nueva España siempre hubo dos tendencias bien definidas en cuanto a la Evangelización: Una a favor de los indígenas, y otra en contra. Aunque este trabajo se enfoca hacia la primer tendencia, no debemos olvidar que en el año de 1570 brotó entre los franciscanos una violenta reacción antindígena.

Como ya se expresó con anterioridad, los misioneros provenían de un pueblo muy apegado a la ortodoxia, lleno de horror hacia lo que ellos consideraban como herejía. Además, la apertura de la nueva ruta oceánica y el descubrimiento de un Nuevo Mundo, que representaba la probable conversión de toda la humanidad, infundieron a muchos europeos de la época la creencia

---

11 Kobayashi, *op.cit.* p 192

de que el mundo se acercaba a su fin. Los franciscanos no estaban a salvo de esta creencia, y esto coadyuvó a que emprendiesen sus actividades misioneras con mayor dinamismo e ímpetu que las demás órdenes. Debían propagar la fe para salvar la mayor cantidad de almas. Esta visión apocalíptica dio a los franciscanos un gran activismo evangelizador. Sus votos de pobreza y su desprendimiento de los intereses seculares les dotaron de una fuerte libertad de acción, sobre todo en su esfuerzo de proteger a los indígenas.

Asimismo, no debemos olvidar, que los misioneros de esta época venían de una región llena de conflictos religiosos, políticos, y sociales, y por ello querían traer al Nuevo Mundo aires de renovación. Era una generación renacentista, de mentalidad abierta, de vivas inquietudes humanísticas y de una disciplina reformada. Querían fundar una nueva cristiandad, no como la de la Europa corrompida, sino como la primitiva de los tiempos de los apóstoles. Por ello, hay que tomar en cuenta, que en numerosas ocasiones, adoptaron actitudes intransigentes contra cualquier manifestación que a juicio de ellos, pudiese ser una "herejía" y paganismo. Un ejemplo de esto lo vemos claramente con la destrucción de numerosos monumentos prehispánicos.

Sin embargo, hay que tener presente que para este tipo de educación cristiana, acabar con el paganismo no significaba necesariamente la destrucción material de todos sus ritos y costumbres, sino la sustitución de su contenido por el sentido y el espíritu cristianos, de manera que se conservaron muchas prácticas indígenas, pero con un sentido diferente al original.

La firme convicción religiosa de los misioneros, les hizo ver en los indígenas a hombres dignos de la salvación según la fe de Jesucristo, en los mismos términos que los europeos. Sólo que a su modo de ver, faltaba a estos prójimos la forma de vida del hombre civilizado, lo que se llamaba entonces la "policía" o las buenas costumbres basadas en la fe cristiana. Para ellos, una vida carente de fe, era de bárbaros, y ellos se sintieron llamados a enmendarles dicha falta. Es por esta razón que su método educativo no sólo

se encaminó a enseñarles los principios de la fe cristiana, sino que se les educó para incorporarlos a la vida cultural y productiva de la cultura occidental. Como norma principal, los franciscanos se dieron a la tarea de construir escuelas. Pidieron a los nobles indígenas mandar construir junto a sus monasterios, amplios aposentos, en forma de salas, para que allí se educara, por principio de cuentas a sus hijos. Zumárraga nos dice "cada convento de los nuestros tiene otra casa junto para enseñar en ella a los niños, donde hay escuela, dormitorio, refectorio y una devota capilla". A partir de aquí, el monasterio franciscano y la escuela constituyeron en adelante una unidad inseparable. Fue una tradición durante todo el siglo XVI. En los primeros años de educación franciscana, aproximadamente quinientos ó seiscientos era el número promedio de alumnos internados que había en las escuelas a cargo de estos frailes menores. (12). De estas escuelas, la de San Francisco de México fue de las más importantes por sus variadas actividades.

#### **4.3.1. La Escuela de San José de los Naturales**

Fray Pedro de Gante fue, ante todo, un educador. Inició esta tarea casi desde su llegada. En 1526, después de haber permanecido un tiempo en Texcoco, Gante se trasladó a la Capital. Su estado de lego, y el defecto de ser un poco tartamudo, le impidieron dedicarse de lleno a la predicación, por lo que sus principales ocupaciones fueron servir de intérprete, y sobre todo, la enseñanza de los niños. Todos los frailes, desde un principio, concedieron enorme importancia a la educación de la niñez como solución al problema que tenían frente a sí. toda una generación de adultos, niños, hombres y mujeres, necesitaba orientación religiosa y civil, y no conocían la lengua de los posibles maestros. Los evangelizadores, eran pocos y queriendo hacer una obra efectiva decidieron aprovechar la rápida asimilación de los niños para así enseñar posteriormente a los adultos.

Con estas ideas se fueron edificando sus conventos, en cuya disposición se encontraba normalmente la iglesia de Oriente a Poniente y perpendicularmente

---

12 Kobayashi. *op.cit.* p. 177

hacia el Norte la escuela y las habitaciones para los discípulos. A veces se construía también una amplia capilla dedicada a los indígenas con muchas naves y frecuentemente abierta por uno de sus costados, con el fin de que desembocara en atrios enormes donde podían permanecer durante los servicios todos los que no cupieran en el templo. Las escuelas fueron generalmente salas bajas con dormitorios contiguos y otras dependencias, algunas eran tan amplias que podían recibir de ochocientos a mil alumnos. La más famosa de todas fue la que fundó el mismo Pedro de Gante en la capital. Esta se levantaba en disposición perpendicular a la iglesia franciscana que con la Capilla de San José Belén de los Naturales fue construida en sustitución de una anterior más modesta. Aquí fue en donde los frailes franciscanos instalaron, en el Convento de San Francisco, la Escuela de San José de los Naturales (llamada así porque estaba al lado de la capilla del mismo nombre).

El Convento de San Francisco de México era el principal de la provincia franciscana del Santo Evangelio. Fue la primera iglesia de todas las Indias continentales. Su construcción se inició en 1524 y quedó terminada hacia 1525. Ahí quedó reservado el Santísimo Sacramento y debido a ello, los frailes, para educar en la fe a los indígenas, comenzaron a celebrar en diversos pueblos de la comarca fiestas con música y danzas, de forma que los indígenas empezaron a advertir la diferencia que existía entre sus celebraciones idolátricas y las celebraciones cristianas y poco a poco los empezaron a introducir en la nueva fe. Este convento se sostenía de las limosnas de particulares (Carlos V, Felipe II, Hernán Cortés, El Virrey Don Antonio de Mendoza, y los mismos indios). Además, contaba con el Hospital de San José que también fue fundado por los franciscanos hacia 1531.

(13)

Como ya se mencionó, el sistema educativo predominante después de la conquista de México-Tenochtitlán fue el sistema misional. Este método tuvo su origen en la iniciativa pedagógica de Fray Pedro de Gante en Texcoco, continuándolo, hasta el final de su vida, en México. Al igual que la mayor parte de los franciscanos, Gante trató de adecuarse en todo a las necesidades de los



indígenas y logró encontrar el mejor camino para su instrucción y evangelización. Según nos dice Alejos-Grau, durante la primera etapa de sus experiencias pedagógicas, ideó tres instituciones educativas ligadas, a su vez, a tres tipos de construcciones:

- a. El Patio, era un recinto grande y cerrado en el que se reunía al pueblo para escuchar la misa y la predicación. Este lugar estaba destinado principalmente para la instrucción de grupos numerosos; y en él se reunían todos los pequeños y muchachos hijos de macehuales para recibir la enseñanza de la doctrina cristiana.
- b. Los Aposentos y Piezas, eran edificados junto a la Iglesia para atender a una educación más completa de los hijos de los caciques, que funcionaban a manera de internados, distribuyéndose el día entre la enseñanza de la doctrina cristiana, oficios de sastrería, carpintería y pintura, al igual que el aprendizaje de la lectura y escritura.
- c. En la Capilla de San José de los Naturales se programaba la enseñanza de varias disciplinas como la doctrina cristiana, lectura, escritura, cantos y oficios. En la actualidad equivaldría a una escuela de artes y oficios. (14)

Enseñar la religión fue una de las principales finalidades de esta escuela franciscana. Ello implicaba la enseñanza del castellano, y para llegar a la escritura fonética, se empleó en muchos casos, la jeroglífica. Esto demuestra una de las muchas habilidades que tuvo Gante, como psicólogo y educador, ya que objetivó sus enseñanzas acercándose por todos los medios posibles a los esquemas mentales de los indígenas.

Como se puede ver, esta escuela no solamente se dedicaba a la enseñanza de tipo religioso, sino que sus fines eran aún más ambiciosos. Se trataba de aprovechar al máximo las aptitudes naturales de los indígenas (el canto, tocar instrumentos y elaboración de ornamentos para los templos). Conforme fueron enseñando a los indígenas, los frailes se dieron cuenta de las grandes

---

14 Alejos-Grau, Carmen José, *Diego Valadés Educador de Nueva España* (Ideas pedagógicas de la Rethorica Christiana) España, Ediciones Eunat, 1994

habilidades con que contaban los naturales. Dicha habilidad e ingenio permitió a éstos asimilar de manera rápida, no solamente los rudimentos de la cultura europea, sino que también, muchos destacaron en su aprendizaje e incluso, superaron a muchos españoles residentes en la Nueva España.

Para los alumnos, hijos de los grandes señores, la disciplina en esta escuela era parecida a la del Calmécac. Había una gran disciplina, de modo que los alumnos hacían ayunos, penitencias, constantes oraciones, y hasta existían castigos con azotes. Se puede decir que los misioneros confiaban tanto en sus alumnos, que veían en ellos la posibilidad de formar un clero indígena, con las mismas capacidades intelectuales y las mismas dotes que los europeos. Junto a este régimen de vida monacal, se les impuso a los alumnos un programa de estudio que no les dejaba ociosos ningún momento del día. Querían hacerles olvidar las costumbres de sus antepasados mediante la enseñanza de la escritura, la lectura, el canto y la doctrina cristiana.

Fray Pedro, estudiando las aptitudes individuales, formó grupos homogéneos y colocó a cada alumno en el tipo y grado de educación que más le convenía, comprendiendo desde los oficios más humildes hasta las artes mayores. Como resultado, hoy en día se puede apreciar todavía las construcciones con sello español e indígena que caracteriza el arte colonial mexicano.

Todas las obras tuvieron finalidades religiosas: campanas, altares, púlpitos, confesionarios, cruces y pilas bautismales que se hicieron aprovechando piedras cortadas y labradas en los tiempos prehispánicos. También aparecieron en muchas poblaciones, las torres y cúpulas que los indígenas aprendieron a hacer guiados por los franciscanos.

Al igual que la mayoría de los frailes, Gante supo captar la necesidad de instruir al pueblo para que su adaptación a las nuevas circunstancias fuera más sencilla. Hizo de la educación un sistema integral cuyo fin era atender el doble y necesario aspecto que se va de lo individual hasta llegar a lo social. Se dio

cuenta de que no puede hacerse ninguna obra educativa, sino estudiando y entendiendo a los educandos; por ello, primero fue su discípulo. Al poner mucho énfasis en la enseñanza de diferentes y variados oficios, podemos decir que, realizó en la Nueva España una tarea que se incluiría dentro de lo que hoy conocemos como enseñanza técnica. Este tipo de educación tenía la ventaja de que, al proporcionar una enseñanza tan variada, permitía que cada individuo pudiera desarrollar plenamente sus aptitudes innatas o bien adquiriera nuevas destrezas. Los primeros religiosos que iniciaron las escuelas novohispanas supieron partir de una realidad concreta, aprovechar lo bueno de las circunstancias y adecuar lo más propio de la cultura mexicana con el ideal cristiano. De esta manera, aprovecharon las aptitudes naturales de los indios: la flexibilidad de su personalidad, sus múltiples habilidades artísticas, sus facilidades miméticas; sin ignorar, a su vez, las desventajas que ofrecían sus costumbres ancestrales: la poligamia y los ritos religiosos, por ejemplo.

Gante no se limitó a instruir, a enseñar a leer y a escribir, sino que, en gran medida, contribuyó a formar la personalidad de los indígenas en todas sus facetas. Su objetivo era formar individuos útiles para una sociedad que se enfrentaba a grandes y radicales cambios de organización social y de modos de vida; para lo cual se debía evitar la desesperanza y apatía inevitables después de haber padecido una guerra de conquista.

Un aspecto muy importante que promovió Gante fue la necesidad de combinar la cultura azteca con la europea. Resulta obvio que si hubiera rechazado todo el acervo cultural prehispánico difícilmente hubiera podido tener acceso al mundo indígena y, al mismo tiempo, para complementarlo necesitaba del bagaje europeo. Tanto un elemento como el otro determinó el éxito de su tarea educativa, y en general de los franciscanos que le sucedieron. Teniendo como punto de referencia el modo propio de educar de los indígenas y sus instituciones educativas, puso en marcha el sistema de internado y con una formación personalizada para los diferentes educandos que llegaban a sus aulas. Con esta visión, consiguió mantener la estamentación social mexicana. Con todo, y por la resistencia de algunos caciques y jefes indígenas de enviar a

sus propios hijos a las escuelas franciscanas, se produjo, a corto plazo, la integración e inversión de las clases sociales indígenas, ya que los caciques enviaban a los hijos de sus criados, por el lógico temor a la educación que se impartía en la Escuela.

Durante muchos años el Colegio de San José de los Naturales prestó sus servicios, hasta la muerte de Gante en 1572 (15). Con su desaparición física el Colegio siguió impartiendo sus beneficios a los indígenas, pero decayó bastante con la ausencia de su fundador. Se continuaron enseñando en él la doctrina cristiana y las primeras letras, sin embargo sufrió una notable disminución de alumnos, porque no recibiendo la ayuda de la Corona, constituía para los franciscanos una tarea difícil que les fue difícil continuar. A continuación se expondrán algunos métodos didácticos de los que hicieron uso los franciscanos para efectos de un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje:

#### 4.3.2. Enseñanza a partir de la lengua indígena

El desconocimiento del náhuatl forzó en los primeros días a los religiosos a enseñar a sus alumnos todas las oraciones en latín, y a explicarles la doctrina por medio de señas. Se dice que estos religiosos se veían reducidos a predicar solamente la existencia del cielo y del infierno. Para indicar el infierno señalaban la parte baja de la tierra con la mano y decían que había fuego, sapos y culebras, y acabando de decir esto, elevaban los ojos al cielo, diciendo que un solo Dios estaba arriba, apuntando también con la mano. Como era de esperarse, los indios no entendían nada. Hubo incluso casos, como el de fray Jacobo de Testera, quien, desconocedor de la lengua nahuatl, se servía de cuadros para enseñar la doctrina.

Para los misioneros, el conocimiento de las lenguas indígenas se convirtió en una condición esencial para una evangelización seria y efectiva. Vieron

también que era el medio más eficaz para llegar al alma de los paganos y, sobre todo, para conquistar su corazón. Así, con el desconocimiento de la lengua se presentaban problemas serios a la predicación y a las confesiones, ya que muchas veces se tenía la necesidad de utilizar un intérprete, lo cual era bastante incómodo y molesto. En vista de estas razones, como ya se ha mencionado, una buena parte de los religiosos se entregó al estudio de las lenguas indígenas, y en la mayoría de los casos, este inconveniente se remedió al poco tiempo, ya que muchos de los frailes, sobre todo los que tenían un trato muy directo con los indios (había algunos frailes que se dedicaban únicamente a las labores administrativas), aprendieron a hablar y a entenderse con los indios.

Cabe señalar que no existía la intención de hispanizar a los indios, y que el trabajo de evangelización tenía que hacerse en lenguas indígenas. Junto a esto, existía la necesidad de utilizar libros para que los religiosos los utilizaran a fin de estudiar los principios de la lengua, y así perfeccionarse en ella, tanto como para ayudar a sus educandos en la predicación de la doctrina cristiana, en la divulgación de los libros santos y en la administración de los sacramentos, principalmente el de la penitencia

De lo anterior nacieron dos categorías de obras bien definidas: en la primera, la Artes, como llamaban entonces a las gramáticas, y Vocabularios como instrumentos de trabajo, y en la segunda, las Doctrinas o Catecismos, los Sermonarios y los Confesionarios, las traducciones de secciones del Evangelio, de las Epístolas y de las vidas de los Santos, que venían a ser como manuales del trabajo cotidiano.

Cabe mencionar que la Corona española no mostró hostilidad hacia el estudio y la enseñanza de las lenguas de los indios. Sin embargo, también creía que ninguna de ellas era tan rica y que abarcara todos los misterios de la fe católica y por ello siempre insistió para que también se enseñara el castellano a los indios. Con todo esto, las normas de la Corona no fueron obedecidas, ya que

el catecismo, los sermones y las confesiones, se siguieron haciendo en las lenguas del país, ya que los frailes, por un lado, tenían una posible emancipación por parte de los indígenas, y por otra, no querían que estos se fueran a "corromper" como muchos de los españoles que habían llegado al Nuevo Mundo atraídos únicamente por una inmensa ambición.

Sin que estuviera resuelto del todo el problema de la lengua, había quien la dominaba con suficiencia, pero se presentaba una nueva situación consistente en pasar a las lenguas indígenas nuevas nociones para enseñarlas a los educandos y para las cuales no era fácil la expresión exacta (como por ejemplo, los conceptos de Trinidad, Espíritu Santo, Redención, etc.). Para ello los misioneros se volcaron hacia dos caminos: unos introdujeron en la lengua local las palabras europeas que les parecieron necesarias, y otros, al contrario, tradujeron (si era posible) las palabras, o expresaron las nociones mediante perífrasis. En la mayoría de los casos, en la Nueva España, los misioneros se inclinaron hacia la primera opción, debido a lo ortodoxos que eran.

#### **4.3.3. La Doctrina Cristiana como contenido fundamental de la enseñanza**

Consistía en enseñarles a persignarse, el Padrenuestro, el Ave María, el Credo y la Salve Regina, seguidos por la explicación sobre la existencia de un solo Dios Creador de todo, los gozos del paraíso y los horrores del infierno. También incluía el misterio de la Encarnación, la Virgen María como madre de Dios y otras nociones importantes del Cristianismo. Además, lo anterior se complementaba con la administración del Bautismo y el Catecismo. Enseguida se verá en qué consistía cada uno de ellos:

- **El Bautismo. Enseñanza Previa y Administración del mismo.**

El Bautismo se constituyó como medio de agregación de los catecúmenos a la comunidad cristiana, y se administró a los indios desde el principio de la obra

evangelizadora sin ningún tipo de objeción. Sin embargo, ninguno de ellos era agregado a la Iglesia sin una formación preliminar. Los indios eran admitidos al bautismo únicamente cuando sabían el Padrenuestro, el Credo, los Mandamientos, y tenían las nociones suficientes de los Sacramentos.

Los franciscanos, por ser los pioneros en la materia, y muchas veces por falta de tiempo y de personal, tenían que dar el bautismo a un crecido número de personas. Así, la administración del bautismo era precedida por una instrucción previa, más o menos sumaria y rápida, según las circunstancias. Esta se daba mediante sermones y pláticas en las cuales se hacía énfasis en la importancia de reconocer al Dios verdadero, y en desechar el culto a los falsos dioses. Se trataba que la decisión definitiva que tomaran los indígenas al aceptar el bautismo fuera con previo conocimiento de causa. Este sencillo sistema de admitir el bautismo en masa, hizo posible la formación de una compacta cristiandad en unos cuantos años.

Se debe reconocer, a pesar de las críticas que recibieron los franciscanos por administrar el bautismo en comunidad, que éste no se otorgó sin una instrucción previa, a menos que fuera en caso de urgente necesidad. Sin embargo, dicha instrucción tenía que ser sumaria y limitada a los puntos fundamentales. Era imposible, por consiguiente, abandonar a los recién bautizados a los riesgos y dificultades de su "nueva" vida cristiana con tan precaria formación religiosa. Hubo por ello necesidad de organizar una enseñanza complementaria tanto para los adultos como para los niños.

- **El Catecismo**

En toda población donde hubiera un convento debía enseñarse el catecismo de manera regular todos los domingos y los días de fiesta. Muy temprano por la mañana, los vigilantes de cada cuartel o barrio, llamados merinos, en las grandes ciudades, y los alcaldes, en los pueblos, despertaban a su gente, para

que se encaminaran a la Iglesia, con la cruz por delante y rezando oraciones por el camino. Cabe señalar que mediante ordenanza, el Virrey Antonio de Mendoza, prohibió formalmente que se hiciera trabajar a los indios en domingo o día de fiesta de guardar.

Al llegar al templo, se hacía una especie de conteo y se tomaba nota de los faltantes. Al principio de la predicación, esta vigilancia era estrictamente rigurosa; incluso se utilizaban azotes y hasta la cárcel. Por lo general, estas reuniones se hacían en los atrios o cementerios, en torno de una cruz central. Las mujeres eran acomodadas en un lugar distinto al de los hombres. Todos repelían varias veces en voz alta alguna parte del catecismo. A todo esto seguía un sermón para todos y se terminaba con la celebración de la misa.

Como es de suponerse, los franciscanos ante la carencia de personal, se ayudaron de algunos indios de confianza, quienes ellos mismos formaban y educaban y fueron auxiliares muy eficaces lo mismo de los religiosos que de los funcionarios civiles (16). Estas personas tenían entre sus varios deberes, presentar al obispo en la visita a la parroquia a los jóvenes y adultos no confirmados, vigilar porque todo el mundo se bautizara y cumpliera con los deberes de la nueva religión, y denunciar, en general, a quienes fomentaban las creencias o prácticas paganas (adulterios, concubinatos, ebrios, vendedores de licor y brujos). En los pueblos en que no residía sacerdote alguno, sino que solamente iba de vez en cuando, estos indios cuidaban de la conservación y limpieza del templo, llevaban registros de los bautizos, bautizaban ellos mismos en caso de necesidad urgente, presidían los entierros, recordaban al pueblo los días de guardar y los de abstinencia ó ayuno.

Los franciscanos, sin descuidar la formación religiosa de los adultos, pusieron especial énfasis en la de los niños. Por lo general, como explica Ricard, los dividían en dos categorías: Los niños de la "gente baja", y los hijos de los principales (17). A los primeros se les reunía cada mañana después de misa en los atrios de los templos y se les repartía en diversos grupos, conforme a sus grados de conocimiento del catecismo, proseguían el aprendizaje de éste, junto con las oraciones principales. Cuando acababan con estas lecciones,

---

16 A estos indios se les daba el nombre de fiscales o mandones en español y *tepixque* o *tequitlaloque* en náhuatl.

17 Ricard. *op.cit.*, p. p. 184-185



regresaban a sus casas para continuar con el aprendizaje doméstico.

Por su parte, los hijos de los principales recibían mayor atención ya que, según se pensaba, tarde o temprano serían llamados a gobernar a sus congéneres. Estos niños nobles vivían en las escuelas anexas a los conventos en calidad de internos, en un sistema parecido al que se tenía hasta antes de la Conquista. Los franciscanos se percataron de ello y adoptaron un sistema similar. Tanto por la mañana como por la tarde, tenían sus clases en las escuelas donde básicamente estudiaban el catecismo, aunque también se les enseñaba a leer y a escribir. Asimismo, se elegían a algunos alumnos para que cantaran en la iglesia, o bien para que fueran sacristanes y ayudaran en las ceremonias de la misma. En general, eran ayudantes de los religiosos en el interior de los monasterios. Se les forjaba el hábito de la oración mental y se les hacía disciplinarse penitencialmente.

Como podemos apreciar, el gran interés de los franciscanos por la formación religiosa de los niños no se debió únicamente debido a que ellos representaban el futuro de la Nueva España sino porque vaticinaron que en los niños hallarían a los más activos y fieles colaboradores de su obra evangelizadora. Así, los jóvenes, especialmente los que estudiaban en los conventos, colaboraron de varias maneras: hacían el oficio de misioneros con sus propias familias y de los demás indígenas (así nadie sospechaba de ellos, ni se dudaba de su desinterés familiar), enseñaban el catecismo a los adultos, denunciaban ante los religiosos las supuestas (y secretas) supersticiones de sus padres, servían como intérpretes, y repetían con gran convicción los sermones que daban los misioneros.

Dentro de la enseñanza básica religiosa podemos decir que los franciscanos dieron a los indígenas casi el mismo trato que a los españoles, ya que como herramienta de enseñanza utilizaron los mismos catecismos que se utilizaban en la Península, únicamente traducidos o adaptados a las nuevas circunstancias. Sin embargo, por temor a que una idolatría sustituyera a otra,

los frailes insistieron mucho en que el culto dirigido a las imágenes no iba dirigido al objeto material, sino a lo que representaban.

Un aspecto muy importante que debemos tomar en consideración, es el hecho de que los religiosos no fueron esclavos del texto impreso dentro de su metodología de enseñanza. El texto impreso se destinaba principalmente a que los niños de los monasterio lo aprendieran de memoria y los indios lo leyeran en su casa. Una vez que se enseñara lo esencial, cada religioso tenía por su cuenta amplitud de acción para improvisar el método que mejor le funcionara, ya fuera agregando alguna consideración en particular, o bien, eliminando otra; cada uno de ellos se dejaba guiar por la naturaleza, capacidades y curiosidad de sus oyentes.

Cabe mencionar que una vez que los indios eran bautizados, entraban a la Iglesia y eran ya oficialmente cristianos. Sin embargo, aquí no terminaba el asunto; ahora debían de aprender a vivir como tales. De esta forma, los misioneros tenían el deber moral de proporcionarles medios para ello. Así, se les enseñaron los restantes sacramentos: matrimonio, confesión, comunión y confirmación. Mediante una Bula firmada en 1522, los religiosos conservaron la dirección espiritual de los indios en las regiones que habían convertido.

#### **4.3.4. El Colegio de Santa Cruz de Santiago Tlatelolco**

Hemos visto hasta ahora, parte de la Impresionante obra educativa de los evangelizadores, los métodos didácticos de los que hicieron uso y el modo como poco a poco fue cambiando el modo de vida de los indígenas. Pero no todo quedó ahí. Los frailes quisieron ir más allá para afianzar la fe y penetrar en el conocimiento profundo del pueblo indígena. El reto era, iniciarlos en la realización de proyectos más ambiciosos, como lo fue la creación de un clero propiamente indígena. Esto incluiría conocimientos de latín y otras asignaturas, de manera que ellos tradujeran fielmente el espíritu cristiano a su

propia lengua. Así, no tardó en iniciarse primeramente la enseñanza de éste en el convento de San Francisco, con un gran esfuerzo por encontrar formas adecuadas para explicar las reglas gramaticales latinas.

Para 1533 el presidente de la Audiencia, Sebastián Ramírez de Fuenleal, escribía al emperador: "con los religiosos de la orden de San Francisco, he procurado que enseñen gramática romanizada en lengua mexicana, a los naturales". (18)

Así, se ideó el proyecto de crear una Institución educativa que abarcara dichos propósitos. Este ambicioso plan surgió a partir de la gran capacidad que mostraron los indígenas para aprender. Zumárraga, entre otros, se declaró partidario de ampliar la educación de los naturales: "...es necesario que haya algunos preceptores de gramática, así para los de acá como para los de allá". (19). El Consejo se mostró receptivo y como la idea fue acogida con entusiasmo por el Virrey Antonio de Mendoza y el provincial García Cisneros, el 6 de enero de 1536 iniciaba sus labores el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, con 60 alumnos. En la relación franciscana de 1570 se señala que sus finalidades eran formar seglares poseedores de una fe cristiana firme y arraigada, preparar maestros que instruyeran a otros indios y proveer de intérpretes a los religiosos.

Dicha institución, apoyada fuertemente por Fray Bernardino de Sahagún\*, se edificó en el patio del monasterio de Santiago Tlatelolco. Su arquitectura, en un principio, fue pobre y modesta, pero poco a poco el mismo Sahagún lo reconstruyó, convirtiéndolo en un edificio sólido y espacioso.

Según nos dice la autora Paula Alegría, el plan de estudios del Colegio de Santa Cruz abarcaba dos aspectos distintos, que eran complementarios:

1. Educación Elemental, semejante a la que se impartía en el Colegio de San José de los Naturales y basada en la enseñanza de la lectura y escritura del español, así como de la doctrina cristiana.
2. Educación Secundaria, obedeciendo al tipo de educación europea de la época, la cual comprendía el estudio de Gramática y Literatura latinas, Lógica, Filosofía y rudimentarios conocimientos científicos. Estas cátedras

---

18 Zoraida Vazquez. *J. op.cit* pag 22

19 *Ibid.* p p 22-23

fueron dándose progresivamente por maestros reconocidos (Fray Francisco de Bustamante, Fray Arnaldo de Basaccio, Fray Andrés de Olmos, y el mismo Fray Bernardino de Sahagún). (20)

Según cuenta Shagún, el aprovechamiento de los alumnos con respecto al latín fue de tal manera intenso, que después de dos o tres años de estudio, la mayor parte lo hablaba, escribían cartas y algunos llegaron a redactar versos heroicos. En cuanto a la Retórica, Lógica y Filosofía\*, también sobresalieron los alumnos indígenas y fueron capaces de enseñar a otros aprendices.

Durante algún tiempo, también se enseñó en el Colegio "Medicina Mexicana", la cual era una materia basada en las aplicaciones que hacían los indígenas de yerbas, raíces y otros elementos botánicos para curar enfermedades. En la actualidad es lo que hoy llamamos "Herbolaria".

Para los jóvenes religiosos, se fundaron las cátedras de las lenguas autóctonas, enseñándose las más importantes que se hablaban en la Nueva España para realizar la obra evangelizadora de forma amplia e intensa.

La vida que los alumnos llevaban dentro de esta Institución educativa estaba consagrada casi por completo al estudio. Llevaban una vida conventual rígida. Se levantaban al amanecer e iban procesionalmente a la iglesia; durante las comidas se leían fragmentos de obras cuidadosamente escogidas. Como ya hemos visto, tanto en esta escuela, como en la de San José, se llevó a cabo un tipo de educación integral que fortalecía el cuerpo y la mente de los educandos. Como era de esperarse, gracias a su completo plan de estudios, guiado por experimentados notables maestros, el Colegio tuvo resultados positivos que se tradujeron en alumnos bien preparados, con aptitudes suficientes para enseñar dentro del mismo y aún en algunos conventos a estudiantes españoles y criollos. Además, fue de suma utilidad para los franciscanos, ya que en él se formaron grandes maestros de la lengua mexicana capaces de enseñarla óptimamente debido a sus conocimientos científicos, especialmente del latín. Asimismo, la ayuda directa que recibieron de sus discípulos fue incalculable y abarcó no sólo el aspecto intelectual, sino también el material.

---

20 Alegria, P. *op.cit.*, p. 141

El Colegio despertó una gran polémica acerca de enseñar o no gramática a los naturales. El virrey De Mendoza fue su gran protector, y lo proveyó de una ayuda que encargó a su sucesor mantener; y además, expresó su sospecha de que la oposición era producto de la envidia. El Colegio tuvo también otros benefactores, incluso algunos indígenas que, sin embargo, no podían neutralizar ni las deserciones de apoyo, como la de Zumárraga, ni la de grandes enemigos que estaban en contra de enseñar latín a los naturales, como Domingo de Betanzos.

El éxito del Colegio fue sustancioso y la preparación de gran parte de sus alumnos resultó sólida, como lo atestigua Sahagún en su obra "Historia general de las cosas de Nueva España", la cual fue realizada con la ayuda de alumnos de esta institución educativa. Sin embargo, para 1540 el colegio entró en crisis. Hubo varios factores que le afectaron, entre los cuales se destacan los que a continuación se indican:

- La predilección de los estudiantes (hasta de los más sobresalientes) por la vida laico-matrimonial al celibato sacerdotal. No hubo ningún estudiante que se ofreciera a la vida religiosa. Esto afectó directamente uno de los objetivos fundamentales del Colegio: la creación de un clero indígena.
- El fracaso de los estudiantes en los cursos de Filosofía y Teología. Como nos menciona Kobayashi "...filosofía y teología no constituían nada menos que el meollo y la síntesis consumada de toda una tradición milenaria del mundo cultural de Occidente", "...les faltaba todo el complejo cultural de la Europa cristiana" (21).
- La oposición de las demás órdenes, e incluso del clero secular a la educación superior de los indígenas.
- La claudicación de Zumárraga, principal defensor y promotor del Colegio, sobre todo debido a su avanzada edad.
- La mala administración por parte de los indígenas. Una vez perdido el ideal de formar sacerdotes indígenas, el Colegio, según pensaron los franciscanos, no era más que una casa de estudios de gramática cuyo funcionamiento no exigía necesariamente su presencia directa. Por esta

---

21 Kobayashi. *op.cit.* p. 226

razón se retiraron, una vez muerto Zumárraga, para dedicarse a la evangelización cuyo personal era escaso.

- Una última dificultad para la vida del Colegio fueron las pestes, que se propagaron por todo el país, haciendo graves estragos en la población indígena que era poco resistente a las enfermedades traídas por los españoles.

Y era en verdad un mal momento, ya que para esa época empezaban a ganar terreno las posiciones tradicionales como reacción a la reforma luterana. El ambiente novohispano era menos intolerante que el de la Península, pero cuando el cacique de Tezcoco, don Carlos, resultó acusado de seguir rindiendo culto al paganismo y a los viejos dioses no pudo evitarse que, con mala intención, se le identificara como ex-alumno de Tlatelolco. Los enemigos del Colegio usaron este caso como prueba de lo peligroso que era dejar que los indios se adentraran en el estudio de la Biblia.

Ahora se verán algunos recursos didácticos de los que se valieron los religiosos para apoyar su método educativo:

### **4.3 Estrategias y Recursos de Enseñanza**

#### **4.4.1 Los Cuadros**

Algunos religiosos inspirados en algunos manuscritos indígenas, tomaron la costumbre de ayudarse de cuadros y de pinturas para la enseñanza de la doctrina cristiana. Por ejemplo, en un cuadro pintaban los artículos de la fé, en otro los diez mandamientos o los siete sacramentos. Así, el predicador ponía el cuadro a su lado y con una vara iba señalando cada figura, con sus correspondientes símbolos, mientras explicaba los hechos allí representados.

La experiencia probó más adelante que los educandos adquirían de este modo un conocimiento más inteligente y más hondo de la fé católica. Existieron, incluso misioneros que compusieron catecismos en imágenes (2), muchas veces con imágenes burdas y sencillas, pero que ayudaban a comprender mejor los puntos a enseñar (22)

#### 4.4.2 Música y Canto

El canto fue desde un principio, una asignatura muy importante y de gran interés para los franciscanos. Como ya se ha visto al principio de este trabajo, el canto era en la religión precortesiana un gran recurso del culto, esto debido a que era un elemento siempre presente en cualquier celebración de origen religioso. En un principio, y aún sin saber la lengua, con bondad y perseverancia algunos maestros enseñaron el canto llano. Más adelante los misioneros siguieron aprovechando el gusto de los indios por el mismo y pusieron en forma de versos los Mandamientos, el Padrenuestro, el Avemaría, el Credo y, acto seguido, les enseñaron a cantarlos. Un claro ejemplo de ello fue Pedro de Gante, quien nos dice: "antes de convertirse estos indios no cesaban de bailar y cantar en sus ceremonias religiosas, he compuesto versos en que ven cómo Dios se hizo hombre para salvar al mundo, cómo nació de la Virgen María concebida sin mancha de pecado, y donde aprenden también los mandamientos de ese Dios que los salvó"(23). El éxito de la enseñanza de música tanto en cantar como en tocar instrumentos musicales fue rotundo.

---

22 Ricard, *op.cit.* p 193 Hubo misioneros que compusieron catecismos en imágenes Fray Pedro de Gante hizo una doctrina entera de esta clase en ella figuraban la señal de al cruz, el Padre Nuestro, el Avemaría, el Credo y diversas oraciones, el misterio de la Trinidad, los mandamientos, los sacramentos y las obras de misericordia. Asimismo, Fray Luis Caldera, quien desconocía la lengua indígena, se sirvió de este metodo Iba de pueblo en pueblo con grandes cuadros en que había mandado pintar los sacramentos, el catecismo el cielo, el infierno y el purgatorio Agregó a esto, medios mas expresivos Por ejemplo, para ilustrar la idea del infierno, preparo una especie de horno en el cual echó perros, gatos y otros animales, y después le prendió fuego Los gritos y aullidos de dolor de los animales infundieron a los indígenas un profundo horror.

23 Ricard, *op.cit.* p. 194

#### **4.4.3 Instrucción de indígenas por medio de maestros indígenas**

De los primeros frutos que se dieron gracias a esta primera educación intensiva de los hijos de señores y principales, fue que los niños así educados se convirtieron en un medio muy eficaz para la promoción del apostolado y al mismo tiempo en arma ofensiva hacia la religión prehispánica. El principio pedagógico de instruir a los indios para que ellos mismos enseñaran a sus similares jugó un papel de mucho peso en el ideal educativo de los franciscanos en la Nueva España. Este tipo de educación ayudó a los frailes a proveerse de ayudantes útiles y eficaces para su apostolado, ante la escasez de personal docente.

#### **4.4.4 Enseñanza Mnemotécnica**

Aprender cosas de memoria fue también un recurso del que se valieron los frailes para sus enseñanzas, muchas veces con el fin de fomentar la gran tradición retórica que tenían los indígenas en su antiguo sistema de enseñanza. Los niños predicadores, muchos de ellos, hijos de los antiguos alumnos del calmécac tuvieron gran éxito, ya que contaban con una gran capacidad de retención.

Hay que mencionar que, gracias a la ayuda de estos niños predicadores, el alcance de la evangelización se extendió mucho al grado que se llegó a lugares poco accesibles. Asimismo, como muchos de ellos, eran hijos de señores y principales, al ser enviados a sus pueblos de procedencia, allí eran recibidos con respeto por la gente común escuchando de esta forma, los mensajes que traían.

No debemos olvidar que en algunos casos estos niños fueron los principales destructores de los templos e ídolos, y también delatores de los que persistían en la práctica clandestina de la antigua religión.



#### 4.4.5 Celebraciones Religiosas

En cada pueblo donde se asentaban los frailes misioneros, era obvio que la vida religiosa tenía la primacía en cada una de dichas comunidades indígenas. El corazón de cada pueblo era la Iglesia con su convento, por lo común edificadas en la parte más alta. Esto debido a que, para organizar mejor el trabajo apostólico, los religiosos se instalaron en los centros más importantes de adoración, o de gobierno prehispánicos (24). De esta manera construyeron las iglesias y los conventos sobre lo que anteriormente habían sido construcciones piramidales muy importantes. Así, por un lado, desintegraban más el viejo modo de vida y por otro, sustituían un culto por otro.

Cada iglesia contaba con un atrio (antiguamente se le denominaba "patio de la iglesia), el cual era una amplia superficie de terreno rodeada de muros, que se extendía generalmente por el frente del templo y la entrada del convento. El atrio llegó a tener gran importancia en la vida misional ya que, una de las grandes dificultades a las que se enfrentaron los religiosos fue que la conversión de los indios no fue gradual y lenta sino, tumultuosa y en masa. Así, al no haber cabido todos en la iglesia, se empleó el atrio como lugar de adoctrinamiento. Allí los religiosos enseñaban o dirigían la enseñanza dada por los indios más instruidos. Asimismo, en dicho lugar se reunían hombres y mujeres (agrupados por barrios) para oír la doctrina y el sermón. También, los niños y niñas ejercitaban entre sí esa manera de enseñanza mutua instituida por los misioneros.

El atrio era también la sala de juntas y consejos de los fieles con su pastor, el recinto de las procesiones, de las fiestas a campo abierto, de los bailes sagrados y, en suma, de toda manifestación de vida colectiva religiosa. De aquí se derivaron las famosas "Capillas Abiertas", donde el sacerdote celebraba la misa y todos los fieles agrupados en el atrio podían participar en ella.

Un aspecto educativo muy importante que hay que tomar en cuenta es que para la población indígena, la pompa de las ceremonias era fundamental.

---

24 Ricard, *op.cit* p. 265 Los centros más importantes eran Tlaxcala, Huejotzingo, Huexotla, Cholula, Tula, Cuernavaca, Zempoala (Hgo) y Tepeaca (Puebla)

Zumárraga reconoce que "...la experiencia muestra cuánto se edifican de ella los naturales, que son muy dados a la música, y los religiosos que oyen sus confesiones nos lo dicen, que más que por las predicaciones se convierten por la música, y los vemos venir de partes remotas para oír..."(25). El Códice Franciscano, nos dice "es...muy necesario el ornato y aparato de las iglesias para levantarles el espíritu y moverlos a las cosas de Dios, porque su natural es tibio y olvidadizo de las cosas interiores, ha menester ser ayudado con la apariencia exterior" (26). De aquí se desprende la idea de que el mejor medio para atraer y retener a los indios en la iglesia, y hacerles gustosa una práctica religiosa regular, era la celebración del culto divino con el mayor esplendor posible; un poco a la usanza de sus antiguos ritos, en los cuales las ceremonias y fiestas eran muy llamativas, continuas y largas.

De acuerdo con lo anterior, los indígenas se motivaron con fuentes de alegría y bellos espectáculos; además de que no se vieron privados de su antigua pompa religiosa, sin nada que la sustituyera, y de esta forma no se vieron muy tentados a seguir practicando en secreto sus viejas celebraciones. En muchos casos, se dejó la ociosidad a un lado, lo cual privó a muchos de entregarse a todo género de vicios. Así, hubo empeño en entretener y recrear los recién convertidos con esplendorosos oficios, con procesiones y fiestas de todas clases, procurando celebrar todo esto con la mayor solemnidad posible.

De esta manera, en algunos lugares, los indios edificaron enormes y suntuosas construcciones (iglesias, conventos), muchas veces por razones de orgullo local, ya que así valoraban más lo que ellos mismos hacían.

Las ceremonias de culto eran casi siempre acompañadas de música y canto. La orquesta era rica y contaba con una gran variedad de instrumentos: órgano, flautas, clarines, cornetines, trompetas y trombones. Como ya se ha mencionado, a los indígenas se les facilitaba mucho el canto y el uso de instrumentos musicales. Fue entonces necesario cristianizar las danzas y cantares de los indios. En algunos casos, se tradujeron a su lengua algunas composiciones españolas. Así, cantaban estas traducciones con la misma música de los originales y lo hacían muy a su deleite. En otros casos, se

---

25 Ricard, *op.cit.* p. 272

26 *Ibid.* p. 272

adaptaron nuevas letras en lengua indígena a los antiguos ritmos de los cantos profanos.

También la danza jugó un papel muy importante como herramienta didáctica para la evangelización. El resultado fue muy positivo; ya que se ligaron a tal grado con el culto divino, que muchas veces durante las celebraciones, se hacían en el mismo recinto de los templos. Sin embargo, también se llevaban a cabo en los atrios o en las plazas, o en los patios de las casas mismas. Motolinía nos cuenta que "indios y principales, vestidos de camisas blancas y mantos adornados con plumas, y con ramilletes de flores en las manos, bailaban y cantaban parte de la noche en medio de iluminaciones"(27). Al igual que muchos cantos, algunas de estas danzas sobreviven, incluso hasta la fecha, por ejemplo los de Chalma, Cholula, y los Remedios.

Como complemento necesario de los oficios divinos estaban las procesiones, las cuales se hacían los domingos y días de fiestas. En ellas se incluían música, cantos, y todo un aparato teatral. Las procesiones más grandiosas eran las de duelo o las de penitencia. También, a manera de ejemplo, en San José de los Naturales, adjunta a la Iglesia de San Francisco en México, había una procesión cada viernes de Cuaresma y cada día de la Semana Santa: el lunes, la de las Animas del Purgatorio, el martes, la de San Juan Bautista –por ser patrono del barrio-, el miércoles, la de San Diego de Alcalá –por tener una cofradía entre los indios-, jueves y viernes había dos, la de la Santísima Trinidad y la del Santo Cristo, o bien, las de la Virgen de la Soledad y la del Santo Entierro. Todas ellas, dispuestas a la usanza española, llevaban sus correspondientes pasos. En algunas procesiones llegaron a contarse en los principios hasta tres mil santos cristos, dado que cada indio llevaba el suyo.

Con el tiempo, las procesiones fueron tan continuas como las antiguas fiestas paganas; se multiplicaban en ciertos períodos litúrgicos, pero duraban todo el año y agrupaban a todo el mundo sin distinción de clases ni edades. Al igual que los ritos prehispánicos, las procesiones vinieron a ser parte de la vida cotidiana y a través de ellas el cristianismo fue penetrando cada vez más.

---

27 Motolinía, *op.cit*

Asimismo, la persistencia y popularidad de las celebraciones cristianas nos hacen ver a qué grado estaba arraigada esta tradición entre los indígenas y con cuánta prudencia obraron los misioneros al no hacer nada para suprimirlas.

#### 4.4.6 El Teatro Edificante

Estuvo constituido por representaciones teatrales organizadas por los religiosos para los indios exclusivamente, en las cuales ellos mismos fungieron como actores, además de que fueron escritas en su propia lengua. Se debe tomar en cuenta que el teatro, al igual que las fiestas exteriores que ya hemos visto anteriormente, representa un caso de sustitución, ya que, en escasos estudios, también la cultura mexicana conoció algo parecido al teatro. Este recurso fue una más de las herramientas didácticas de las que se valieron los frailes para fortalecer aún más su labor educativa y evangelizadora.

Se tienen pocos datos sobre las obras teatrales que llevaron a cabo los indígenas en esa época. Sin embargo, existen dos obras teatrales de las cuales se tiene noticia y que fueron llevadas a cabo por los franciscanos fray Luis de Fuensalida y fray Andrés de Olmos (28). En materia de técnica teatral parecen haber sido sumamente rudimentarios. Asimismo, Motolinía, en su "Historia de los Indios de la Nueva España", dice que el día de San Juan Bautista (1538), se representaron cuatro autos: La Anunciación a Zacarías, La Anunciación a María, La visitación a Santa Isabel y La Natividad de San Juan Bautista. En la Pascua de 1539 se representó en un escenario bien montado La caída de Adán y Eva.

Todo este teatro edificante está caracterizado, en términos generales, por una adaptación estricta y cuidadosa, al modo de ser espiritual y temperamental de los indígenas, así como a la situación en que se hallaban respecto a la nueva religión. La lengua y los actores empleados en las obras fueron completamente indígenas sin embargo, como es obvio, los temas y su cuidadoso tratamiento fue labor de los frailes.

No bastaba únicamente que las representaciones fueran accesibles a las

---

28 Ricard, *op.cit.*, p. 305

mentes indígenas por el hecho de que hablan sido hechas en su propia lengua y por sus mismos actores. La información que tenemos demuestra que los autos tenían en extremo una estructura rudimentaria: se representaban los hechos como debieron suceder en la realidad, sin rebuscamiento dramático: el fin principal era instruir y edificar, más que deleitar o interesar la imaginación. Es por ello que las representaciones eran muy sencillas, a diferencia de los escenarios, los cuales tenían como objetivo principal mantener la atención de los espectadores.

Sin embargo, junto al teatro participaban otras artes en esta labor educativa de cristianización, en especial la pintura y la arquitectura. Por ejemplo, para la Pascua de 1539, en Tlaxcala, los indígenas edificaron y pintaron en seis meses una capilla de Belén. Los dibujos estaban referidos principalmente a la obra de la creación del mundo, pasajes religiosos, y devociones.

Se debe recalcar que los franciscanos, al menos los de la Nueva España, en sus principios y a diferencia de las otras órdenes religiosas (agustinos y dominicos) limitaron la suntuosidad de sus conventos e iglesias, conforme a los principios de humildad y sencillez de la orden. Estas limitaciones, tenían también por finalidad la de atraer a Cristo, con un gran ejemplo de desprendimiento.

#### **4.5 Modalidades de la Enseñanza**

##### **4.5.1 Enseñanza para la Vida Práctica**

La enseñanza dada en las escuelas por los religiosos bajo su dirección y gobierno, completó la formación recibida en el catecismo. Asimismo, proporcionó a los nuevos jóvenes cristianos los instrumentos necesarios para profundizar en el conocimiento de su religión y creó lazos de unión y de afecto entre ellos y sus maestros (que normalmente fueron los frailes).

Las escuelas primarias y técnicas ofrecieron a los miembros de la comunidad una serie de conocimientos útiles y necesarios que los capacitaron para ganarse la vida con medios seguros y honrados en el nuevo sistema social.

Como es obvio, la Iglesia se encontró, de esta forma, a salvo de la menor convulsión social así como de un posible desorden por parte de los indígenas. Las dos primeras escuelas que hubo en lo que hoy es México fueron fundadas por franciscanos. Además, cabe mencionar que fueron también las primeras escuelas del Nuevo Mundo. La primera fue fundada por fray Pedro de Gante en 1523, antes de que llegaran los Doce; la segunda fue la que organizó fray Martín de Valencia en 1525.

Fray Pedro de Gante fundó la gran escuela de San Francisco de México, la cual dirigió por más de cuarenta años y llegó a tener más de mil alumnos.

En lo que se refiere a la instrucción, ya se ha mencionado anteriormente, que para la enseñanza del catecismo, los franciscanos dividieron a los niños de la "gente baja" de los hijos de los "principales" (aquella aristocracia que todavía conservaban los indios). A estos últimos se le exigían normas de mayor disciplina, sin embargo, la formación "profana" era idéntica para ambas categorías: leer, escribir, contar y cantar. Toda esta instrucción se hizo en náhuatl, pero existía un problema: la lengua náhuatl había tenido apenas una escritura ideogramática, inútil para tal objeto. La solución dada por los misioneros fue adaptar los caracteres latinos a las lenguas para enseñar a leer a sus alumnos. Con todo esto el alfabeto resultaba algo inesperado por completo para la mente indígena (era muy abstracto para su manera de concepción tan concreta). De esta forma, los misioneros enlazaron la representación de las letras con la de ciertos objetos concretos y fáciles de hallarse para los niños. Así, por ejemplo, la letra "A" se representaba con una escala doble o con un compás, la "C", con una herradura o un corazón, la "I", con una columna o una torre, y así sucesivamente. Después, los religiosos ponían en manos de los niños los objetos, y estos aprendían a juntarlos ó separarlos. Este fue un método ideográfico. También se utilizó un método fonético: Se representaba el alfabeto con cierto número de animales o de objetos, cuyo nombre comenzara con la letra que se asignaba. Así tomaron pronto muchos indígenas el hábito de usar los caracteres del alfabeto latino. Pero se desarrolló un género de escritura mixta, en el cual se mezclaban

jeroglíficos, o ideogramas y figuras, con frases enteras con caracteres europeos. Así, la introducción del alfabeto latino para transcribir las lenguas indígenas marcó un gran avance en materia de educación.

Como ya se ha visto, la enseñanza primaria, junto con el catecismo, tendía a la formación moral de los jóvenes indígenas como objetivo particular. La enseñanza técnica, por su parte, tenía obviamente metas de carácter práctico. No bastaba con predicar a los neoconvertos la dignidad e importancia del trabajo e inspirarles gusto por él. Había que poner a su alcance los medios para hacerlo. Fue necesario, por tanto, proporcionar a los jóvenes un oficio. De esta manera, la práctica del trabajo manual les impediría caer en el ocio y los vicios. Por otro lado, la enseñanza técnica daba a los indios medios seguros y honestos para ganarse la vida y, de alguna manera, se garantizaba la paz social que contribuiría a la consolidación de la Iglesia.

Pedro de Gante tuvo la iniciativa de introducir en su escuela la enseñanza de artes y oficios. Reunía en ella a indios ya adultos y los transformaba en herreros, carpinteros, albañiles, sastres, zapateros, bordadores, pintores, artesanos, escultores (que trabajaban haciendo estatuas y retablos para las Iglesias y forjaban toda clase de ornamentos, tales como candeleros, cruces y vasos sagrados).

En algunos casos, cuando no había en los pueblos especialistas, enviaban a la Ciudad de México a algunos indios para que recibieran la instrucción técnica necesaria, y así enseñasen a otros lo aprendido.

En otros casos, como en Tiripitlo (Michoacán) el proceso fue a la inversa: trajeron obreros de fuera para que enseñaran a los indios. De esta manera, obreros de la península, escogidos cuidadosamente para la construcción del convento y la iglesia, enseñaron a los indios el arte de cantería y tallado de la piedra. Así, las diversas condiciones naturales de cada región, influyeron en el desarrollo de diversos oficios: carpintería, sastrería, alfarería, tintoreros, escultores, pintores, herreros, etc.

#### 4.5.2 Enseñanza Femenina

Fray Juan de Zumárraga, de acuerdo con Cortés, consiguió que vinieran de España seis religiosas para encargarlas de la formación de las jóvenes. Hasta este momento habían sido recogidas y enseñadas por los mismos franciscanos, como ya lo hemos visto anteriormente. En 1534, Zumárraga trajo otras ocho mujeres con el mismo fin, y en 1535, una de las religiosas, Catalina de Bustamante, trajo por su parte tres colaboradoras más. Ya para 1534 existían ocho colegios para niñas: México, Tezcoco, Otumba, Tepeapulco, Huejotzingo, Tlaxcala, Cholula y Coyoacán.

El objetivo, más que formar mujeres instruidas, era proteger a las jóvenes indias del comercio que algunos padres hacían con ellas y prepararlas para los deberes del matrimonio, haciendo de ellas buenas esposas y buenas madres. Aprendían también el Catecismo, la costura, el bordado y todas las labores domésticas. Eran rígidamente internas, aunque se les daba permiso de salir acompañadas de vez en cuando. Entraban a estos internados muy pequeñas, aproximadamente de siete años (a veces, de cinco ó seis) y permanecían allí hasta los doce. A esa edad las casaban con los jóvenes educados por los misioneros. Se intentaba solamente sustraer a las jóvenes de la corrupción del medio pagano y formarlas para su misión de buenas madres de familia (29)

Sin embargo, la duración de estos colegios fue corta, ya que las mujeres a cargo no se comprometieron completamente con la causa y terminaron por abandonarla. De esto se dieron cuenta los padres de las alumnas, quienes eran muy estrictos en este sentido y no consideraron conveniente mandar a sus hijas a estas personas.



## CONCLUSIÓN

La primera sociedad colonial sufrió grandes cambios al mediar el siglo. La población indígena se redujo considerablemente a causa de las epidemias, la escasez, y el trabajo forzado. Como se sabe, la Conquista implicó un gran cambio en la concepción del mundo indígena e implicó el establecimiento de un sistema nuevo de creencias, costumbres y actividades.

El medio siglo se caracterizó por la coronación de Felipe II como rey de España. Sus antecesores, Carlos V y su esposa Juana, habían seguido una política general "abierto" con respecto a las colonias y otorgaron recompensas considerables a los primeros conquistadores. Felipe II, inaugura una política de creciente centralización de los poderes y beneficios en manos de la corona y se opone abiertamente a las ambiciosas aspiraciones de los conquistadores.

Así, la notable disminución de la población indígena y la centralización creciente del poder de la corona, se expresa claramente en la historia institucional de la encomienda y del tributo. Con las "Leyes Nuevas", se redujeron las encomiendas excesivas y se concentraron en la Corona. Los encomenderos dejaron de tener injerencia en el establecimiento del tributo, y su valoración pasó a ser responsabilidad de los oficiales reales.

De la misma manera, con estas nuevas leyes, se afirmó en las colonias la autoridad del Virrey, como representante de la persona del Rey. Era la más alta autoridad judicial como presidente de la Audiencia y compartía la máxima autoridad eclesiástica como Vicepatrono de la Iglesia. Debido a ello, el medio siglo marcó también un cambio en la dirección y sentido de la evangelización. Mientras la primera generación de evangelizadores pudo actuar con mayores libertades, el medio siglo estuvo marcado por una pérdida de la importancia evangelizadora de las ordenes mendicantes y por una afirmación de la autoridad de los obispos. Por ejemplo, si en un principio se procuró la enseñanza de las lenguas indígenas a los españoles, con la centralización se marcó el inicio de la tendencia opuesta: la hispanización de los indígenas.

La reacción de los frailes a este cambio de política fue importante ya que, a largo plazo, acarrearaba la pérdida de su influencia. Los frailes buscaron originalmente mantener al indígena alejado de tratos con los europeos, y en este sentido la diferencia de la lengua ayudaba a este propósito. La hispanización de los indios, aunada a la pérdida paulatina de poder del clero regular, para dar paso al secular, contribuyeron a desplazar poco a poco al indígena dentro de la sociedad novohispana. Todo ello trajo consigo la decadencia de la educación franciscana.

El comienzo de dicha decadencia coincide con la fundación de la Real y Pontificia Universidad en la década de los cincuenta. La apertura de ésta era el símbolo de que la metrópoli decidiría los destinos de la Nueva España, esta vez a favor de los criollos. La medida se vio reforzada por la decisión del Tercer Concilio Mexicano de 1585 de limitar la ordenación de indios, mestizos y negros. La educación de la Nueva España entró así en una nueva etapa de su evolución

Con todo lo anterior, se frustró el espíritu abierto y católico con que se había iniciado la evangelización. Se esfumó así la utopía franciscana y con ello la posibilidad de llegar a uno de sus máximos objetivos: la formación de un clero indígena.

No obstante, no se puede dejar de reconocer la obra de todo aquel grupo de españoles que llegó al Nuevo Mundo procedente de la Península en las primeras décadas del siglo XVI. Trajeron con ellos las inquietudes y deseos de reforma de su época y pusieron en la tarea su mejor esfuerzo con la esperanza de consolidar un mundo mejor. En su vigorosa búsqueda de métodos y auxiliares se inspiraron creativamente, lo mismo en la antigua tradición cristiana que en el pasado prehispánico, de manera que desarrollaron métodos de enseñanza adecuados a sus circunstancias. Se adentraron, también en el conocimiento de la personalidad del pueblo indígena, ayudándoles a desarrollar sus capacidades y esto derivó en la posibilidad de tener un mejor nivel de vida, tanto espiritual como práctica. Aunque sus

expectativas fueron mayores, lo que lograron ha sido una de las más grandes obras educativas de nuestra Historia: evangelizar a tanta gente con características particulares con tan escasos recursos, al tiempo que fueron inyectando una nueva cultura. Esto constituyó una verdadera reforma educativa, ya que, paulatinamente, dentro del particular estilo indígena se fueron modificando los valores, la conducta, las costumbres, y en general, la cosmovisión. Esta obra educativa fue tan profunda que, a pesar de todos los empeños, no ha podido ser superada y permanece incluso hasta nuestros días.

A lo largo de este trabajo se ha visto que los evangelizadores franciscanos simbolizaban las estrechas relaciones que existían entre la predicación evangélica en América y una esperanza milenaria que jamás había abandonado a la orden fundada por San Francisco de Asís.

De esta forma, en el lenguaje de los hombres de aquella época, en el apartado de sus símbolos y de sus significados, un "nuevo mundo" hizo su entrada, y lo que es mejor, una nueva humanidad. Pero precisamente esta nueva humanidad de los indígenas de América, inesperada, y para ellos incomprensible, planteaba todavía más problemas que la sorprendente existencia de un nuevo mundo. Las barreras de interpretación, de comprensión y sobre todo de una integración a una visión del mundo totalmente nueva y diferente se constituyeron como un reto a vencer por parte de los misioneros. Los sueños franciscanos se ordenaban en torno a temas que el descubrimiento y la conquista de América iban a actualizar nuevamente con extremo vigor: La cristianización de los naturales para lograr la salvación de sus almas.

El gran esfuerzo para llegar a penetrar profundamente en el corazón y en el espíritu de millares de catecúmenos indígenas de México con ingeniosos y originales métodos de enseñanza constituye el aspecto más importante hoy en día de la acción de los primeros misioneros en cuanto a su acomodamiento a las realidades más complejas y también las más delicadas de su terreno misional. Su trabajo educativo fue un punto clave en la consolidación de la sociedad novohispana que comenzaba a surgir. Gracias a su ardua labor de

evangelización, el duro proceso de cambio y la fractura que sufrieron los indígenas en cuanto a su modo de ser y de pensar pudo llevarse a cabo de una manera menos violenta y paulatina. Algunos aspectos de su cultura fueron retomados y adaptados para elaborar una nueva interpretación del mundo.

El aspecto pedagógico fue muy importante, ya que, para educar y evangelizar a los indígenas, se aprovecharon recursos que éstos dominaban tales como el canto, las imágenes, el teatro y las fiestas religiosas, dentro de su lengua natal y sus expresiones culturales. A diferencia de los ambiciosos soldados conquistadores, los religiosos consideraron al pueblo indígena digno de ser rescatado y educado, aprovechando sus cualidades y aptitudes para el aprendizaje, con miras, incluso a la formación de un clero indígena.

Para finalizar este trabajo, cabe mencionar que con el correr de los años, como ya se ha mencionado y como es lógico en toda sociedad de transición, a partir de la segunda mitad del siglo XVI se gestaron muchos cambios. Las nuevas condiciones económicas, aunadas a la política centralizadora de Felipe II, perjudicaron a los grupos surgidos durante la primera etapa colonial, pero en cambio beneficiaron a otros sectores sociales: la burocracia administrativa, los comerciantes y los nuevos terratenientes. Los años subsecuentes a la segunda mitad del siglo XVI se caracterizaron por un aumento creciente de transgresiones a la ley, de injusticias en los procesos judiciales, negocios ilícitos, fraudes y explotación a los indígenas. La visión educativa que se tenía hacia ellos cambió en forma radical.

Tales hechos marcaron el principio de una nueva etapa en la historia educativa y eclesiástica novohispana. El optimismo con el que los primeros frailes actuaron se desvaneció y tanto los franciscanos, como el resto de las órdenes religiosas se vieron impregnadas de un sentimiento de desconfianza por el futuro y de añoranza hacia el pasado. En crónicas de autores como Gerónimo de Mendieta, Fray Juan de Torquemada y muchos años después, Francisco Javier Clavijero podemos apreciar numerosos aspectos referidos a estos "nuevos cambios de mentalidad", los cuales podrán ser temas de estudio en trabajos venideros.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

- Alejos-Grau, Carmen José; Diego Valadés, *Educador de Nueva España (Ideas Pedagógicas de la Rethorica Christiana, 1579)*; España, ediciones Eunate, 1994.
- Alegria, Paula: *La Educación en México antes y después de la Conquista*; México, editorial Cultura, 1936.
- Baudot, Georges: *La Pugna Franciscana por México*; México, Alianza Editorial Mexicana (CONACULTA), 1990
- Becerra López, José Luis; *La Organización de los Estudios en la Nueva España*, México, s/e. 1963.
- Cristiani, León; *San Francisco de Asís*; México, ediciones Paulinas, 1990.
- De Anda, Enrique X.: *Evolución de la Arquitectura en México*; México, Panorama Editorial 1987.
- De Zaballa Beascochea, Ana; *Transculturación y Misión en Nueva España*; España, Universidad de Navarra, 1990.
- Feher, Eduardo; *El Choque de las Culturas Hispano Indígenas*, México, Colección Metropolitana, 1976.
- Enciclopedia de México*, Tomo II, México, Sep., 1987
- Florescano, Enrique: art. "De la Conquista Militar a la Conquista Espiritual de México". Nexos Virtual, 06-04-2000.
- Galarza, Joaquín; *Códices Testerianos / Catecismos Indígenas*; México, Tava Editorial, 1992.
- Gómez Canedo, Lino; *Evangelización y Conquista (Experiencia Franciscana en Hispanoamérica)* México, editorial. Porrúa, 1988.
- Gómez Canedo, Lino; *La Educación de los Marginados durante la Epoca Colonial (Escuelas y Colegios para indios y mestizos en la Nueva España)*; México, editorial Porrúa, 1982.
- Gonzalbo, Pilar; *El Humanismo y la Educación en la Nueva España*; México, Ediciones el Caballito, 1985.

*Gran Enciclopedia RIALP*. Tomo XII, Madrid, 1993

*Historia de México*, Salvat Mexicana de Ediciones, Tomos 5 y 6, Barcelona 1978.

*Historia General de México*, Tomo I, El Colegio de México, México, 1999.

*Historia de la Educación en España y América*, Fundación Santa María, Madrid, Ediciones Morata, 1992.

Kobayashi, José Ma.; *La Educación como Conquista (Empresa franciscana en México)*; México, el Colegio de México, 1997.

León Portilla, Miguel; *et.al.*; *Historia Documental de México* (Tomo I), México, Instituto de Investigaciones Históricas (Serie documental # 4), 1984.

León Portilla, Miguel; *Los Antiguos Mexicanos a través de sus Crónicas y Cantos*; México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Lokhart, James; *Los Nahuas después de la Conquista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Motolinia, Fray Toribio; *Historia de los Indios de la Nueva España*, México, editorial Porrúa, 1995.

Ramírez, José Fernando; *Vida de Fray Toribio de Motolinia*, México, editorial Porrúa, 1944.

Ramírez Vazquez, Pedro; art. *Arquitectura Conventual (Mexican Convents)*; Revista Escala, Aeroméxico, junio 2000.

Rey, Agapito; *Cultura y Costumbres del siglo XVI en la Península Ibérica y en la Nueva España*; México, ediciones Mensaje, 1944.

Ricard, Robert; *La Conquista Espiritual de México*; México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Sahagún, Fray Bernardino; *Historia General de las Cosas de Nueva España*; México, Editorial Porrúa, 1984.

Schlarman, Joseph. H.L.; *México Tierra de Volcanes*, México, Editorial Porrúa, 1984.

Thomas, Hugh; *La Conquista de México*; México, editorial Patria, 1997.

Toussaint, A.: *Resumen Gráfico de la Historia del Arte en México*. México, ediciones G. Gili, 1986.

Zoraida Vazquez, Josefina: *Ensayos sobre Historia de la Educación en México*. México, El Colegio de México, (Centro de Estudios Históricos), 1985.

Zorita, Alonzo de: *Breve y Sumaria Relación de los Señores de la Nueva España*. México, UNAM, 1963.

## ANEXOS

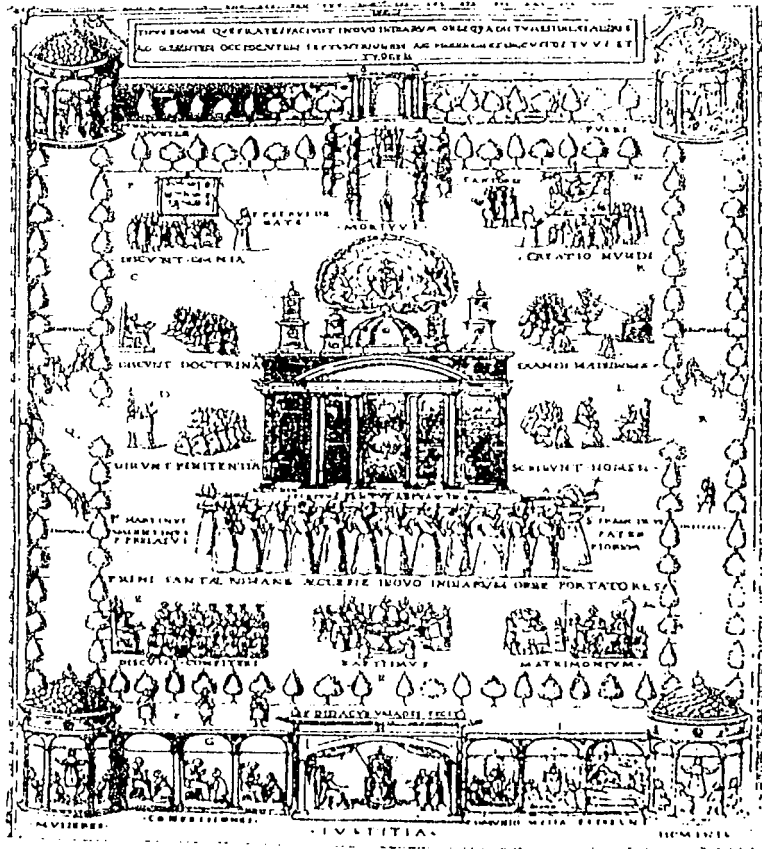


CROQUIS DE LA REPARTICIÓN  
DE LAS FUNDACIONES CONVENTUALES  
HACIA 1570



DISTRIBUCION DE CONVENTOS (S. XVI) DE ACUERDO A LA ORDEN  
RELIGIOSA.

(Foto: RICARD, Robert, *La Conquista Espiritual de México*, México, FCE, 1995.)



REPRESENTACION DE LA CATEQUIZACION Y PRACTICA SACRAMENTAL  
 REALIZADA POR LOS FRANCISCANOS.

(Foto: DE ZABALLA BEASCOECHA, Ana, *Transculturación y Misión en Nueva España*, España, Universidad de Navarra, 1990)

35

popol/huillia

popolhuillia: 2da. persona singular del verbo polhui reverencial popolhuillia; reverencial del reverencial popolhuillia.

popolhuillia: (queremos) perdonar (continuamente)



2C19

« « « « « « « «

36

tlallacalhua

tlallacalhua: del verbo tlacalhua (deteriorar los bienes de alguien, hacerle mal) en imperfecto tlallacalhua (ver Simeón pág. XLI)

yn tech tlallacalhua: nosotros nos hacía mal.



2C20

IMAGENES DE UN CATECISMO INDIGENA

TESIS DE  
FALLA DE OFICINA

(Foto GALARZA, Joaquín, *Códices Testerianos / Catecismos Indígenas*. México, Tara Editorial, 1992)

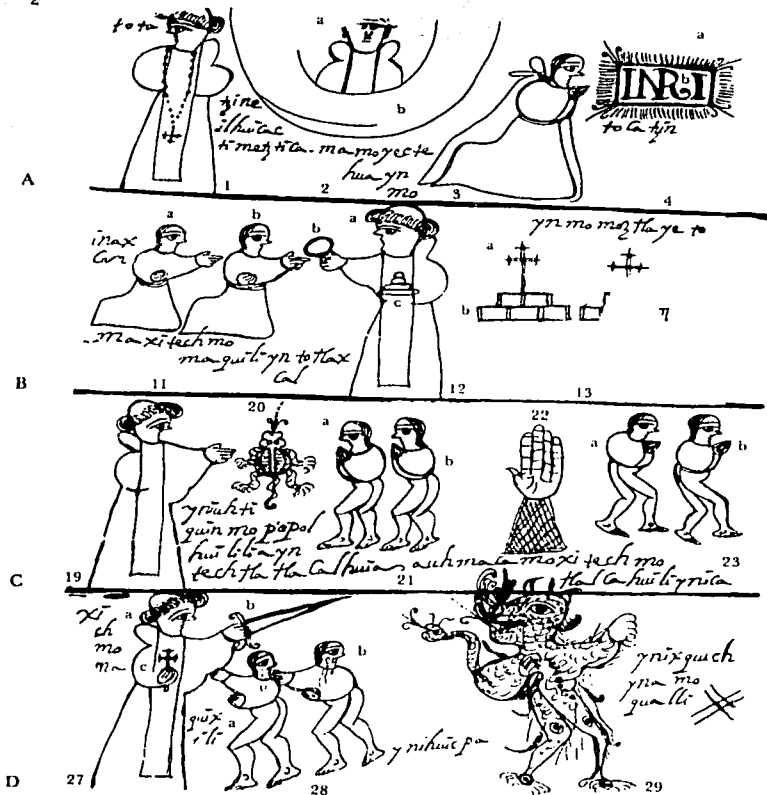


EL "PATER NOSTER" (RETHORICA CHRISTIANA)

(Foto: GALARZA, J.; op. cit.)

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

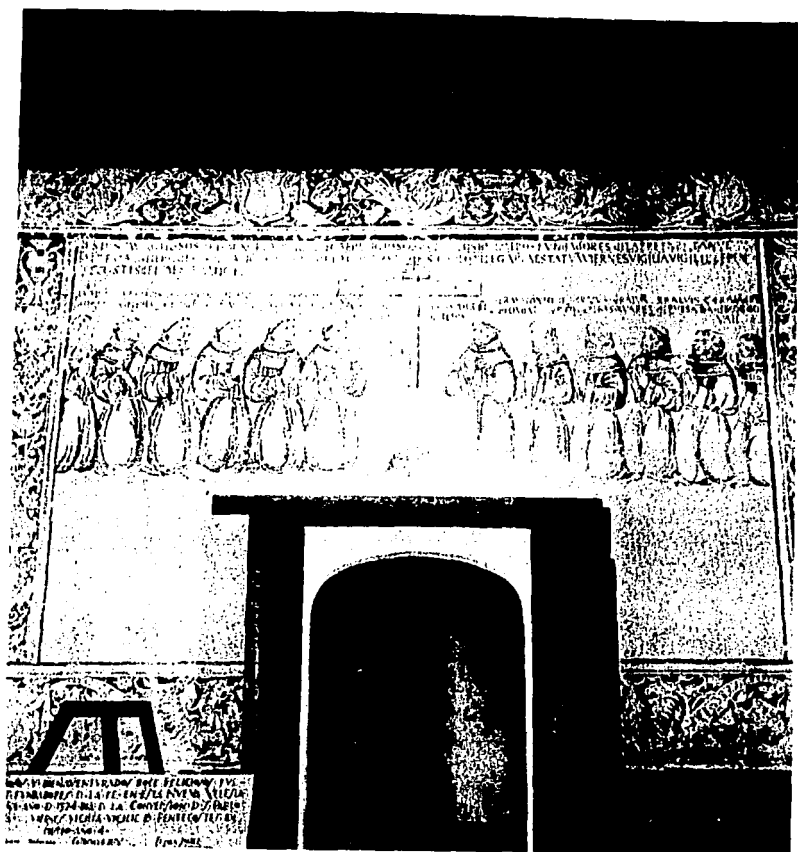
2



III-IV. Pater Noster, censo de las pictografías  
 EL "PATER NOSTER" (RETHORICA CHRISTIANA)  
 II

(Foto: GALARZA, J.; op. cit.)

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN



FRESCO QUE MUESTRA A LOS "DOCE" (HUEJOTZINGO, PUE.)

(Foto: RICARD, *op.cit.*)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



FRAY TORIBIO DE BENAVENTE (MOTOLINIA)

(Foto: RICARD, *op.cit.*)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN

(Foto: RICARD; *op.cit.*)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

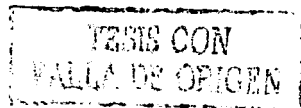




V. P. F. Pedro Gante. Lego de la Provincia de Flandes uno de los primeros Operarios Evangelicos, enviado por el Señ. D.<sup>o</sup> Carlos V. (A muy cercano pariente) à esta Nueva España, donde enseñó à millares de Niños la Doctrina Christiana, y à los mancebos la Música, à tocar instrumentos y los officios de Pintores, Etcultores, Herrereros, y Carpinteros, Edificio mas de cien Yglesias, y la Ca-

FRAY PEDRO DE GANTE

(Foto: RICARD, *op.cit.*)





CATECISMO DE PEDRO DE GANTE  
ES UN EJEMPLO DEL METODO VISUAL UTILIZADO POR LOS FRANCISCANOS PARA  
ENSEÑAR LA DOCTRINA CRISTIANA A LOS INDIGENAS

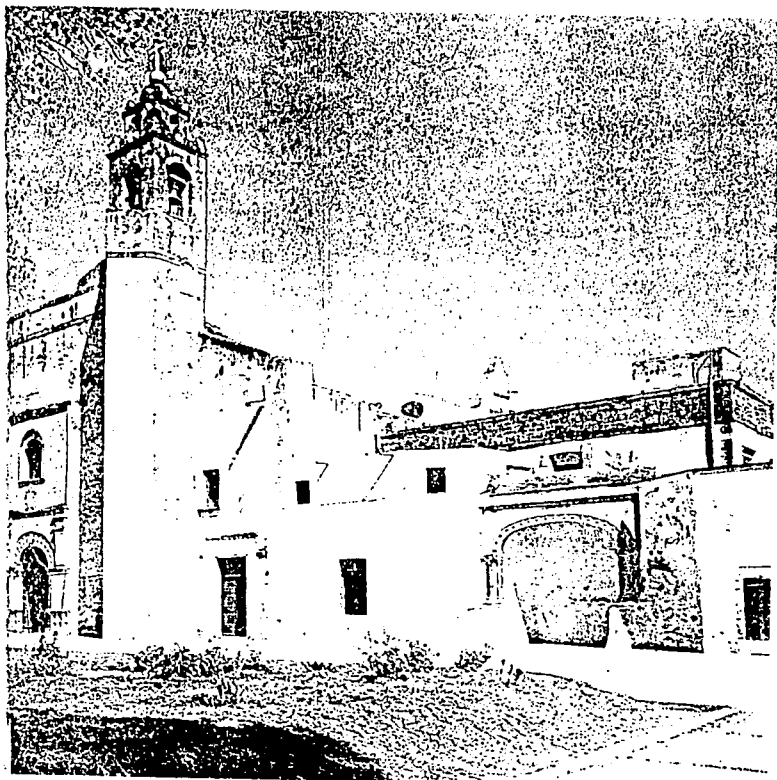
(Foto: *Historia de México*, SALVAT Mexicana de Ediciones, Tomo 5, Barcelona, 1978)



FRAILE BAUTIZANDO A UN INDIGENA

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

(Foto: *Historia General de México*; Tomo 1, El Colegio de México; México, 1999)



IGLESIA DEL CONVENTO DE TEPEJI DEL RÍO (HGO.), CON LA CAPILLA DE INDIOS.  
PRESENTA UNAS LINEAS TÍPICAMENTE FRANCISCANAS

(Foto: Historia General de México; *op.cit.*)



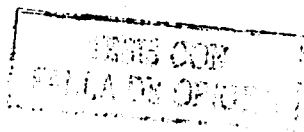
IGLESIA FRANCISCANA (ERONGARICUARO, MICH.)

(Fotografía tomada por el autor del trabajo)



IGLESIA FRANCISCANA (ERONGARICUARÓ, MICH.)

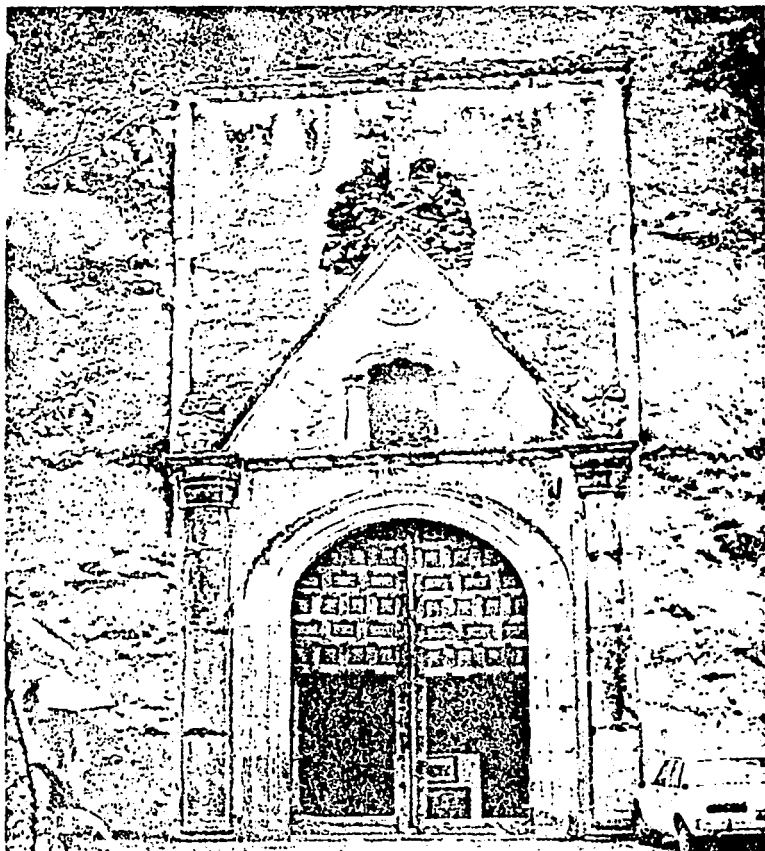
(Fotografía tomada por el autor del trabajo)





CAPILLA ABIERTA (TZINTZUNTZAN, MICH.)

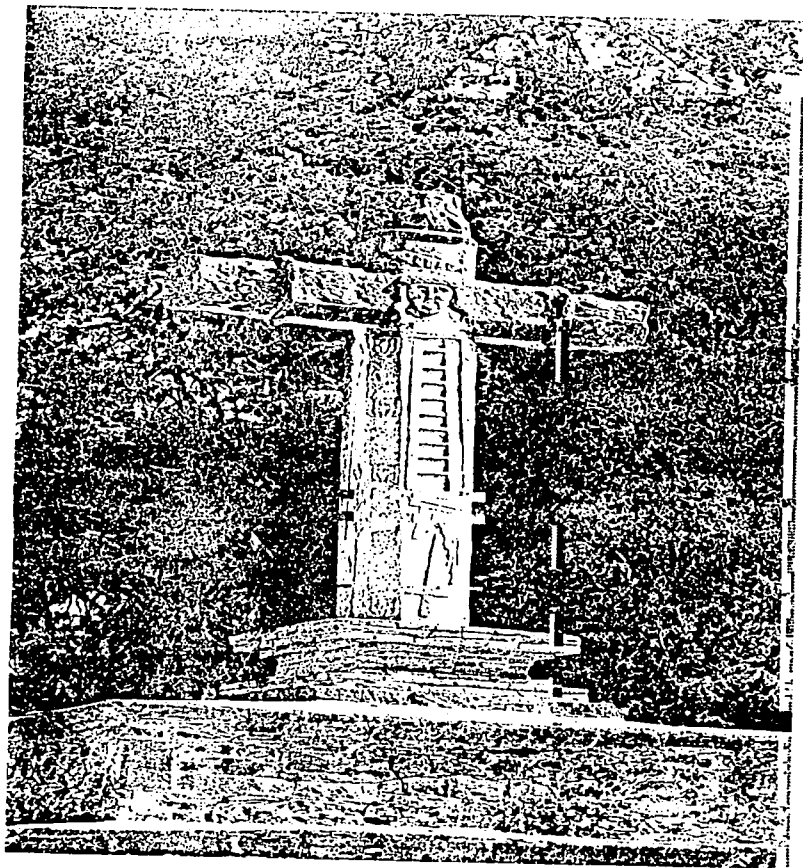
(Fotografía tomada por el autor del trabajo)



PORTAL DEL CONVENTO FRANCISCANO (1525)  
ERIGIDO POSTERIORMENTE EN LA CATEDRAL DE CUERNAVACA

(Foto: Historia General de México; *op.cit.*)





CRUZ DE PIEDRA DEL CONVENTO DE JILOTEPEC

(Foto: Historia General de México, *op.cit.*)



ATRIO REPRESENTATIVO DE SIGLO XVI

(Foto: Revista ESCALA; art. Arquitectura Conventual, Aeroméxico, Junio, 2000)



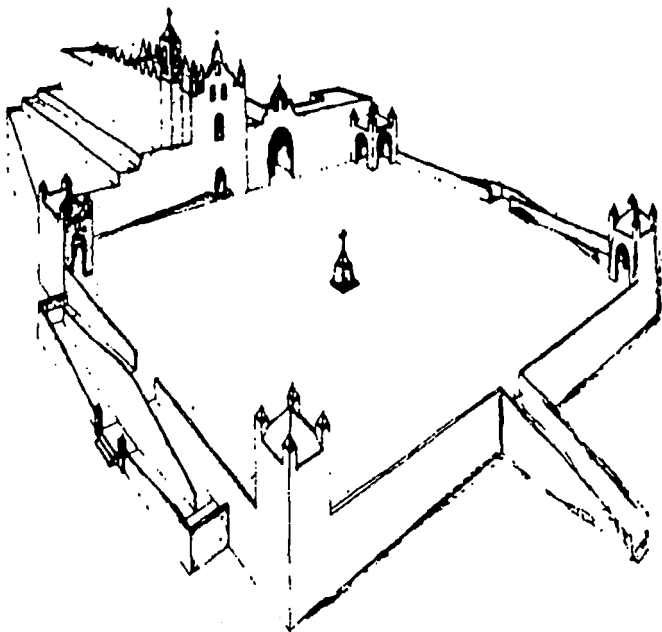
COSTADO DE LA IGLESIA Y EDIFICIO DEL CONVENTO DE TULA, HGO.

(Foto: RICARD; op.cit.)



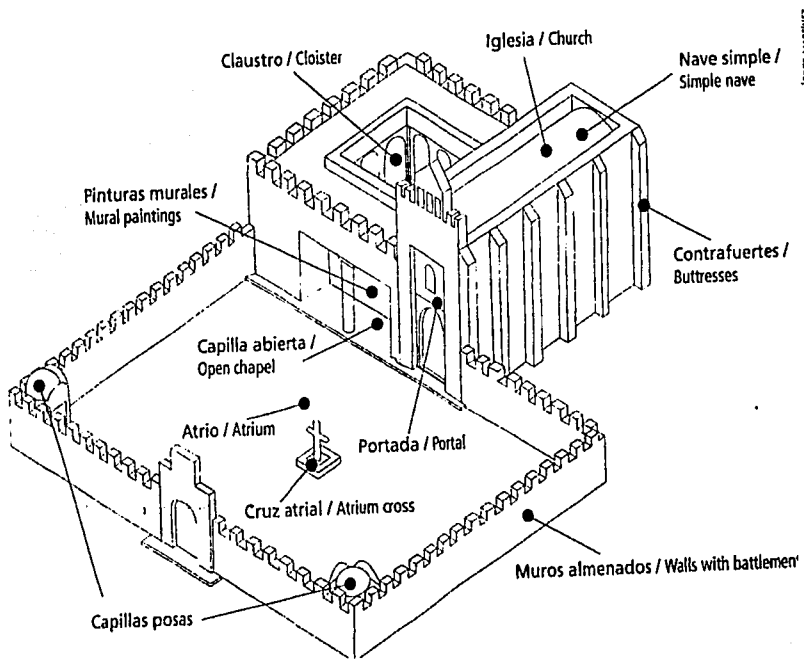
CAPILLA ABIERTA DE TILAMANALCO, MEX.

(Foto: RICARD, *op.cit.*)



PERSPECTIVA DE UN CONVENTO FRANCISCANO

(Foto: Historia General de México; *op.cit.*)



Escala 1:1000000

MAPA CONVENTUAL DEL SIGLO XVI

(Foto: Revista Escala; *op.cit.*)

140

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN